

## Máster Universitario en Turismo Sostenible y TIC

# Volunturismo:

Del complejo del Salvador Blanco a la romantización del neocolonialismo. Una propuesta práctica en la Escuela Ndimbalante (Gambia).

Aina Muñoz Comas

[ainamcomas@uoc.edu](mailto:ainamcomas@uoc.edu)

17 de Febrero de 2021 (Semestre 1)

**Tutor/a: Jordi de San Eugenio Vela**

---

Trabajo Final de Máster

Curso 2020/21, Semestre 1

## ABSTRACT

El propósito de este trabajo es dual: por un lado, en una primera fase, se centra en identificar los impactos socioculturales del turismo de voluntariado a través de la literatura científica existente, así como de testimonios directos y otros actores relacionados, comprendiendo el alcance de dichos impactos y sus consecuencias. Al aunar aquellas prácticas que han derivado en consecuencias nefastas o incluso irreversibles para la comunidad de acogida, se establece un marco de referencia, un conjunto de praxis prohibidas para una propuesta sostenible de volunturismo y, a la vez, permite diseñar un programa que fomente de base la ética, el altruismo y la sostenibilidad desde una perspectiva social.

Por otro lado, en la segunda fase se trabaja conjuntamente con la Escuela Ndimbalante, en Gambia, para proponer un proyecto de volunturismo que rehuya las prácticas neocolonialistas, que vete las actitudes paternalistas tradicionales del hemisferio norte para con el Sur Global, que condene un comportamiento propio del salvador blanco, y que se sirva del turismo sostenible como impulso económico para fomentar el auto empoderamiento de la comunidad gambiana, el aprendizaje cruzado, y una mejora de las condiciones de vida de sus habitantes.

**Palabras Clave:** *volunturismo, complejo del salvador blanco, voluntariado, racismo.*

The aim of this project is dual: on the first hand, in a first phase, it focuses on identifying the sociocultural impacts of volunteer tourism through the existing scientific literature as well as direct testimonies and other related actors, understanding the scope of those impacts and their consequences. By combining those practices that have resulted in dire or even irreversible consequences for the host community, a frame of reference is established, as well as a set of prohibited practices for a sustainable proposal of voluntourism and, at the same time, allows the design of a program that encourages ethics from base, altruism and sustainability from a social perspective.

On the other hand, in the second phase, we worked together with the Ndimbalante School, in Gambia, to propose a voluntourism project that shuns neocolonialist practices, that vetoes the traditional paternalistic attitudes of the Northern Hemisphere towards the Global South, that condemns white savior complex behaviours, and that boosts sustainable tourism as an economic impulse to promote the self-empowerment of the Gambian community, cross-learning, and an improvement of the living conditions of its inhabitants.

**Keywords:** *voluntourism, white savior complex, volunteering, racism.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Quisiera en primer lugar dar las gracias al equipo de la Escuela Ndimbalante, en especial a Neus Fulladosa por toda su entrega y colaboración desde el primer minuto de la gestión de este trabajo. Este trabajo no hubiera sido posible sin su entera predisposición y su ayuda.

Agradecer también el testimonio de los voluntarios ha sido clave para desarrollar las conclusiones, especialmente Lidia y Esther. Espero de corazón que su proyecto perdure, pues el mundo necesita más personas como Neus, Ebra y Essa.

A Jordi de San Eugenio, mi tutor, por toda la orientación y, sobre todo, por los ánimos recibidos. Su energía ha sido tremendamente contagiosa.

A mi familia, por su más que habitual apoyo incondicional y por estar siempre ahí.

A mi amiga Pilar, por hablarme por primera vez del proyecto Ndimbalante y ser una pieza clave en la elección del tema del trabajo. A mi amiga Anna, por leerme con gusto y por su incansable interés en el tema. A Manu, por leerse hasta la última coma de este trabajo.

Aunque probablemente jamás lleguen a leerme, siento la necesidad de agradecer a todas aquellas autoras que me han dado acceso a sus obras: Carol Kline, Karla Boluk, Alicia Stroobach, Ali Bakir, Zoë Alexander, Camila Müller, Angela Scheffer y Lisiane Closs.

Por último, quiero agradecer a la Universitat Oberta de Catalunya por su apuesta por la sostenibilidad con este Máster en Turismo Sostenible. Debemos construir un mundo mejor de base, donde la ética y la sostenibilidad tomen un rol protagonista, y este camino empieza en el sector educativo.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
Elección del título	8
Justificación de la relevancia turística y motivos personales	8
Causas personales que han motivado este trabajo	10
Objetivos	11
Retos	12
Modelo teórico o de análisis que se usará y fuentes de información	13
Planificación global	15
<b>1a PARTE: TEORIZACIÓN DEL CONCEPTO DE VOLUNTURISMO, LA ROMANTIZACIÓN DEL NEOCOLONIALISMO Y EL COMPLEJO DEL SALVADOR BLANCO</b>	<b>17</b>
<b>1. EL TURISMO DE VOLUNTARIADO: UNA APROXIMACIÓN SOCIOCULTURAL</b>	<b>17</b>
1.1. Orígenes: de la Voluntary Service Overseas al turismo responsable de los '90	22
<b>2. EL NEOCOLONIALISMO EN EL SIGLO XXI. LA CONDESCENDENCIA DE LOS PAÍSES OCCIDENTALIZADOS HACIA EL SUR GLOBALIZADO</b>	<b>25</b>
2.1 El Sur Global. The Rich North, the Poor South	25
2.2. La romantización del neocolonialismo y la carga del hombre blanco	27
<b>3. EL COMPLEJO DEL SALVADOR BLANCO. IMPACTOS SOCIOCULTURALES EN LA COMUNIDAD DE ACOGIDA</b>	<b>30</b>

3.1. Teju Cole y el Complejo Industrial del Salvador Blanco (White Savior Industrial Complex)	31
3.2. Impactos socioculturales resultantes del WSIC	35
3.2.1. El valor económico del volunturismo. La mano de obra no cualificada genera más carga laboral	35
3.2.2. Volunturismo con niños. Vender la vulnerabilidad y la “otredad exótica”	37
3.2.3. Volunturismo de hospitales: el caso Renée Bach	42
<b>4. CRÍTICAS AL VOLUNTURISMO. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	<b>47</b>
4.1 Cambio de paradigma indispensable: manual de buenas prácticas	52
<b>5. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL ESTUDIO</b>	<b>60</b>
<b>6. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>61</b>
6.1. La entrevista semi estructurada	63
6.2. La encuesta	64
<b>2a PARTE: PROPUESTA PRÁCTICA DE VOLUNTURISMO EN LA NDIMBALANTE SCHOOL</b>	<b>65</b>
<b>7. PRESENTACIÓN DEL CASO: LA NDIMBALANTE SCHOOL</b>	<b>65</b>
7.1 Historia de la Ndimbalante School: trabajo cooperativo, participantes comprometidos	68
<b>8. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL</b>	<b>70</b>

<b>9. TURISMO EN GAMBIA</b>	<b>73</b>
<b>10. ANÁLISIS DE LOS DATOS DERIVADOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>74</b>
10.1. La encuesta	76
10.1.1. Perfil de las voluntarias	76
10.1.2. Turismo	77
10.1.3. Volunturismo en Gambia	78
10.2. La entrevista semiestructurada	80
<b>11. CONCLUSIONES</b>	<b>86</b>
<b>GLOSARIO DE PERSONALIDADES</b>	<b>92</b>
<b>ANEXO</b>	<b>95</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍA</b>	<b>104</b>

## INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo del Máster en Turismo Sostenible y TIC, mi interés particular en las tres ramas de la sostenibilidad turística (medioambiental, económica y sociocultural) ha ido en aumento. A pesar de entender la sostenibilidad desde un punto holístico y sin ser la sociología mi campo de trabajo específico, pronto llamó mi atención cómo el turismo puede afectar las distintas sociedades y, o bien generar un impacto positivo especialmente en la comunidad de acogida que genere beneficios económicos y socio culturales, o bien causar daños irreparables que deriven en el declive de ciertos destinos turísticos. Tomando en consideración que el paradigma de la sostenibilidad turística siempre habrá de englobar los tres factores citados, este trabajo se apoya en las bases de la sostenibilidad sociocultural.

Tras la voluntad de encajar este estudio dentro del marco específico de la sostenibilidad social, el primer paso fue establecer las primeras pinceladas de los campos de interés que habrá que contemplar. Rápidamente los conceptos “turismo comunitario”, “turismo creativo” y “turismo de voluntariado” aparecieron en un esquema mental. La noción del turismo, no solo como un motor económico de valor inconmensurable, sino como una herramienta indispensable para el empoderamiento de una comunidad, como un aliado indiscutible para promover un modelo turístico sostenible real, fue lo que me llevó a la idea inicial de trabajar en turismo de voluntariado o como popularmente se le ha llamado, volunturismo.

Las primeras observaciones para poner en marcha este trabajo de final de máster requerían plantear qué itinerario de especialización seguir. Tras considerarlo con detenimiento, finalmente me decanté por enfocar este proyecto hacia la orientación profesionalizadora, siguiendo el itinerario de *Estrategias de Sostenibilidad aplicadas a productos y destinos turísticos*. El objetivo general, desarrollado con más detenimiento en el apartado *Objetivos del trabajo*, se cristaliza en dos líneas principales: la investigación y estudio del impacto del volunturismo en las distintas sociedades del sur globalizado, y la propuesta práctica de un volunturismo sostenible, que fomente el empoderamiento de la comunidad y que genere un impacto social y económico real a través de un testimonio directo, la escuela Ndimbalante en Gambia.

## **ELECCIÓN DEL TÍTULO**

*Volunturismo: del complejo del salvador blanco a la romantización del neocolonialismo. Una propuesta práctica en la escuela Ndimbalante, en Gambia.*

Aunque aún es temprano para hacer sólidas conjeturas, los primeros pasos de este estudio ya auguran que tendrá un carácter cambiante y dinámico en función de su avance. A priori, hay ciertos conceptos que, indudablemente, querría que ocuparan su lugar en el título. Conceptos como volunturismo, salvador blanco o neocolonialismo rinden perfecta cuenta de lo que el lector espera encontrar en dicho estudio, y permiten hacerse una idea generalizada de sobre qué versará este trabajo de final de máster.

Sin embargo, en la segunda parte de este trabajo se espera poder presentar una propuesta práctica de turismo de voluntariado aplicado a una escuela en Njoben, Gambia, abierta el 2018 por una mujer catalana y su pareja, gambiano. Desde el primer contacto vía correo electrónico en el que se les explicó el proyecto, solicitando su participación, se mostraron ambos muy agradecidos y más que predispuestos a colaborar con lo que fuera necesario. De un modo u otro, tengo prácticamente la obligación moral de incluir el nombre de la escuela y su origen, en tanto que la idea inicial es basar la propuesta en dicho testimonio.

## **JUSTIFICACIÓN DE LA RELEVANCIA TURÍSTICA Y MOTIVOS PERSONALES**

A mediados de los noventa, nace el concepto aún no teorizado de turismo de voluntariado, o volunturismo, como alternativa sostenible y ética al turismo de masas tan popularizado, especialmente en destinos de sol y playa. Aunque son varias las definiciones que se han intentado solidificar alrededor del concepto, la más citada es la de Stephen Wearing (2001), entendiendo el volunturismo como: “[...] an organized way to undertake holidays that might involve aiding or alleviating the material poverty of some groups in society, the restoration of certain environments or research into aspects of society or environment” (Boluk et al., 2016).

En este sentido, el volunturismo engloba etimológica y conceptualmente el significado de una experiencia turística que incluye cualquier tipo de prestación de ayuda o servicios a



otra comunidad. Para que tenga sentido dicha colaboración, la destinación tiene que estar en una posición desafortunada o en clara desventaja socioeconómica; por ello, suele ocurrir que el volunturismo tiene lugar en países del sur globalizado. Esta idea se desarrollará a lo largo del presente estudio, pero es necesario avanzar que se interpreta el sur global como lo que tradicionalmente se ha considerado países del tercer mundo o en vías de desarrollo. Debido a que dichos conceptos fueron considerados desde la posición privilegiada de pensadores del llamado primer mundo y, por lo tanto, conllevan una carga de inferioridad y estigmatización para con los países así catalogados, se ha optado por utilizar el término sur global, introducido por primera vez en 1969 por Carl Oglesby.

No sorprenderá que el continente africano se haya convertido, irremediablemente, en cuna del volunturismo y del consiguiente complejo del salvador blanco. El turismo ha demostrado con creces ser un sector de actividad que fomenta el desarrollo económico y la mitigación de la pobreza. En el caso que nos ocupa, y especialmente en ciertas zonas rurales del sur global, el turismo de voluntariado podría resultar en un punto de partida crucial para incentivar la economía local y traducirse en una mejora de las condiciones de vida de sus habitantes, siempre y cuando dicha propuesta de volunturismo sea elaborada desde una perspectiva sostenible que genere un impacto positivo y facilite las herramientas para el auto empoderamiento de la comunidad de acogida. La idea primordial es fomentar un turismo de calidad, eliminando intermediarios como agencias u organizaciones, y así, las ganancias derivadas a la comunidad, puedan ser considerablemente más notables.

El primer acercamiento al concepto del volunturismo ha derivado en una extensa lista bibliográfica de más de 50 referencias consultadas, y hasta el momento, la mayoría de fuentes concluyen que las malas praxis del volunturismo en el sur global se han traducido en un impacto negativo hacia la comunidad de acogida. Por ello, este trabajo nace con la voluntad de plantear una propuesta de volunturismo que acoja las bases del turismo sostenible en el marco de la sostenibilidad sociocultural. Dicha propuesta deberá fomentar un turismo de calidad cuyos beneficios recaigan directamente en la economía local y no solo en los intermediarios. Entendiendo el volunturismo como una propuesta de turismo comunitario, este trabajo espera demostrar que se puede convertir en una herramienta de apoyo para el empoderamiento de la comunidad y los sectores más vulnerables, huyendo de paternalismos y del complejo del salvador blanco. Al ofrecer una experiencia turística nacida con el objetivo de fomentar el desarrollo comunitario en todos los sectores, la comunidad se puede ver

beneficiada no exclusiva y limitadamente a nivel económico, sino sobre todo en el marco sociocultural.

## CAUSAS PERSONALES QUE HAN MOTIVADO ESTE TRABAJO

Cuando en marzo del 2020 la empresa en la que me encontraba trabajando tuvo que cerrar a causa del covid19, me surgieron infinitas dudas sobre mi futuro inmediato. ¿Qué debía hacer, adónde ir? Me planteé tomármelo como una oportunidad para explorar mundo y, me dije, qué mejor opción que haciendo un voluntariado en el que pudiera ayudar y aportar en lo que fuese necesario allá donde fuera. Después de unos primeros días investigando, rápidamente me di cuenta de que en la inmensa mayoría de agencias y organizaciones pedían unas sumas difícilmente justificables (alrededor de 1000€ de media por semana). En este punto saltaron mis alarmas. ¿Por qué se me pedía un importe tan alto, si era yo quien no solo me pagaba el transporte de ida y vuelta, sino que iba a trabajar gratuitamente? Empecé a interesarme por el tema y casi de inmediato decidí que quería aprovechar el trabajo de final de máster para indagar profundamente.

Después de pasar semanas recopilando bibliografía, viendo TED Talks, documentales, artículos de opinión, siguiendo nuevos perfiles en las redes sociales de expertos en el tema, etc., la pregunta que no podía obviar era: ¿Es posible que exista una opción de volunturismo válida? ¿Pueden casar las ideas de voluntariado y turismo, o son incompatibles *per se*? La suerte quiso que una buena amiga me hablara de Neus, una chica (amiga suya, a la vez) que hace 2 años, en 2018, abrió una pequeña escuela en Njoben, Gambia, con su actual pareja y padre de su hijo. Sin tener ningún tipo de recursos más allá de unas pocas donaciones de amigos y familiares, levantaron, literalmente, las paredes de la única escuela que hay en esa zona, la Ndimbalante School. Contactaron con profesores locales, trabajaron codo con codo con los padres y madres de los alumnos para organizarse, crearon talleres de manualidades en Catalunya y vendieron sus artesanías en mercados para poder financiar su idea. El proyecto me pareció tan brillante que pensé: ¿Sería posible trabajar con ellos para trazar un plan de volunturismo que beneficiara a la comunidad de Njoben? Este fue el punto de partida del presente trabajo de final de máster, esperando y deseando que, al

finalizarlo, podamos establecer las bases para un futuro proyecto de turismo de voluntariado en Gambia.

## OBJETIVOS

El propósito principal que persigue este trabajo de final de máster es poder establecer las bases de una propuesta de volunturismo sólida, real, sostenible y que funcione como herramienta de apoyo para el autoempoderamiento de la comunidad de acogida. Tomando el turismo como referente de impulso económico que puede ayudar a mitigar la pobreza, se espera poder proponer un plan estratégico de turismo de voluntariado que aporte no solo beneficios económicos a la destinación, sino que refuerce la comunidad local a nivel sociocultural, fomentando a través de dicha propuesta de volunturismo, la integración, la participación y el interés de la comunidad de acogida para con el proyecto.

Para ello, el estudio se plantea en dos fases. La primera parte se centrará en comprender y **teorizar los conceptos de volunturismo**, el complejo del salvador blanco, la romantización del neocolonialismo, y las relaciones paternalistas de los países de occidente para con los países del sur global. A través de un acercamiento al pensamiento de personas racializadas que han vivido de cerca las dramáticas consecuencias del volunturismo, así como mediante el testimonio de distintos exvolunturistas y profesionales del sector como Teju Cole, Desirée Bela, el grupo Afroféminas, la antropóloga Andrea Lee Friedus, Stephen Wearing o Ken Budd, se hará frente a un modelo turístico que no ha sido nada sostenible por ahora. El volunturismo como concepto en sí mismo se ha visto seriamente damnificado debido a las malas prácticas llevadas a cabo hasta ahora. Las terribles consecuencias de un turismo completamente alejado del paradigma de la sostenibilidad se han traducido en relaciones de dependencia de los países del sur globalizado hacia los mal llamados países del primer mundo; en un sentimiento de abandono constante; en una frivolidad de la pobreza; en el constante egoísmo y narcisismo de algunos volunturistas sin ningún tipo de experiencia ni formación; y en la romantización de la figura del salvador blanco, entre otros resultados.

La segunda fase tendrá un carácter eminentemente práctico y dará respuesta a la cuestión de si aún estamos a tiempo de cambiar el significado peyorativo que conlleva la idea del volunturismo a día de hoy. Partiendo de la idea inicial de mantener el término como tal,

se trabajará en una propuesta práctica de turismo de voluntariado implantado en la Ndimbalante School, en Njoben (Gambia). La razón que motiva la decisión de conservar la denominación de volunturismo o turismo de voluntariado está justificada por la suposición preliminar de que, con un programa de buenas prácticas, y desde el enfoque de la sostenibilidad sociocultural, el volunturismo es precisamente esto, una experiencia de turismo de voluntariado, y no deberíamos pretender englobarlo dentro de ningún otro concepto.

Desde el inicio, mi falta de conocimiento en cualquier tipo de experiencia de voluntariado en el extranjero me hizo plantearme si yo misma no estaría cayendo en la hipocresía del salvador blanco, proponiendo soluciones a la destinación sin tener formación previa. Sin embargo, este trabajo pretende aunar aquellas praxis que todo programa de volunturismo debería conllevar. Junto con la Ndimbalante School, se espera poder establecer las bases para un manual de buenas prácticas que, con suerte, permita en el futuro poder constituirse como una propuesta sostenible de turismo de voluntariado.

## **RETOS**

El reto principal a la hora de trabajar con el concepto del turismo de voluntariado es el evitar caer en el síndrome del salvador blanco. ¿Cómo se puede hablar de volunturismo desde la posición privilegiada de una persona no racializada, proveniente de un país occidentalizado? A lo largo de este trabajo se añadirá un desafío complementario, que no será otro que el de analizar constantemente si se han cometido errores comunes sin ser consciente, si se ha caído en el racismo o en convencionalismos de modo automático.

En la mayor parte de los estudios consultados hasta el momento, ante la pregunta de si es posible un turismo de voluntariado sostenible, real, y ético, la respuesta ha sido un no contundente. Quizás parta de una idea utópica e imposible, pero la intención de este trabajo de final de máster es llegar a un equilibrio simbiótico entre la ayuda brindada por una persona voluntaria y un turismo sostenible.

Desde la primera aproximación al concepto del volunturismo, otro de los retos ha sido la gestión de la información. Por un lado, hay muy poca literatura teorizada sobre la que sentar las bases del marco teórico y de la que partir para poder establecer los cimientos de la segunda fase del estudio. Sin embargo, hay un exceso de información cuando se trata de

buscar fuentes primarias y secundarias: desde escritores racializados que teorizan desde su punto de vista, asociaciones de países del sur globalizado, ex volunturistas que hablan de su experiencia, etc. ¿Cómo discernir la información que será realmente de interés real de la que no? Tan solo la primera búsqueda de fuentes ha concluido en más de 50 referencias bibliográficas que tener presentes, y el reto aquí será el de desgranar aquella información menos carente de interés para este proyecto.

## MODELO TEÓRICO O DE ANÁLISIS QUE SE USARÁ Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Como ya se avanzaba en el apartado de retos, el volunturismo como concepto es relativamente nuevo. Nacido a mediados de los años noventa como reacción al turismo tradicional de masas y encuadrado dentro de las opciones de turismo alternativo, el turismo de voluntariado se abrió paso sobre todo entre los más jóvenes, estudiantes que durante un año sabático buscaban una experiencia de voluntariado. Por el momento hay poca literatura teorizada y validada que definan el volunturismo. Sin embargo, cuando se hace una primera aproximación, rápidamente surgen un sinfín de fuentes primarias, escritores, ex volunturistas, periodistas, antropólogos, sociólogos, activistas, etc., que aportan su visión de primera mano. Para el estudio presente, se espera poder encontrar apoyo en ambas fuentes, tanto aquellas corrientes teorizadas como los testimonios de primera mano de ex volunturistas, comunidades de acogida, turistas y/o voluntarios.

Los estudios que abordan el volunturismo tienden a menudo a enfocarse en la motivación y satisfacción del turista, el impacto a la comunidad y al medio ambiente, y en el marketing turístico (Alexander & Bakir, 2012). El estudio presente, espera poder encarar:

- La definición extendida de **Stephen Wearing**: volunturismo como una forma organizada de hacer vacaciones que conlleven el brindar ayuda o aliviar la pobreza material de algunos grupos sociales, la restauración de ciertos ambientes o la investigación en ciertos aspectos sociales o ambientales;

- El complejo del salvador blanco de **Teju Cole**, White Savior Industrial Complex – WSIC: traducido en la confluencia de prácticas, procesos e instituciones que cosifican las inequidades históricas para finalmente validar el privilegio blanco. En última instancia, la salvación de los menos afortunados justifica las políticas y sistemas de opresión que los salvadores blancos han apoyado, consciente o inconscientemente;
- El proyecto de estudios culturales basado en el complejo del salvador blanco de Cole, llevado a cabo por **Brittany Aronson**: que explora las implicaciones de una mentalidad de salvador blanco a través de tres medios personales y sociales: su propia historia como maestra blanca principiante en entornos escolares con diversidad racial, la literatura popular que romantiza a los profesores blancos “salvadores” y las experiencias de futuros profesores con los que la autora trabajó. La autora investiga las instituciones sociales que alientan el WSIC y perpetúan las desigualdades en las escuelas, y aboga por una reeducación de los maestros a través de cursos de teoría crítica de la raza, un espacio que permita el diálogo entre el profesorado blanco y la comprensión del privilegio de la supremacía blanca;
- La visión más optimista de **Ken Budd**, que desmiente algunos de los falsos mitos sobre el volunturismo y defiende que una buena praxis puede conducir a un volunturismo sostenible que genere no solo un buen impacto en la comunidad de acogida, sino que también fomente las relaciones interculturales, el aprendizaje cruzado, y cambie nuestras percepciones y estereotipos fijados. Enumera las cualidades de los viajes de voluntariado que ha experimentado él mismo en sus viajes de 2 semanas, así como aquellas prácticas a cambiar con tal de no crear dependencia;
- El grupo activista **No White Saviors**, liderado mayoritariamente por mujeres de Uganda, que se oponen firmemente a la perpetuación de la figura del salvador blanco y luchan contra casos como: la trata de personas a través de adopciones ilegales (turismo de orfanatos), casos de salud pública (llevaron a los tribunales de Uganda a Renée Bach y ofrecieron asistencia legal a dos de las madres que perdieron sus hijos en manos de Bach) y el tráfico sexual (sobre todo a raíz de los abusos sexuales perpetrados por un hombre alemán, Bery Glaser, contra jóvenes ugandesas en situación de vulnerabilidad bajo la promesa de su ayuda y apoyo.

Además, se contará con el testimonio directo de distintos **ex volunturistas** que hablan de sus experiencias, los errores cometidos, las prácticas a evitar y consejos para ofrecer ayuda real a la comunidad de acogida. Entre los distintos volunturistas, nos centraremos en Pippa Biddle, Madara Žgutė, Ian Breckenridge, Jingting Kang, Kayley Gould y William MacAskill. Para poder trabajar sobre las bases de la propuesta de volunturismo en la Ndimbalante School, en Gambia, es capital e imprescindible tomar como fuente de información primaria a los propios integrantes de la escuela, especialmente Neus y Ebra, la pareja que gestó la idea e inició el proceso.

A través de estas fuentes se espera poder establecer un marco teórico que sienta las bases para la segunda fase de este trabajo, permitiendo idear una propuesta de volunturismo en la escuela Ndimbalante. A través de una metodología cualitativa por medio de entrevistas semiestructuradas (siempre que sea posible), se pretende generar un espacio de diálogo entre los actores principales donde confluyan las distintas sinergias y deriven en el éxito de esta propuesta de turismo de voluntariado en Gambia.

## PLANIFICACIÓN GLOBAL

Para asegurar una detallada y correcta planificación de este trabajo de final de máster sobre calendario, se ha optado por usar un Diagrama de Gantt (fig. 1). De este modo, se obtiene una visión global de todo el TFM y, a la vez, se visualizan las secciones y acciones concretas en una línea temporal.

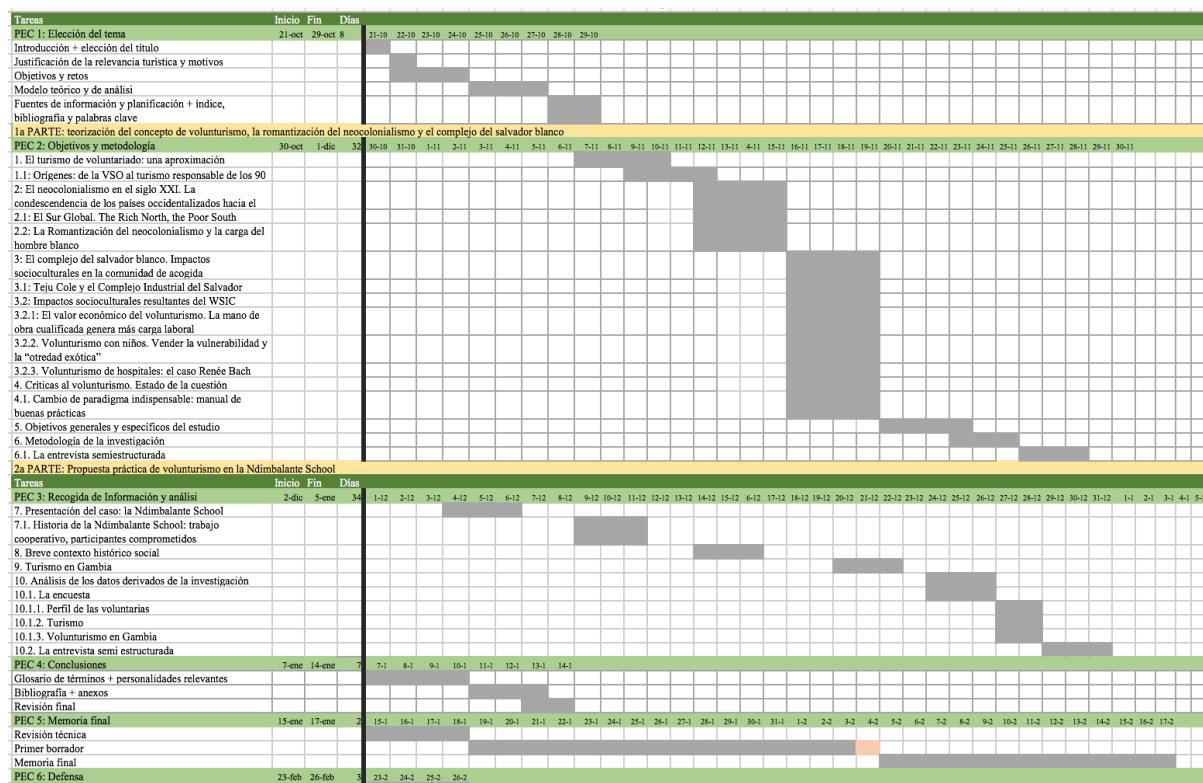


Fig. 1. Planificación global del TFM mediante un diagrama de Gantt (elaboración propia).



---

## **1A PARTE: TEORIZACIÓN DEL CONCEPTO DE VOLUNTURISMO, LA ROMANTIZACIÓN DEL NEOCOLONIALISMO Y EL COMPLEJO DEL SALVADOR BLANCO**

---

### **1. EL TURISMO DE VOLUNTARIADO: UNA APROXIMACIÓN SOCIOCULTURAL**

El crecimiento sustancial del turismo de voluntariado en las últimas décadas ha incrementado entre profesionales de distintos campos su atención como objeto de investigación. Son distintas las definiciones que se han atribuido al concepto del volunturismo, o turismo de voluntariado, debidas sus variaciones, modalidades y a falta de una teorización exhaustiva de un término tan novedoso. Sin embargo, en esencia, se entiende como volunturismo aquellas experiencias de personas que hacen turismo mientras ofrecen sus servicios como voluntarios para causas dignas y altruistas de distinta índole: ya sea un programa relacionado con el medioambiente, con brindar ayuda después de una catástrofe natural, u ofreciendo servicios a una comunidad en clara desventaja. El volunturismo se ha convertido en una industria en crecimiento que atrae a todo tipo de perfiles, desde estudiantes durante un *gap year* antes de ir a la universidad, a personas jubiladas que aún se sienten con fuerza para trabajar y a la vez quieren viajar. Son infinitas las posibilidades de voluntariado, y ahí radica su éxito, pues se adapta a las preferencias de cualquier turista: desde trabajar en un proyecto de desarrollo comunitario, a trabajar con médicos, poner a prueba los conocimientos de la carrera estudiada o ayudar a limpiar un entorno natural.

Una de los principales motivos que justifican este creciente interés en un campo tan reciente es el hecho de que es percibido como una modalidad de turismo más responsable, a menudo alineado con el turismo sostenible (Raymond & Hall, 2008). El turista voluntario busca una experiencia muy distinta al turismo masivo, y pone su atención en una serie de factores, entre los cuales se incluyen la retribución a la comunidad anfitriona, participar en el desarrollo de esta, fomentar el autoempoderamiento propio y de la comunidad, el altruismo interpersonal, la comprensión y restauración de las distintas identidades culturales, el soporte educacional, la conservación del medio ambiente y minimizar o evitar los impactos

ambientales irreversibles (Andereck, K., McGehee, N. G., Lee, S., & Clemmons, D., 2011). El principal objetivo que debe motivar al volunturista es servir a la comunidad anfitriona, aprender de ella y de su identidad. No debe entenderse como una alternativa a unas vacaciones estándar, sino verse como una oportunidad para que los turistas utilicen sus habilidades e intereses para beneficiar, de un modo altruista, a otras personas (Peraza, 2018).

Según el estudio de Andereck, *Experience expectations of prospective volunteer tourists*, cuyo propósito es utilizar la teoría de la expectativa (una experiencia de viaje que cumple o supera las expectativas, siempre será vista y recibida positivamente por el turista) para explorar y analizar las expectativas y preferencias de experiencia de los volunturistas, los turistas encuestados indicaron que las actividades de voluntariado más solicitadas y más disfrutadas incluyen: artes y manualidades, ayuda a niños huérfanos o en situación de desamparo, actividades educativas, construcción y, la más popular, de asistencia médica (Andereck et al., 2011).

## Variantes del VOLUNTURISMO



**En definitiva todas estas variantes tienen como común denominador la necesidad inmediata de recuperación del destino de la mano de un turismo que ayude y coopere con la comunidad local.**



Fig. 2: Variantes del Volunturismo. Fuente: Mora & Raso, 2012.

Recuperado de: <https://es.slideshare.net/Tea-Cegos/Consultur/turismo-solidario-y-volunturismo>

La noción de hacer voluntariado no es nueva; sus orígenes se remontan a los años posteriores a la Primera Guerra Mundial (Tomazos, 2009), pero la idea de hacer voluntariado mientras se disfruta y se visita el país de acogida es considerablemente novedosa. El término

“volunturismo” se lo debemos a la Nevada Tourism Board, que en 1998 lo acuñó para vincularlo a una campaña nacional para promover el turismo rural (APEC, 2018). La falta de literatura teórica sobre el tema, hace que no sea sencillo ofrecer un significado universal al concepto del volunturismo o turismo de voluntariado. Sin embargo, la creciente literatura aparecida en los últimos años puede ofrecer una aproximación al significado global. Stephen Wearing (2001) ofreció una de las más citadas definiciones del volunturismo: una modalidad de turismo organizado que implica el ayudar o el alivio de la pobreza material en algunos grupos sociales, la restauración de ciertos entornos naturales o la investigación de algunos aspectos sociales o ambientales.

En el marco de la investigación académica, en *Social change, discourse and Volunteer Tourism*, McGehee y Santos (2005) definen el volunturismo como “utilizing discretionary time and income to travel out of the sphere of regular activity to assist others in need” (p. 760). Las autoras enfocan su estudio desde la perspectiva del voluntario, asumiendo que el turismo de voluntariado requiere tiempo libre o vacacional, y se desarrolla fuera de la esfera diaria del participante. Por su parte, Sally Brown (2005) lo describe como un tipo de experiencia turística en la que un tour operador ofrece a los clientes la oportunidad de participar en una excursión opcional que tiene un componente de voluntariado, así como un intercambio cultural con gente local (p. 480).

Según las directrices de la Association of British Travel Agents (ABTA, 2016), definimos el volunturismo como viajes organizados con una duración de entre unas pocas horas y hasta un año en los que el principal objetivo es ejercer como voluntario, proporcionando trabajo y ayuda de manera gratuita en el destino. La ABTA Volunteer Tourism Guidelines establece los cuatro elementos principales que caracterizan el volunturismo (APEC, 2018):

1. Experiencias turísticas que se adquieren como parte de un paquete que incluye el vuelo, el alojamiento y/u otros elementos del viaje, a saber, prácticas laborales (diversos autores difieren de esta declaración, pues en la mayoría de casos el transporte no va incluido en el paquete turístico).
2. La oportunidad para los turistas de “trabajar” durante un viaje.
3. El asumir que el trabajo del turista se da de modo altruista y gratuito sin esperar compensación económica alguna.

4. La presunción de que el trabajo llevado a cabo por los volunturistas beneficiará tanto al propio voluntario como a la comunidad anfitriona.

Como ocurre con la definición del turismo en general, no existe a día de hoy una interpretación universal para el término volunturismo. Sin embargo, a través de la literatura existente por el momento y la aproximación de distintos autores en sus diferentes facetas, podemos llegar a un acuerdo generalizado en el sentido de que todas estas definiciones abogan por la inclusión de factores propios tanto del turismo como del voluntariado.

En su definición más genuina, hay que entender el turismo de voluntariado como un acto consciente y equilibrado entre el compromiso altruista y la búsqueda hedonista del viajero, que busca en el viaje ver y sentir la belleza del mundo. En su definición más terrenal, el volunturismo se traduce en una experiencia turística que incluye algún tipo de servicio a la comunidad de acogida, generalmente localizada en el hemisferio sur. Por lo general, dichas experiencias forman parte de un proyecto o programa concreto, impulsado por una agencia, una organización local o internacional. Generalmente, aparte de las horas de dedicación como voluntarios, este tipo de viajes organizados incluyen alojamiento, una o dos comidas al día, desplazamientos al aeropuerto, algunas actividades turísticas y brindan soporte y ayuda in situ al viajero.

Para que el turismo de voluntariado tenga sentido, es necesario que la destinación se encuentre en una posición desafortunada, ya sea debido a causas naturales, conflictos de guerra, desventaja sociopolítica, etc. Por este motivo, como se avanzaba, la mayoría de experiencias de volunturismo se encuentran localizadas en el sur global, con especial énfasis en los países más empobrecidos de África, aunque se han dado casos de experiencias de volunturismo en países del norte global, principalmente después de sucesos de catástrofes naturales (uno de los ejemplos es la movilización de voluntarios norteamericanos a Nueva Orleans, después de que el huracán Katrina arrasara toda la zona, causando casi 2.000 víctimas mortales y daños económicos por un valor de más de 100 mil millones de dólares).

El volunturismo combina el viaje de ocio junto con distintos niveles y grados de actividades de voluntariado alrededor del mundo. La comprensión del término hoy día ha cobrado impulso a raíz de las cada vez más incontables agencias y organizaciones internacionales que promueven experiencias de volunturismo. Además, la publicidad que se hace a través del boca a boca ha hecho que en las últimas décadas se haya disparado el número de personas que en un momento concreto de sus vidas, deciden pausarlo todo para

ir a cooperar internacionalmente. Por lo general, los programas tradicionales de volunturismo suelen centrarse en las necesidades de las comunidades de acogida y son programas de, en la mayoría de los casos, entre 1 y 4 semanas de duración.

Los distintos proyectos de voluntariado suelen ofrecer actividades flexibles, adaptables a los volunturistas, elegidas por ellos y, lamentablemente y a pesar del deseo genuino que puedan tener los voluntarios para servir de ayuda, enfocadas más en la satisfacción del turista que en las necesidades reales de la comunidad (Sherraden *et al.*, 2006). El turismo de voluntariado puede beneficiar a la comunidad anfitriona de muchas y diversas formas: a través de donaciones económicas, mediante la contribución de habilidades de los voluntarios, fomentando la diversidad y el intercambio cultural así como el aprendizaje intercultural, etc. Sin embargo, y a pesar de las buenas intenciones y el altruismo que se desprende de su idea original, no todo el mundo hace una lectura tan positiva de esta aún innovadora modalidad turística. A menudo, la falta de regulación, las malas praxis y el poco conocimiento que aún se tiene hoy día, ha provocado en innumerables casos impactos negativos irreversibles en la estela de la industria (McGehee, 2014; APEC 2018).

En los próximos apartados, se tratarán en profundidad estos impactos, que pueden ir desde el refuerzo de estereotipos, la perpetuidad de las relaciones de poder y las jerarquías sociales, la pérdida de la identidad cultural, el empobrecimiento del patrimonio histórico social de la comunidad, el sentimiento de abandono (especialmente al trabajar con niños) hasta el refuerzo de la idea del salvador blanco. Mediante la identificación de las malas prácticas llevadas a cabo hasta el momento y sus terribles y, a veces, irreversibles consecuencias, se espera poder presentar una propuesta de volunturismo que se enmarque dentro del paradigma de la sostenibilidad sociocultural.

## 1.1. ORÍGENES: DE LA VOLUNTARY SERVICE OVERSEAS AL TURISMO RESPONSABLE DE LOS '90

Aunque no se ha llegado a un consenso sobre sus orígenes, podemos establecer los primeros indicios del volunturismo a principios de la década de los 60 con la creación de las organizaciones de servicios voluntarios (Dreifuss-Serrano, 2018), como la Voluntary Service Overseas del Reino Unido (VSO), fundada en 1958, que envía voluntarios alrededor del mundo en las zonas de más pobreza económica. En los Estados Unidos, la Peace Corps (o Cuerpo de Paz) nació a partir de un discurso del presidente John F. Kennedy, quien invitó a los estudiantes norteamericanos a servir a su país de un modo pacífico cooperando en países en desarrollo (Ronca, s/f). Estos dos ya consolidados programas, la VSO y el Cuerpo de Paz, llevaron a la formación de cada vez más programas de voluntariado y servicios, como los programas de estudios internacionales, el ecoturismo, o los años sabáticos antes de empezar la universidad para realizar obras de caridad, muy comunes en el Reino Unido. Nace así, en 1967, el concepto del Service-Learning o servicios comunitarios (Kenny & Gallagher, 2002). La mayoría del trabajo de voluntariado estaba más relacionado con el activismo que con el turismo propiamente dicho. El estereotipo del voluntario de la Peace Corps era un idealista muy joven, y que se comprometía verdaderamente.

Sin embargo, en los 70, los fondos para la investigación científica de campo empezaron a flaquear, y muchos proyectos tuvieron que ser cancelados. En este clima de inestabilidad, una organización llamada Earthwatch propuso la idea de recaudar fondos a través de una propuesta turística innovadora: proponer que los viajeros “comprasen” la experiencia de ver a los investigadores trabajar in situ, ya fuera realizando excavaciones arqueológicas o rastreando animales salvajes<sup>1</sup>. En poco tiempo, esos turistas interesados en la ciencia, exigieron poder participar de la experiencia, y no solo ser meros espectadores. Earthwatch ofreció a los turistas poder trabajar recolectando datos, excavando en yacimientos

---

<sup>1</sup>“Through its unique citizen science model, Earthwatch empowered individuals to take collective action through scientific research and conservation. By pairing scientists with non-scientists in research locations around the world, Earthwatch filled a unique niche — it provided an outlet for people from all walks of life to study and conserve the natural world” (Earthwatch, s/f).

arqueológicos y cualquier otra actividad que fuera precisa. La corta duración de estos proyectos facilitó que los turistas pudieran llevarlos a cabo durante su periodo de vacaciones laborales, y rápidamente este tipo de viajes empezó a seducir a un perfil concreto: el turista senior de clase media alta, gente con cierta capacidad adquisitiva pero con limitación de tiempo.

En los años 80 y 90, una modalidad turística imperó por encima de cualquier otra, el llamado turismo postfordista o masivo. Las características son conocidas: el turismo del todo incluido, de cruceros, de sol y playa disfrutados desde resorts hoteleros en primera línea de playa, pero también el de ciudad, el de las incalculables tiendas de souvenirs idénticos y las interminables colas para las atracciones turísticas. Básicamente, aquel turismo en el que un altísimo volumen de vacacionistas se concentran durante un determinado periodo de tiempo en una única destinación, provocando finalmente que la capacidad receptora del sitio quede rebasada. Las consecuencias de los impactos negativos no se hicieron esperar: mano de obra local económica que se desplazó de otros sectores, desigualdades sociales, procesos de gentrificación, especulación inmobiliaria, empobrecimiento de la comunidad anfitriona, dependencia hacia el turismo, etc. La lista se incrementa cuando se tiene en consideración que este perfil de turista paga, generalmente, un precio único por un paquete turístico a la agencia gestora de origen, de modo que el grueso del beneficio económico ni siquiera acaba llegando a la destinación.

En los últimos años del siglo pasado, y como respuesta a este turismo de masas, surge la necesidad de un cambio de paradigma en el sector, surgiendo así el turismo responsable. La variedad de sus modalidades lo hacen apto para distintos perfiles: desde el ecoturismo, el turismo de voluntariado, el turismo ético, turismo rural, comunitario, creativo, inclusivo, etc. La Organización Mundial del Turismo define al turismo responsable como aquella “actividad turística que los turistas y los agentes turísticos realizan con respeto por los lugares de acogida desde el punto de vista medioambiental, sociocultural y económico y que, a su vez, la comunidad receptora acepta y respeta y las autoridades públicas protegen y fomentan (Rivera & Rodríguez, 2012).

En la última década, el volunturismo ha ganado protagonismo de manera exponencial, pues lejos de ser una alternativa turística inusual, cada vez más viajeros se inscriben en programas de voluntariado turístico (Luh Sin, Oakes, & Mostafanezhad, 2015).

El turismo de voluntariado se ha convertido en un nicho de mercado mundialmente reconocido. Lejos de promocionarse para un exclusivo perfil de cliente muy determinado,

numerosas organizaciones gestionan y crean programas para grupos y familias en cualquier parte del mundo. Igual de variada es la oferta que la demanda; hay miles de organizaciones y agencias con dinámicas y objetivos distintos: desde las instituciones sin ánimo de lucro, las privadas, las subvencionadas por los gobiernos y administraciones, organizaciones benéficas, multinacionales de renombre apostando por un nuevo nicho mercantil, etc. El autor y fundador de Voluntourism.org, David Clemmons, sugiere que el reciente auge del turismo de voluntariado podría deberse a una reacción a eventos mundiales de importancia reconocida, como los ataques terroristas del 11 de septiembre a Nueva York, el tsunami de 2004 en Indonesia o el Huracán Katrina en Nueva Orleans. En estos casos, tanto los esfuerzos y el duro trabajo de los voluntarios como los beneficios económicos provenientes del turismo fueron esenciales para la recuperación de una economía local extremadamente debilitada.

Hoy en día, la realidad social, económica y ambiental que estamos viviendo está marcada por el desequilibrio producido por las incontables crisis a las que nos enfrentamos en un marco global: la pobreza, los desastres naturales, el covid19, las terribles consecuencias del cambio climático, la desaparición de especies en peligro de extinción, la vulnerabilidad de algunas sociedades (especialmente, las que se encuentran en el hemisferio sur), y tantísimas problemáticas más que caracterizan el actual proceso de globalización. En el contexto del turismo, las devastadoras consecuencias del turismo de masas (popularizado sobre todo entre los años 50 y los 70, cuando el número de viajeros aumentó al doble cada siete años - Gordon, 2002, pero cuyo máximo pico se sitúa en los años 90), han dejado una huella en las destinaciones que, a menudo, es irreversible: pérdida de identidad cultural, daños a la economía local, procesos de gentrificación debido al aumento del precio de la vivienda, impactos en los ecosistemas y especies autóctonas, desaparición de zonas naturales, etc.

Por ello, es necesario promover un turismo sostenible, ético y de calidad, a través de las distintas modalidades de turismo alternativo, que se comprometa en generar un impacto positivo en la destinación, que refuerce y valide las distintas identidades culturales, que fomente la participación de la comunidad, que genere sinergias interculturales, que promueva un intercambio de valores, que contribuya a la sostenibilidad del medio ambiente y que contenga en su agenda las estrategias necesarias para erigirse como paradigma del turismo.



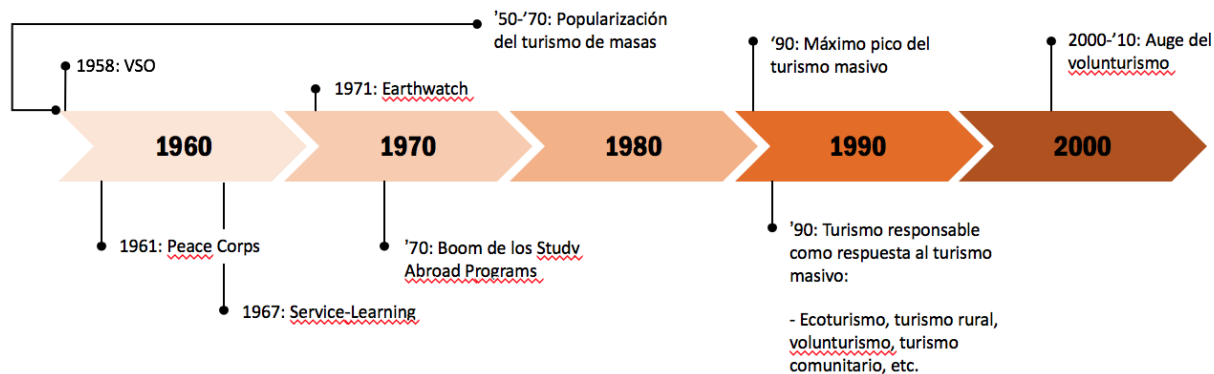


Fig. 3. Línea temporal de los orígenes del volunturismo. Fuente propia de la autora.

## 2. EL NEOCOLONIALISMO EN EL SIGLO XXI. LA CONDESCENDENCIA DE LOS PAÍSES OCCIDENTALIZADOS HACIA EL SUR GLOBALIZADO

“El neocolonialista es un necio que cree aún que se puede arreglar el sistema colonial, o un maligno que propone reformas porque sabe que son ineficaces. Esas reformas vendrán a su tiempo: el que las hará, será el pueblo argelino. La única cosa que podríamos y deberíamos intentar —que es esencial hoy en día— es luchar junto a ellos, para librar a la vez a los argelinos y a los franceses, de la tiranía colonial”.

Jean Paul Sartre, 1956  
 Mitin por la paz de Argelia

### 2.1 EL SUR GLOBAL. THE RICH NORTH, THE POOR SOUTH

En este punto, es primordial comprender algunos conceptos que, durante décadas, han dominado la literatura relacionada con el objeto de estudio, y que es preciso modificar para no perpetuar el error. En primer lugar, es crucial empezar a familiarizarnos con el término “sur global”. Este hace referencia al tradicionalmente conocido como tercer mundo, o países en vías de desarrollo o directamente no desarrollados. ¿Cómo se puede catalogar a un país, una zona, una cultura, una nación como “no desarrollada”? ¿Es la falta de infraestructura social, política y económica tal y como es entendida en los países occidentalizados lo que hace que

---

un país sea considerado no desarrollado? ¿Por qué en las zonas llamadas desarrolladas se parte de la idea naif que los países del sur global no son capaces de establecer un sistema jurídico social hasta el punto que se concibe como una necesidad el tener que prestar ayuda? Perseverar en términos como “subdesarrollado” no hace más que alimentar la convicción paternalista por parte del norte global de la necesidad de salvación del sur.

El Sur Global, o globalizado, es un término que va adquiriendo protagonismo cada vez más en textos académicos así como en el argot de los movimientos sociales. Tal y como apuntan Cairo y Bringel (2010), a menudo es otro sinónimo más de “tercer mundo”, “países en vías de desarrollo”, “periferia” o “mundo subdesarrollado”. Sin embargo, es esencial dejar de perpetuar una idea de carácter tan retrógrada que no hace más que alimentar la concepción de las relaciones jerárquicas de poder entre los países del norte y los del sur global. Cabe mencionar que la existencia de un Sur Global, que engloba a todos aquellos países que, por lo general, han vivido episodios de colonialismo, neocolonialismo y procesos de desigualdades sociales, implica pues la existencia de un norte global<sup>2</sup>.

El término Sur Global salió a la luz por primera vez en 1969, de la mano del escritor y activista político Carl Oglesby, en un número especial sobre la guerra de Vietnam en la revista católica *Commonweal*. El autor argumentaba que los años de dominio estadounidense sistemático sobre el sur global se han catalizado en un orden social desigual e intolerable (Di Nicola, 2018). El término ganó atractivo y se popularizó en el Informe Brandt, a cargo de la Comisión Independiente de Asuntos de Desarrollo Internacional, presidida por Willy Brandt, ex canciller alemán, en 1980<sup>3</sup>. El objetivo de dicho informe era hacer una revisión de los problemas de desarrollo internacional, cuyo resultado derivó en la comprensión de las desigualdades radicales en las distintas zonas del planeta. El informe denunciaba el abismo socioeconómico entre los países de la división Norte-Sur del mundo, y alentaba a hacer una transferencia de bienes y recursos (de índole material o intangible) de los países del norte/desarrollados a los países del sur global. La línea Brandt es una representación visual

---

<sup>2</sup> Santos (2002) usa la diferenciación de términos entre norte y sur global de forma metafórica para hacer referencia al sufrimiento humano sistémico causado por el capitalismo: “La expresión alude tanto a una geografía estructural como a una geografía moral” (Cairo & Bringel, 2010).

<sup>3</sup> En enero de 1977, el presidente del Banco Mundial Robert McNamara propuso a Brandt la idea de presidir una comisión de políticos y economistas que trabajarían independientemente para formular propuestas para superar el estancamiento político internacional en las negociaciones Norte-Sur para el desarrollo global.

que clasifica a los países en función de su posición en el Norte o Sur globalizados, de acuerdo con su PIB per cápita.

## The Brandt Line

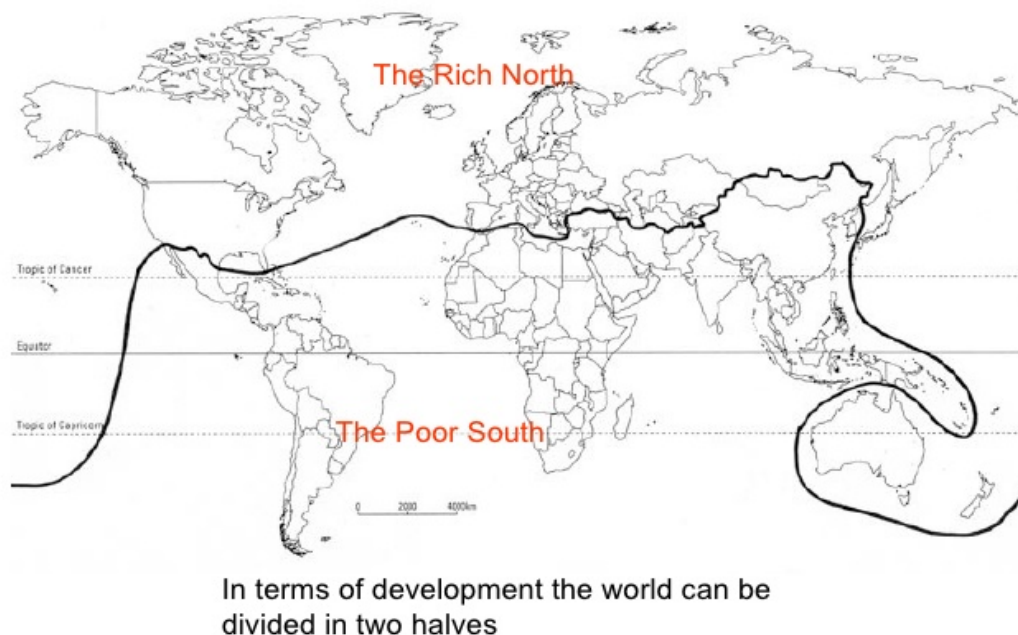


Fig. 4: La Línea de Brandt: el Rico Norte y el Pobre Sur. Fuente: Ballakermen High School. Recuperado de: <http://www.geog.biz/3-1-development/>

## 2.2. LA ROMANTIZACIÓN DEL NEOCOLONIALISMO Y LA CARGA DEL HOMBRE BLANCO

Comprendido el alcance de la criba entre el Norte y el Sur globales, debemos adentrarnos en el concepto e implicaciones del neocolonialismo. Entendemos el neocolonialismo como aquella práctica o conjuntos de prácticas que promueven y fomentan un control social, político y económico por parte de los países desarrollados hacia los países erróneamente llamados subdesarrollados. A causa de una relación impuesta de dependencia paternalista, los llamados países en vías de desarrollo no disfrutaban de una independencia plena; por el

contrario, se ven sometidos a una dictadura camuflada en el marco cultural, social, político y económico.

A diferencia del colonialismo, no hay un control directo, no se ha empleado la fuerza militar para la ocupación de la zona ni para la destitución de sus líderes. El neocolonialismo se lucra de un proceso de globalización tanto económica como cultural con el propósito de influir de un modo subyacente disfrazado de buenas intenciones, estableciendo una élite que dominará en la zona neocolonizada y que establecerá relaciones sociopolíticas beneficiosas para con el país del llamado primer mundo.

Esta mentalidad cristaliza de manera precisa en el poema de 1899 “The White man’s burden” (la carga del hombre blanco), del poeta británico Rudyard Kipling, una oda al colonialismo en la que ensalza las virtudes de los misioneros blancos que tenían, como objetivo divino, colonizar el sur global.

“[...] Take up the White Man’s burden—  
Send forth the best ye breed—  
Go send your sons to exile  
To serve your captives’ need  
To wait in heavy harness  
On fluttered folk and wild—  
Your new-caught, sullen peoples,  
Half devil and half child  
Take up the White Man’s burden  
In patience to abide  
To veil the threat of terror  
And check the show of pride [...]”.

R. Kipling, The White Man’s Burden (1899)



Fig. 5. El británico John Bull y el Americano Tío Sam llevan “La Carga del Hombre Blanco”. Fuente: Judge Magazine, 1899. Imagen subida por Alex Kasonde en ResearchGate.net (2016). Recuperado de: [https://www.researchgate.net/figure/The-British-John-Bull-and-the-American-Uncle-Sam-bear-The-White-Mans-Burden-Apologies\\_fig1\\_311081680](https://www.researchgate.net/figure/The-British-John-Bull-and-the-American-Uncle-Sam-bear-The-White-Mans-Burden-Apologies_fig1_311081680)

El poema de Kipling, icono del dominio colonial, fue concebido en el contexto de la colonización estadounidense de Filipinas después de la Guerra Hispano-Norteamericana, en 1898, con la pérdida de las colonias españolas. El autor habla en sus versos del mandato moral, esa gran carga, que el hombre blanco lleva (debe llevar) consigo, civilizando a las demás “razas” en beneficio de estas. La lectura del poema se popularizó desde los puntos de vista coetáneos a Kipling encomiando el racismo, el imperialismo, y el capitalismo. El autor justificaba con su obra el dominio del hombre blanco sobre el resto de razas inferiores, a través de una noble empresa, con carácter altruista y visto prácticamente como una misión divina.

Al igual que ocurrió con la oda de Kipling, la neocolonización se ha disfrazado a menudo en concepto de ayuda o salvación en la imaginería popular de las últimas décadas. A la generación millennial se le ha dulcificado el imperialismo con términos como “descubrimiento”, “exploradores” o “aventura” para encubrir genocidios e invasiones. Como

apunta Javier Alonso (2020) en un vídeo crítico-satírico en su canal de Youtube, “cuando se han usado palabras como *descubrimiento* o *exploraciones*, [han puesto] a esclavistas al nivel de Dora la Exploradora”. Al estudiar la figura de Cristóbal Colón en las aulas, siempre se ha hablado del “descubrimiento” de América, y no del genocidio que se produjo, ni de la cantidad de enfermedades llevadas por los europeos que asolaron el continente. Cuando grupos de voluntarios hablan de su viaje a África para ayudar a los más necesitados y catalogan la experiencia como una “aventura”, se consolida el privilegio blanco (siguiendo la estela satírica de Alonso, si una persona hace una ruta de orfanatos por España, ¿también lo llamaría aventura?).

Algo similar ocurre con el imperialismo cultural, es decir, la imposición de una cultura por encima de otras por considerarse a sí misma más válida, negando las demás estructuras sociopolíticas y promoviendo la decadencia de la identidad cultural de la comunidad invadida. Esto es pura violencia, pero esta violencia es silenciosa. Como apuntaba Thomas L. Friedman en el New York Times, “That is, globalization is, in so many ways, Americanization: globalization wears Mickey Mouse ears, it drinks Pepsi and Coke, eats Big Macs, does its computing on an IBM laptop with Windows 98. Many societies around the world can't get enough of it, but others see it as a fundamental threat” (Friedman, 1998).

### **3. EL COMPLEJO DEL SALVADOR BLANCO. IMPACTOS SOCIOCULTURALES EN LA COMUNIDAD DE ACOGIDA**

El propio término ya presenta una aproximación a su significado; sin embargo, en este apartado se intentará comprender todo aquello que el complejo o síndrome del salvador blanco conlleva, incluyendo las consecuencias e impactos socioculturales en los que puede derivar.

---

### 3.1. TEJU COLE Y EL COMPLEJO INDUSTRIAL DEL SALVADOR BLANCO (WHITE SAVIOR INDUSTRIAL COMPLEX)

Aunque el concepto apareció en la década de los 80 durante la crisis humanitaria, fue el escritor nigeriano-estadounidense Teju Cole el que combinó el término con "complejo industrial" (derivado del complejo militar-industrial) para acuñar la expresión "the White Savior Industrial Complex", WSIC (el Complejo Industrial del Salvador Blanco). Hace referencia a la tendencia de algunas personas blancas a brindar una ayuda que no ha sido solicitada a personas racializadas, generalmente en el sur global, para su gratificación personal. A raíz del famoso documental *Kony 2012*<sup>4</sup>, de Invisible Children, en marzo del 2012 Cole extrapoló el término del salvador blanco en una respuesta en siete partes en Twitter, enfrentando y denunciando el complejo del salvador blanco. Días más tarde, Cole escribió un artículo en The Atlantic que tendría una enorme repercusión mediática en el debate actual del racismo en todas sus facetas. El WSIC se refiere a todas aquellas prácticas que derivan en la cosificación de una comunidad y validan el privilegio blanco, es una experiencia emocional en la que la "blanquitud" ("whiteness") juega un papel trascendental: personas blancas que se sienten con la obligación moral y casi respondiendo a un mandato divino de "salvar" a los más desafortunados, ignorando completamente las políticas opresivas para con ese mismo pueblo racializado y que ellos mismos han apoyado. A modo de ejemplo ilustrativo en boca de Teju Cole: Estados Unidos ha explotado Haití, contribuyendo a la pobreza y a la corrupción institucional; sin embargo, los estadounidenses se sienten bien promoviendo obras de caridad después del terremoto del 2010<sup>5</sup>.

Como Brittany Aronson (2017) apunta, países del norte global como Estados Unidos a menudo han mostrado una imagen del sur global, especialmente de África, como el caos, como una zona en guerra continua y comunidades empobrecidas, desnutridas e infectadas

---

<sup>4</sup> Kony 2012 es un vídeo-documental aparecido en Youtube en 2012 de manos de la ONG Invisible Children, en el que se denuncia a Joseph Kony, un criminal de guerra africano. El director del cortometraje fue Jason Russell, un joven activista de Estados Unidos, blanco que, a ojos de Teju Cole, fortifica el complejo del salvador blanco al reducir todas las complejidades histórico-sociales a una especie de misión de rescate a manos del privilegio blanco.

<sup>5</sup> "The White Savior Industrial Complex is a valve for releasing the unbearable pressures that build in a system built on pillage. We can participate in the economic destruction of Haiti over long years, but when the earthquake strikes it feels good to send \$10 each to the rescue fund. I have no opposition, in principle, to such donations (I frequently make them myself), but we must do such things only with awareness of what else is involved. If we are going to interfere in the lives of others, a little due diligence is a minimum requirement" (Cole, 2012).

por el VIH (p. 36). Este panorama desolador apela a la necesidad de heroísmo, de un salvador externo que ilustre el camino y salve al pueblo de esta opresión, una opresión que es herencia directa del colonialismo y el sentimiento de supremacía blanca. En este sentido, la estrategia es clara: países del hemisferio norte que crean unas narrativas distorsionadas del sur global, fomentando la supremacía y el privilegio blancos, creando una necesidad de intervención para salvar una gente “irracional” incapaces de salvarse a sí mismos.

Aronson basó su estudio en el WSIC de Cole, y exploró las implicaciones de una mentalidad de salvador blanco a través de tres medios personales y sociales: su propio testimonio en calidad de maestra principiante en entornos escolares con gran diversidad racial; la literatura popular que romantiza a los profesores o maestros blancos como grandes “sabedores”, otorgándoles casi un rol evangélico; y las experiencias de futuros profesores con los que ella misma trabajó. Aronson investigó las instituciones y organizaciones sociales que fomentan y perpetúan el complejo del salvador blanco, así como las desigualdades en los centros escolares, y aboga por una reeducación y formación de los maestros y maestras a través de un curso de Teoría Crítica de Razas (*Critical Race Theory Course*, CRTC), un espacio neutral que permita y fomente el diálogo entre el profesorado y la comprensión del privilegio blanco (*whiteness privilege*).

El complejo del salvador blanco industrial denunciado por Cole presenta un salvador blanco al que se puede recompensar a nivel emocional, haciéndole creer que él o ella han marcado la diferencia, y que esos pobres individuos desamparados le estarán eternamente agradecidos. Como el propio Cole denunció en su segundo tweet de los siete mencionados, “The white savior supports brutal policies in the morning, founds charities in the afternoon, and receives awards in the evening” (2012).

África se ha representado siempre como un lugar místico que induce al reencuentro con la naturaleza, a la trascendentalidad, al encontrarse con uno mismo. El continente ha proporcionado un lugar donde se pueden proyectar los egos narcisistas blancos, un espacio donde un individuo tiene una experiencia contemplativa que le cambia la vida. Cole se pregunta cómo puede un joven estadounidense, por buenas intenciones que predique, “ayudar” en un sitio como Uganda. El primer paso, dictamina el autor de la galardonada *Open City*, es profesar una mínima humildad hacia la gente y evitar sentencias al estilo “solo nosotros, la gente civilizada y del primer mundo, puede salvarlos, puesto que no pueden salvarse a sí mismos”. Este discurso con dejes paternalistas, fruto del colonialismo, busca a menudo un villano al que derribar. De ahí parte el éxito del cortometraje *Kony 2012*: la figura



---

del antihéroe (el propio Joseph Kony) da pie a la “necesidad” de un héroe, un salvador que lance al mundo el discurso antirracista en nombre de aquellos que “no tienen voz” (podríamos hablar aquí de “*raceplaining*”?). El problema radica en que nunca hay un solo villano (una narrativa más aceptable para los espectadores del norte global), sino un sistema, una organización institucional, que no solo forma parte del problema, sino que a menudo es el origen de este.

Ningún país ni nación necesita salvadores blancos, y el continente africano no es la excepción. Cole ilustra esta idea con un fenómeno bien conocido por el autor. A principios del 2012, cientos de miles de ciudadanos salieron a las calles de Nigeria para protestar contra un gobierno marcado por la corrupción. Las protestas duraron varios días, y los enfrentamientos entre manifestantes y policías se endurecieron hasta el punto de causar varias víctimas mortales. Con la entrada del ejército para apaciguar dichos enfrentamientos, el movimiento se apagó. Sin embargo, a pesar de no haber triunfado, Cole hace hincapié en que alguna cosa cambió en la población nigeriana: las protestas causaron un sentimiento generalizado de orgullo nigeriano. Sin hacer distinciones, hombres y mujeres de todas las clases sociales y edades diversas se unieron para defender lo que creían correcto, hicieron marchas pacíficas, se defendieron unos a otros, compartieron comida y bebida, los cristianos hacían guardia mientras los musulmanes rezaban y viceversa, y se enfrentaron a sus líderes sin miedo (Cole, 2012). Todo ello sin héroes millenials del norte global<sup>6</sup>.

El WSIC crea un salvador blanco que será premiado a nivel emocional por su trabajo y dedicación en una causa tan digna y por “marcar la diferencia” en las vidas de unos “pobres individuos desafortunados”. En vez de alentar estas prácticas, según Teju Cole, los estadounidenses (nótese su especial hincapié en la sociedad estadounidense probablemente debido a su doble nacionalidad, pero su discurso bien podría referirse a cualquier sociedad del hemisferio norte) preocupados por África “deberían considerar evaluar la política exterior estadounidense, en la que ya juegan un papel directo a través de las elecciones, antes de imponerse a la propia África” (Cole, 2012).

En el cine este modelo se ve a menudo representado en el perfil de las “feel-good movies”: una historia amena de valores y entretenimiento donde los problemas se solucionan pacíficamente, apelando en última instancia a la culpa blanca (white guilt), es decir, la

---

<sup>6</sup> Hay que tener en consideración que Nigeria es uno de los cinco principales proveedores de petróleo de EE. UU., y la política estadounidense, con Barack Obama al frente de ella, interesada ante todo en el flujo de ese petróleo, no consideró adecuado apoyar las protestas de Nigeria de 2012.

responsabilidad que algunas personas del hemisferio norte sienten ante el maltrato sistemático de sus paisanos hacia la gente racializada (Mullor, 2020). En el séptimo arte también encontramos numerosos ejemplos de racismo camuflado bajo el WSIC en películas como:

- *Criadas y señoras* (una mujer blanca escribe sobre la opresión que sufren las personas negras, siendo la heroína que les pone voz a aquellas que no “son escuchadas”);
- *The Green book* (un conductor racista hace de chófer de un reconocido músico afroamericano, y vive el racismo que él mismo profesaba; una historia profundamente paternalista centrada de nuevo en el blanco que, finalmente, comprende que “no todos los negros son iguales” - Mullor, 2020);
- *The Blind side* (una familia blanca adopta un niño negro con habilidades extraordinarias para el fútbol americano y le ayudan a llegar a la cúspide de su carrera; es decir, nuevamente el foco está en los blancos los héroes que asisten a los desfavorecidos, y no en los méritos del protagonista, en este caso);
- El caso Daenerys Targaryen, en *Game of Thrones* (una joven, adolescente prácticamente, de tez albina, se convierte en la salvadora de miles de ciudadanos que han sido esclavizados, sin haber recibido formación previa, sin haber sido esta ayuda solicitada).

En resumen, el síndrome del salvador blanco es aquella creencia impuesta en el hemisferio norte de que por el simple hecho de ser blanco y occidental uno tiene, consciente o inconscientemente, la obligación moral y la capacidad de salvar a aquellas personas racializadas de su forma de vida “incivilizada” o “subdesarrollada”, con la autoconvicción y la validez de que la sociedad del norte es la avanzada y moralmente correcta.

En lo que respecta al volunturismo en relación con el WSIC, resulta muy tentador el ofrecer programas que enaltezcan esta figura de superioridad blanca, lanzando mensajes como “solo tú puedes salvarlos” o “te necesitan”. Así es como se romantiza la pobreza y el racismo, y se dulcifica un sistema opresor. El foco problemático, empero, no es el volunturismo en sí mismo, sino toda estructura social, política y económica, así como las jerarquías verticales que validan y apoyan este fenómeno del salvador blanco.

## **3.2. IMPACTOS SOCIOCULTURALES RESULTANTES DEL WSIC**

El complejo del salvador blanco ha conllevado una serie de impactos que han afectado severamente a las comunidades. Las características y peculiaridades de cada caso concreto en función de la localización, del programa de voluntariado, del propio voluntario, de la comunidad receptora, de las necesidades concretas de la destinación, etc., hacen inviable un listado completo de todos y cada uno de los impactos generados por el WSIC, pues lo que pueda afectar negativamente a una comunidad concreta puede traducirse en un impacto positivo en otra destinación. Sin embargo, hay ciertos impactos habituales listados en las siguientes secciones que se han denunciado con asiduidad.

### **3.2.1. EL VALOR ECONÓMICO DEL VOLUNTURISMO. LA MANO DE OBRA NO CUALIFICADA GENERA MÁS CARGA LABORAL**

En el cortometraje “The voluntourist: is voluntourism doing more harm than good?” (2015), Chloé Sanguinetti entrevistó *in situ* a distintos volunturistas para saber cómo estaba siendo su experiencia y preguntar si creían que estaban produciendo un impacto en las comunidades locales. Los mismos volunturistas reconocen que no se les requirió tener ciertas habilidades particulares, dando a entender que su validez como mano de obra quedaba validada por el mero hecho de venir del norte global. Cuando un volunturista sin ningún tipo de experiencia previa llega a una destinación para hacer trabajos de construcción, o enseñar lengua inglesa en una escuela sin jamás haber trabajado con niños, a modo de ejemplo, se lanza un mensaje claro y peligroso a la comunidad: ellos son más válidos que vosotros. La exvolunturista y activista Pippa Biddle cuenta en su web personal su experiencia en un viaje a Tanzania cuando, creyendo que estaba colaborando de un modo positivo con la comunidad al construir una biblioteca durante el día, se dio cuenta de que el trabajo era destruido por la noche y construido de nuevo por trabajadores locales:

“[...] Turns out that we, a group of highly educated private boarding school students were so bad at the most basic construction work that each night the men had to take down the structurally unsound bricks we had laid and rebuild the structure so that, when we woke up in

---

the morning, we would be unaware of our failure [...]. Basically, we failed at the sole purpose of our being there. It would have been more cost-effective, stimulative of the local economy, and efficient for the orphanage to take our money and hire locals to do the work, but there we were trying to build straight walls without a level" (Biddle, s/f).

Se ha demostrado que casos como el de Biddle son comunes, y en este sentido el volunturismo altera las economías locales y arrebatando trabajos a la gente local: en numerosos casos, los lugareños se ven obligados a asumir la carga adicional de destruir y rehacer el trabajo hecho por los volunturistas. En los primeros años del voluntariado internacional, las plazas solían estar restringidas a profesionales del sector que estuvieran capacitados. Sin embargo, hoy en día, y a pesar de las buenas intenciones de los candidatos, cualquiera puede ser volunturista mientras asuma el coste del programa. Mientras tanto, los trabajadores locales a quienes se les habría pagado por hacer el mismo trabajo están desempleados<sup>7</sup>. A la vez, ello evita que aprendan habilidades que luego podrían usar para empoderar a la comunidad anfitriona.

La solución para reducir estos impactos es clara: requerir a los volunturistas un mínimo de experiencia previa demostrable en el sector. Profesores, maestros, estudiantes de educación...: ellos y ellas están capacitados para trabajar en una escuela, el resto no. Trabajadores de la construcción, albañiles, arquitectos, ingenieros...: estas personas están cualificadas para trabajar en la construcción de edificios, el resto no lo está. Y así en todos los ámbitos. Se dará el caso de algún volunturista cuya experiencia laboral sea nula o no tenga relación con ningún programa de voluntariado, pero siempre habrá labores que se podrán hacer para ayudar, como manifestaba Ken Budd: desde tareas de limpieza, trabajo en el campo, de promoción, sacar basuras o, a saber, labores manuales para las que no es necesaria experiencia previa. No se trata de marginar a nadie cuya voluntad no sea otra sino la de prestar ayuda, sino adaptar cada uno de los trabajos al perfil de cada volunturista. Los esfuerzos de los voluntarios deberían invertirse en mejorar la comunidad, y para que eso sea una dinámica a largo término, ésta debe empoderarse y ser autosuficiente, mejorando incluso después de que finalice el programa de voluntariado.

---

<sup>7</sup> Ciku Kimeria denuncia que aún hoy en día encontramos infinitudes de actitudes paternalistas benevolentes y, a veces, no tanto, provenientes del norte global, parecido a las estructuras coloniales. Ello puede llevar en ocasiones a personas con una "educación universitaria promedio y una falta de experiencia en desarrollo [...] llegar a presidir reuniones de expertos locales con décadas de experiencia" (Zane, 2016).

Por otro lado, aunque los volunturistas creen fervientemente que pueden generar un impacto positivo con su trabajo durante sus vacaciones, algunos opositores mantienen dudas acerca del valor del volunturismo. Afirman que los voluntarios de un programa a corto plazo no solo no llegan cualificados ni capacitados; sino que además no tienen tiempo suficiente para poder hacer una contribución efectiva en la economía local (Ronca, s/f). Si los voluntarios ocupan su día en trabajar, no invierten su dinero en actividades relacionadas con el turismo ni en la economía local. Por ello, los programas de turismo de voluntariado que partan de una perspectiva sostenible deben contemplar no sólo el término *volun-* sino también la parte que concierne al *-turismo*. Como resultado, no solo habrá un impulso económico a nivel local; también ayudará al desarrollo comunitario de un modo positivo en el que toda la comunidad se involucre y participe de ello.

### **3.2.2. VOLUNTURISMO CON NIÑOS. VENDER LA VULNERABILIDAD Y LA “OTREDAD EXÓTICA”**

Los niños son uno de los sectores más vulnerables y, por desgracia, que más dinero generan. A menudo son vistos a modo de atracción y son innumerables las agencias y organizaciones que se enriquecen a costa de la desgracia de los más indefensos. Hay una cierta tendencia por parte de volunturistas sin experiencia a caer en la errónea suposición de que los niños de los países del sur global les necesitan. Agencias y organizaciones venden la idea del volunturista como salvador blanco capaz de hacer felices a los más vulnerables y cuando se idolatra y glorifica así a un individuo, es fácil que éste acabe creyéndoselo.

Son muchos los efectos adversos del volunturismo con niños, y tremendamente peligrosos. Amy Norman, profesora de la Queen Mary University of London estuvo 5 años investigando los efectos sociales del VIH en Sudáfrica. En su estudio *Aids orphan tourism*, junto a Linda Richter (2010) hablan de la teoría del apego en los niños de los orfanatos, a la que llaman Indiscriminate Attachment Behaviour, y de cómo este ciclo de amor extremo y abandono constante por parte de los voluntarios puede provocar que los niños desarrollen el comportamiento de apego indistinto: es decir, los niños y niñas asumen que cualquier persona nueva que entra en sus vidas, especialmente si es blanca, vendrán para ayudarlos y salvarlos, creando así un problema de apego indiscriminado y poniéndolos en riesgo.

Los niños ven en los turistas una posible vía de escape: de su rutina, de su vida, de su pobreza. Cuando de repente llega un grupo de turistas, con dinero, con objetos que jamás han visto y son tremendamente llamativos para ellos, no es de extrañar que estos individuos sean endiosados reforzando el complejo del salvador blanco. Un volunturista que hace regalos materiales a un niño en concreto da pie a favoritismos y luchas internas, a niños luchando por el amor de un extraño que les abandonará en dos semanas.

Casos como el de Aida Domènech, la influencer Dulceida, cuya “gran aportación” fue regalarles unas gafas de su propia marca a niños en Suráfrica, hicieron saltar las alarmas. En su viaje en el 2018 a Cape Town, uno de los primeros lugares del mundo que amenazaba con quedarse sin agua debido a la sequía extrema, la modelo consideró oportuno sacarse fotos mientras tomaba un baño, o postear fotos de niños desnutridos promocionando su marca de gafas, fotos que subió a Instagram sin permiso de los tutores de dichos niños y sin proteger ni ocultar su imagen; y cobrando por ello (véase Fig. 5).

Otro caso parecido fue el del *instagrammer* Daniel Illescas, que en su voluntariado en un orfanato en Kenia, no vio ningún inconveniente en publicar una foto en la que aparece él semidesnudo encima de una niña abrazándola (Fig. 6). Se reafirma en casos así el concepto de otredad, de ver en la gente racializada un “otro exótico”, diferente y que permite lo injustificable. La ley de protección del menor parece ser innecesaria cuando cruzamos nuestras fronteras hacia el hemisferio sur. En los países occidentalizados la ley de protección al menor es tajante a la hora de hacer públicos vídeos y/o fotos de menores, y se les oculta el rostro para preservar su identidad. Sin embargo, en los viajes que los turistas y, sobre todo, las celebridades, publican en sus redes, no se considera esencial salvaguardar la identidad de esos niños, ni siquiera se plantea si se debe hacer. En el caso de la publicación de Illescas, un *instagrammer* con más de un millón de seguidores, se naturalizó y banalizó el hecho que un adulto semidesnudo posara encima de una niña desvestida. ¿Por qué escandalizaría esta imagen si en vez de ser una niña africana fuera una niña europea? Porque el fantasma del neocolonialismo y la supremacía blanca sigue dominando nuestra percepción del mundo<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> “It is high time we start seeing Black children protected in the same way the world safe-guards white children” (No White Saviors, 2020).



Fig. 6: La modelo e influencer Dulceida colgó estas dos fotografías en su perfil personal de Instagram durante su viaje a Cape Town. En el trabajo presente, se ha optado por ocultar el rostro de los niños para preservar su identidad,, modificando ligeramente la imagen. Fuente: Diario AS (2018). Recuperado de: [https://as.com/tikitakas/2018/04/02/portada/1522682316\\_935764.html](https://as.com/tikitakas/2018/04/02/portada/1522682316_935764.html)



Fig. 7: El influencer Daniel Illescas colgó en su perfil de Instagram esta foto donde se le ve semidesnudo encima de una niña en Kenya. Fuente: *No White Saviors* (2020). Recuperado de: <https://medium.com/@nowhitesaviors/the-implicit-trust-given-to-whiteness-puts-black-children-at-serious-risk-c0a92a98f21>

Publicaciones como las de Dulceida o Illescas, desgraciadamente, son más comunes de lo que cabría pensar. Con el objetivo de documentar su viaje en las redes sociales, muchos turistas occidentales que visitan países africanos suelen compartir imágenes que refuerzan el estereotipo racista de la África pobre. Los activistas de Radi-Aid, un proyecto del Fondo de

---

Asistencia Internacional para Estudiantes y Académicos de Noruega (SAIH), se han postulado en repetidas ocasiones contra estos prejuicios, argumentando que a pesar de las buenas intenciones, los africanos son representados como personas desamparadas e indefensas que necesitan el “héroe” o “salvador” que saca la foto para que las socorra (Gutiérrez, 2018).

Para Francesc Mateu, vicepresidente de la Coordinadora de ONGD, la controversia llega a un punto delicado cuando las agencias y organizaciones invitan a personas famosas blancas para dar a conocer un proyecto. Hacer una foto sin pensar en las consecuencias es una práctica heredada del colonialismo; si bien se consigue que estas personas hagan de puente y faciliten la llegada del mensaje a miles de seguidores en las redes sociales, a menudo se reproduce el mismo esquema del salvador blanco una y otra vez. “Los famosos tienen que poner su imagen al servicio de la causa y no al revés. [...]”, y hay una pregunta clara que es crucial, para Mateu: “¿Haría [el/la famoso/a] igualmente el viaje si no llevara cámara de fotos?” (Gutiérrez, 2018). Además, ¿dónde queda la privacidad de los niños, su derecho de imagen, del aprovechamiento de su dolor? Se refuerza una vez más que los cuerpos y las imágenes de los niños racializados del sur global se usan como gancho publicitario sin ningún tipo de pudor<sup>9</sup>.

Por otro lado, siguiendo la huella del volunturismo que colabora con niños, es capital mencionar el turismo de orfanatos, que mueve millones de dólares año tras año. La lástima y la condescendencia se han convertido en bienes mercantiles; la vulnerabilidad vende, pero de nuevo, hablamos de la vulnerabilidad de la gente racializada. A modo sarcástico, Javier Alonso (2020) se pregunta: “Si un volunturista en vez de ir de ruta por orfanatos en Kenya, grabar 7 vídeos y publicar un libro, esto hubiera ocurrido en, digamos, Alicante, ¿a que la reacción no sería la misma? ¿Llamaríamos aventura a esto?”.

Para poder darle rentabilidad a la compasión del volunturista blanco, hay que asegurar un contexto, unas condiciones que afiancen ese sentimentalismo, y de este modo, muchos orfanatos se aprovechan de la miseria, manteniendo constantemente las instalaciones en un estado lamentable e infrahumano. Cuando finaliza la experiencia de un grupo de volunturistas que participa de un programa de 2 semanas arreglando las

---

<sup>9</sup> En su libro “Ser mujer negra en España”, Desirée Bela-Lobedde hace una comparativa sobre la diferencia de los anuncios publicitarios con niños en situación vulnerable en el norte y en el sur global. Hablando de un anuncio en el que se pedía la colaboración para conseguir becas de comedor para niños en riesgo de pobreza, la autora escribe: “La niña que sale en ese anuncio [...], no aparece en la misma situación de vulnerabilidad y miseria que los niños africanos que llegan a nuestras pantallas en las campañas de marketing. Simplemente aparece una niña pidiéndole la cena a su madre. Los niños negros de las campañas de las ONGs suelen aparecer tristes, sucios y llenos de mocos. Eso menoscaba su imagen” (Bela-Lobedde, 2018).



instalaciones de un orfanato, en muchos casos se destruye el trabajo hecho para que el siguiente grupo de voluntarios encuentren, nuevamente, las instalaciones en un estado deplorable y, a modo de círculo vicioso, puedan seguir “contribuyendo a la causa”.

Para más inri, la gran mayoría de niños no son huérfanos. Según el ministro de Trabajo y Asuntos sociales de Camboya, Vong Sauth, el 80% de niños en orfanatos el 2017 no eran huérfanos (Sagolj, 2017). Según Mark Waddington, director ejecutivo de la organización benéfica británica Hope and Homes for Children (que colabora con el gobierno ugandés para mantener a los niños junto a sus familias), el número de niños que vivían en orfanatos en Uganda en la década de los 90 era de poco menos de 2.000, mientras que actualmente esta cifra se eleva a más de 55.000 (West, 2019). En Liberia, según una encuesta en la que 5.000 niños que vivían en orfanatos fueron entrevistados, UNICEF junto al Ministerio de Salud dictaminó que hasta el 80% de estos menores tiene al menos un padre o madre vivos (The New Humanitarian, 2007).

Según una investigación llevada a cabo por la BBC el 2019, habría un mínimo de 60 orfanatos ilegales en Uganda fundados por entidades benéficas, congregaciones religiosas y voluntarios de Reino Unido (West, 2019). El gobierno ugandés anunció el año pasado un programa destinado a cerrar más de 500 orfanatos sin licencia, la mayoría de los cuales fueron denunciados por negligencias y maltratos a los niños. Uno de esos orfanatos estaba dirigido por el británico Patrick Oldham (que conseguía donaciones a través de sus redes sociales), y cuyo interior era deplorable: baños embozados, sin agua corriente, sin sistema de basuras, incluso uno de los niños había sido circuncidado en esas condiciones y habían dejado la herida sin tratar, provocando su infección. Algunos de los testigos denunciaron maltratos a los menores si mojaban la cama; incluso uno de los niños denunció que los miembros del equipo quemaban bolsas de plástico que se usaban para herir a los menores a modo de castigo físico.

Los orfanatos en algunos países del sur globalizado se han convertido en una peligrosa economía creciente, en un nicho de mercado imparable, que genera enormes beneficios anualmente. Por ello, muchos padres que viven por debajo del umbral de la pobreza ven en los orfanatos la oportunidad de darles una educación y un futuro a sus hijos. El problema, pues, es fundamentalmente económico. Las organizaciones detrás de estos falsos orfanatos han comprendido que la miseria y la desesperación pueden ser un bien a explotar.

### 3.2.3. VOLUNTURISMO DE HOSPITALES: EL CASO RENÉE BACH

En este punto, es preciso hablar de un caso que ha llamado especialmente la atención por la gravedad de sus actos así como por sus consecuencias: el caso Renée Bach, una mujer con Complejo de Salvadora Blanca a quien se le atribuyen más de 100 muertes de menores por negligencias médicas, caso que fue llevado a los tribunales ugandeses y presentado a la comunidad mundial por la organización No White Saviors. Este es un grupo activista liderado por cuatro mujeres, tres de ellas ugandesas y una tercera estadounidense, que, bromeando, se auto identifica como “salvadora blanca en recuperación”. No White Saviors nace en 2018, fruto de la frustración colectiva derivada del despotismo y las injusticias perpetradas por misioneros blancos con complejo de héroes. Para sorpresa de las 3 mujeres que fundaron la organización, Olivia Alaso, Wendy Lubega y Sharn Nyanjura, en poco más de un año, su cuenta de instagram alcanzó los 200.000 seguidores, y promovió diálogos y acciones que hasta el momento no habían tenido lugar.

El objetivo de No White Saviors siempre ha sido ofrecer apoyo y asistencia legal a personas afectadas de un modo u otro por el Complejo del Salvador Blanco, pero su labor va mucho más allá. Entre otros casos, el grupo ha denunciado la trata de personas a través de adopciones ilegales (turismo de orfanatos), casos de salud pública (llevaron a los tribunales de Uganda a Renée Bach y ofrecieron asistencia legal a dos de las madres que perdieron sus hijos en manos de Bach) y el tráfico sexual (sobre todo a raíz de los abusos sexuales perpetrados por un hombre alemán, Bery Glaser, contra jóvenes ugandesas en situación de vulnerabilidad bajo la promesa de su ayuda y apoyo.

Para No White Saviors, fue especialmente (y continúa siéndolo) encarnizada la lucha contra Renée Bach y su organización, Serving His Children. Con tan solo 18 años, la estadounidense oriunda de la ciudad independiente de Bedford, en Virginia, se tomó un año sabático antes de ir a la universidad, que aprovechó para hacer un voluntariado en África mientras reflexionaba a qué quería dedicar su vida. A su vuelta a suelo estadounidense “sintió la llamada de Dios” y decidió viajar a Uganda como misionera<sup>10</sup>, donde en 2007 fundó su

---

<sup>10</sup> “Then she had an ‘almost supernatural experience’, she told me. ‘It became really clear, as if God was, like, ‘You’re supposed to go back to Uganda’”. She laughed, ruefully. ‘This sounds like such a white-savior thing to say, but I wanted to try to meet a need that wasn’t being met’” (Bach explica a The New Yorker cómo sintió la necesidad de ir a Uganda - Levy, 2020).

organización “benéfica”, Serving His Children, de la que es directora. Según su propia web, la organización se describe como un “ministerio inspirado y dirigido por Dios que trabaja para acabar con la desnutrición en familias y comunidades” (Mwesigwa, & Beaumont, 2019), considerable labor en un país donde hasta el 45% de las muertes de niños menores de 5 años se deben a la desnutrición (Fariñas, 2019).

Bach no tenía ningún tipo de formación, tan solo tenía un diploma de secundaria (que había estudiado en su propia casa, no en un centro oficial) y un certificado de resucitación cardiopulmonar (RCP). Serving His Children se registró como un centro de rehabilitación para niños malnutridos o desnutridos, en colaboración con el Gobierno de Uganda. La fundación sin ánimo de lucro instaló una clínica para el tratamiento de la desnutrición infantil donde, entre otros tratamientos, se hacían transfusiones sanguíneas, hidratación vía intravenosa y oxigenación. La directiva de SHC está compuesta exclusivamente por familiares y amigos de Renée Bach, sin embargo la estadounidense alega que los empleados son locales, pues “los ugandeses son capaces y no necesitan un salvador blanco” (Fariñas, 2019).

Serving His Children (SHC) se presentó siempre como una organización de carácter religioso que proporcionaba asistencia médica a pacientes con desnutrición severa, a madres embarazadas o lactantes, y suministraba alimentación suplementaria en hogares donde viven niños con desnutrición. Es incuestionable la carga de salvador blanco de Bach: prácticamente una adolescente, sin estudios, ni experiencia, ni equipo adecuado, sin licencia, construye una clínica en la que trata distintos pacientes, en su vasta mayoría niños. Varios testimonios, entre ellos la organización ugandesa Women’s Probono Initiative y dos madres, Gimbo Zubeda y Kakai Annet, denunciaron muertes por negligencias médicas a manos de la organización. Para evitar acarrear un número mayor de defunciones, incluso la propia defensa de Bach alegaba el número total de muertes que se le atribuyen: 105 de los 940 niños que de 2010 a 2015 pasaron por el centro de Serving His Children. Charles Olweny trabajó como conductor para la organización durante más de 8 años, y sumándose a la denuncia colectiva aseguró que semanalmente devolvía de 7 a 10 cadáveres a las familias, les ofrecía 50.000 chelines ugandeses (alrededor de 12€), un pequeño ataúd y una bolsa de harina, a modo de pésame (Fariñas, 2019).

La abogada ugandesa que fundó Women’s Probono Initiative, Primah Kwagala, denunció la violación de los derechos humanos cometida por Bach: “Treating Ugandan children without proper medical training and certification is a violation of their right to equality and freedom from discrimination on the ground of race and social status, contrary to Article

21 of the Constitution” (Levy, 2020). Kwagala sugirió que el personal de Serving His Children no consideraba que las personas pobres merecieran un trato igualitario, y que los discriminaba por el hecho de que no habían pagado nada por esa asistencia médica, de modo que se podían tomar todas las licencias que quisieran justificando la acción “altruista” de SHC.

El testimonio de Jacqueline Kramlich, la única enfermera estadounidense que proporcionó una declaración jurada, siempre ha sido crucial en la querrela contra Bach. Proveniente de Dakota del Norte, Kramlich se ofreció como voluntaria en SHC en 2011, viendo en Bach alguien a quién admirar. Pronto se dio cuenta que la clínica no tenía licencia como centro de salud, y tampoco emitía certificados de defunción oficiales (tan solo breves explicaciones del tratamiento recibido y las circunstancias de la muerte del paciente). A las pocas semanas en SHC, Kramlich comprendió que los menores que se alojaban en la clínica no solo tenían malnutrición, sino que padecían enfermedades mucho más severas, como neumonía, parásitos intestinales, VIH o tuberculosis, y las muertes se acumulaban por doquier. Kramlich atestiguó en una entrevista para la NBC que sus alarmas como enfermera saltaron cuando comprendió, incrédula, que Bach no conocía el síndrome de realimentación, un desequilibrio electrolítico que puede ser mortal, que ocurre cuando a una persona desnutrida se le da comida y bebida demasiado rápido (Harman, 2019). Después de 3 meses siendo partícipe de tales negligencias médicas que derivaban en la muerte de decenas de niños, Kramlich abandonó la organización y se sumó a la demanda contra Renée Bach y Serving His Children.

En la querrela aseguran que los servicios sociales y el responsable de salud del distrito de Jinja, Dyogo Peter, ordenaron el cierre de la clínica en 2015. Varios denunciantes, así como distintos ex empleados de SHC, aseguraron que Bach se había hecho pasar por médico, pues a menudo se la veía vistiendo una bata blanca, un estetoscopio y administraba medicamentos a los niños. Cuando una persona blanca se presenta como salvadora en una comunidad racializada del sur global, ataviada con una bata blanca de médico y un estetoscopio, la desesperación de la gente les lleva a creer y a confiar en ese salvador blanco. Traicionar esa confianza es un acto que está más allá del debate ético o moral.



Fig. 8. Renée Bach practicando algún tipo de operación médica a un niño desnutrido. Fuente: Medium.com (2018). Recuperado de: <https://medium.com/@nowhitesaviors/when-white-saviorism-turns-deadly-american-missionary-played-doctor-children-died-when-will-edb278b938bc>

Según el periódico local del condado de Bedford “News Advance”, Renée Bach siempre se había implicado como voluntaria, especialmente en un programa de hipoterapia (terapia con caballos) en la Granja de las Muchas Bendiciones, propiedad de su familia. Bach fue educada para creer en la responsabilidad cristiana de ayudar a los más necesitados, por lo cual no sorprende que dicha educación derive en el complejo del salvador blanco (WSIC)<sup>11</sup>. Tras una década trabajando como voluntarias en Uganda, Jacquie Kramlich junto a otra compañera lanzaron vía Instagram la campaña Barbie Savior<sup>12</sup>, una iniciativa contra los salvadores blancos que, a modo de parodia, personifican en Barbie aquellas personas blancas del norte global que sienten la necesidad de ayudar a los más desfavorecidos del sur pero que, tras sus aparentemente altruistas acciones, esconden motivos narcisistas, egoístas y racistas.

<sup>11</sup> Un formulario de Serving His Children entregado a los voluntarios rezaba: “You don’t have to be a licensed teacher to teach, or be in the medical field to put on Band Aids”.

<sup>12</sup> Actualmente, la cuenta de Instagram de Barbie Savior lleva un año y medio, desde marzo de 2019, sin actividad.



Today I sacrificed my daily beauty regimen (using my Rodant in Heels™ product line) to visit the local “hospital” (if you can even call it that!) to love on and care for all of my sweet African angels. It provided me the perfect opportunity to snap some selfies with the less fortunate, even with poor lighting. One of the greatest lessons I’ve learned over the years is taking selfies in Africa is NOT for the faint of heart...it’s an art form. One I have perfected, along with my super toned thighs. There is a social media guide floating around for people who try to volunteer just like me, so I’m glad there is now something out there to help you all learn how to be more like me!

#exceptnot #dontbeaB #readtheguide #hateuscuztheyaintus  
 #pagingdoctormcsavior #selfiesquats  
 #mypaindoesntcomparetohers  
 #butjusttobeclearimstillsuffering4jesus  
 #icanbeyoursaviorbaby #icanselfieawaythepain #asavioraday  
 #keepsthegeniusaway #jerrycansoverbedpans  
 #operationbarbiesavior #codepink  
 #praythreehailmarysandcallmeinthe morning  
 #gunnagetcheckedoutwhileimhere #itstartedtoitch  
 #challengesthestereotypes #radiaid #rustyradiator

All jokes aside, we are thrilled to have worked with our friends at Radi-Aid on our social media guide. Link in profile. Don’t be a B.

Fig. 9: Imagen paródica del perfil de Instagram del grupo activista Barbie Savior junto a un texto irónico supuestamente escrito por Barbie [fotomontaje]. Fuente: Barbie Savior (2017). Recuperado de: [https://www.instagram.com/p/BcApnH\\_nwW-/](https://www.instagram.com/p/BcApnH_nwW-/)

Por su parte, Bach, no ha hecho demasiadas declaraciones públicas incluso eliminó su blog personal donde anotaba diariamente todo lo sucedido<sup>13</sup>. Aun y así, ha salido a la defensiva en distintas ocasiones alegando que ella jamás practicó medicina, ni llevó una bata blanca, ni se hizo pasar por doctora, solo alegó haber trabajado junto a médicos y profesionales ugandeses aprendiendo a proporcionar asistencia en casos extremos. Mientras tanto, aún hay por lo menos 105 familias que han perdido un niño.

<sup>13</sup> En una primera querrela ante la justicia, se presentaron distintos textos que otrora aparecieron en dicho blog. En uno de esos textos, la demandada había descrito cómo había puesto oxígeno, vías intravenosas a pacientes, había revisado el azúcar en sangre, etc. Incluso se podía leer el caso “Patricia”, una niña de 9 meses con malaria a quien practicó una transfusión de sangre y a los 30 minutos tuvo una reacción anafiláctica que les obligó a llevarla urgentemente al hospital de Kampala antes de que fuera demasiado tarde.

Jacqueline Kramlich, atestiguó que en ese momento ninguna de las 3 enfermeras de SHC estaba presente, por lo que Bach tomó por sí misma la decisión de hacer una transfusión. En el momento de la reacción anafiláctica, Bach confesó a Kramlich: “Creo que puede estar haciendo una reacción. Pero no sé. Porque Google dice que cuando hacen una reacción hay una erupción, y no veo una erupción”.

“After it was over, Kakai sat beneath a tree in front of the courthouse, frustrated. ‘I’m looking for compensation—if I didn’t want that, I would not have come and brought my case to court,’ she said. ‘As far as I can tell, Renée is not a doctor, and she gave my child the wrong medicine, and then the child became worse. If she was not a doctor, why did she put a health facility and bring our kids there?’ ”.

(Testimonio de Annet Kakai, una madre que perdió a su hijo en manos de Serving His Children - Levy, 2020).

#### 4. CRÍTICAS AL VOLUNTURISMO. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Criticar el volunturismo parece casi tan popular como el propio volunturismo, avanza Ken Budd, volunturista y autor de *A Six-Country Tale of Love, Loss, Fatherhood, Fate, and Singing Bon Jovi in Bethlehem* (2018). En su forma genuina el turismo de voluntariado parte de razones altruistas y serviciales, y en su forma ideal fomenta el intercambio mutuo entre anfitriones e invitados (Boluk, Kline & Stroobach, 2016). Sin embargo, a pesar de ser reconocido como una forma benévola de turismo responsable, recientes investigaciones han demostrado sus efectos más nocivos para con la comunidad de acogida. Los impactos del turismo de voluntariado en el marco de la sostenibilidad turística pueden clasificarse en 3 secciones: impactos medioambientales, económicos y socioculturales. Este apartado da cabida a algunas de las opiniones de profesionales, investigadores, autores o volunturistas, para entender los impactos, tanto positivos como negativos, que el volunturismo puede generar en el marco de la sostenibilidad sociocultural en la comunidad anfitriona.

Hay una percepción generalizada, y no en vano, que tras un velo de intenciones aparentemente altruistas, radican los motivos egocéntricos de los voluntarios, pues a menudo la autogratificación, el “sentirse bien por ayudar” es más fuerte que los motivos filantrópicos que impulsan a participar en una experiencia de turismo de voluntariado (Boluk et al., 2016). En este sentido, el estudio de Harn Luh Sin (2009, 497) es un ejemplo de ello, pues concluyó que las motivaciones generales de los 11 volunturistas entrevistados se centraban más en el propio viaje que en el voluntariado que en la idea de prestar ayuda al “otro”.



Fig. 10: Ilustración satírica de un volunturista posando para la foto mientras, detrás, los trabajadores locales hacen el trabajo real. Fuente: Trogoff, A. (2016), *Reevaluating the pitfalls of voluntourism* [ilustración]. Recuperado de: <https://www.mcgilltribune.com/opinion/reevaluating-the-evils-of-voluntourism-2398743/>



Fig. 11: Ilustración satírica que muestra a trabajadores locales quedándose sin empleo por culpa de los volunturistas, que posan para la foto. Fuente: Caritas Australia (s/f) [ilustración]. Recuperado de: <https://www.caritas.org.au/learn/schools/just-visiting>

El gran abanico de estudios relacionados con el turismo de voluntariado se centra en la experiencia del turista, en sus motivaciones, expectativas y satisfacción. La investigación cualitativa de Boluk, Kline y Stroobach (2016) explora las expectativas y la satisfacción del volunturista después de la experiencia. Los resultados mostraron que las expectativas iniciales no cumplieron con la satisfacción en calidad de cliente de pago, pues esta se vio afectada por distintos motivos (cantidad de comida y agua muy limitada y falta de transparencia financiera en cuanto al coste del viaje). Los participantes en programas de volunturismo parten con el propósito de querer retribuir, de tener la voluntad de ayudar, de dar cobijo a un “otro” que no es capaz de dárselo a sí mismo. Sin embargo, esta suposición ignora la realidad de que mientras el volunturismo ofrece, también quita, ya que las experiencias que adquieren los voluntarios son actos de consumo *in situ* en el modelo del volunturismo.

El volunturista debe preguntarse cuáles son las motivaciones reales detrás de su viaje de voluntariado al sur global, especialmente en el caso de África. La gran mayoría, movidos por las imágenes cuidadosamente seleccionadas que nos han hecho llegar, ven en el continente africano un panorama de pobreza desolador, y quieren ayudar de un modo genuino. Sin embargo, hay pobreza en todas las comunidades pero, para muchos, no es tan exótico ofrecer ayuda a una persona que vive en las calles de Barcelona en pleno invierno,



que a una persona que vive en un poblado sin agua corriente en Senegal. En su artículo en *The Atlantic* (2012), Cole critica lo increíblemente egoísta que es el hecho de ir a construir una escuela en una comunidad sobre la que el voluntario no tiene ninguna información, ni habla la lengua local, solo por el mero hecho de tener una “experiencia de humildad” (Ihejirika, 2018).

Las malas prácticas de algún volunturismo han facilitado que este sea comprendido desde una lectura neoliberal: está dirigido por empresas privadas que apelan al sentido común y al sentimiento natural de la “bondad” y del altruismo. Pero al alistar volunturistas que quieran “marcar la diferencia”, se utiliza un discurso simplista de la benevolencia, pues las razones genuinas de muchos de ellos radican en su satisfacción personal, en diferenciarse del resto en el mercado laboral (“Looks good on your CV”, McGloin & Georgeous, 2015), en la aventura y en el sentirse bien por ayudar a otros. En una sociedad individualista, los logros y metas personales son los protagonistas de las preocupaciones del sujeto, incluso aunque a veces se camuflen en acciones aparentemente altruistas y desinteresadas.

Tanto Wearing como McGehee defienden la responsabilidad del turismo de voluntariado al centrarse en proyectos humanitarios y ambientales y al servir a las comunidades necesitadas (Hartman, E., Paris, C. M. & Blache-Cohen, 2014); sin embargo, debemos considerar los errores cometidos y la validez de las críticas recibidas. Gran parte de estas críticas se centran en: la generación de patrones de dependencia de la comunidad anfitriona hacia el volunturista y la organización o agencia (Caton y Santos, 2009, en Hartman et al., 2014), en la explotación de las comunidades receptoras y en el número creciente de nuevas empresas privadas que venden experiencias de ayuda voluntaria como mercancía, motivadas por las ganancias y la satisfacción de sus “clientes” (Wearing y McGehee, 2013).

Varios autores ven en el turismo de voluntariado un encubrimiento de dinámicas propias del neo o postcolonialismo, extendiendo los legados imperialistas, perpetuando las jerarquías sociales y las relaciones de dependencia hacia la cultura del hemisferio norte (Dreifuss-Serrano, 2015), y oprimiendo las comunidades de acogida (Wearing & Lyons, 2008). En su artículo “‘Looks good on your CV’: The sociology of voluntourism recruitment in higher education” (2015), Colleen McGloin y Nichole Georgeou se muestran sumamente

críticas con las malas praxis del volunturismo y subrayan la práctica de relaciones de poder colonial que éste fomenta<sup>14</sup>.

Para McLennan (2014), otro de los peligros del neocolonialismo derivado del turismo de voluntariado es la pérdida de la identidad cultural en la destinación. Los voluntarios modelan un estilo de vida que entra en contacto estrecho con la comunidad, unos valores que pueden ser intangibles (manera de ser, expresiones, creencias, educación...) o materiales (ropa, complementos, negocios y cadenas propias de la globalización, como, por ejemplo, un establecimiento de McDonalds en Uganda), y pueden ser inapropiados, puesto que promueven implícita o explícitamente la modernización o el desarrollo (la superioridad) como occidentalización. El resultado deriva en la creencia de que el impulsor del cambio es externo, se sitúa fuera de las comunidades receptoras, y refuerza la idea de que estas, por sí mismas, no son capaces de sobrevivir. Es este patrón neocolonialista un (re)productor de dependencia, y puede constituir y afianzar relaciones inequitativas, socavando las habilidades, los recursos y la autopercepción de empoderamiento de la comunidad de acogida.

Una de las críticas más fervientes al turismo de voluntariado es la falta de experiencia o habilidades de los voluntarios. Brown y Hall (2008) denuncian aquellas organizaciones que colaboran con voluntarios que tienen escaso o nulo conocimiento del trabajo a realizar, visto este como mera atracción turística. Este patrón invoca al fantasma del neocolonialismo al admitir que cualquier persona proveniente del norte global, en la cúspide de su ignorancia, puede mejorar las condiciones de las comunidades del sur global. Cuando los turistas voluntarios sin ningún tipo de experiencia previa que justifique su trabajo son calificados inapropiadamente como expertos (ya sea trabajando en la construcción, en una escuela o en un hospital), esto consolida una relación neocolonialista de superioridad occidental (Brown & Hall, 2008).

Para McGloin y Georgeous (2015), el alegato del volunturismo comprende a los volunturistas como “agentes activos del cambio”, según la noción de necesidad de la comunidad. Al poner el acento en prestar ayuda a otra sociedad que “necesita” desarrollo sugiere que el volunturista, en su corta estadía de unos pocos días o semanas en el destino,

---

<sup>14</sup> “La vinculación del volunturismo del consumo individual a la experiencia de desarrollo más amplia [...] representa 'la combinación de intereses privados, construcción nacional y fundamentalismo evangélico', [...] porque normaliza el diferencial de poder entre el volunturista, que consume la experiencia de desarrollo de la comunidad indígena, y aquellos a quienes se ofrece ayuda”. (McGloin & Georgeous, 2015, 7).

tiene las habilidades y capacidad de proporcionar lo que “le falta” a la comunidad. En este punto, los voluntarios ven “al otro” como un ser ignorante que necesita ser salvado, y entienden el conocimiento y las habilidades prácticas de la comunidad de acogida como inferiores (2015, p. 7). Las autoras denuncian que, para que una experiencia de volunturismo sea exitosa, este punto es crucial, pues el volunturismo promueve las narrativas de ‘desarrollado’ y ‘no desarrollado’, e imita y refuerza las desigualdades globales. El paternalismo neocolonialista se desarrolla en la idea de la división “ricos” y “pobres”, por lo que en calidad de sujetos privilegiados, unos tienen la “obligación moral” de ayudar a los otros, de “brindarles la luz del conocimiento”. Ello impide a los volunturistas comprender que la comunidad puede y debe resistir su propia opresión, empoderarse y ser resiliente.

En sintonía con esta idea, otra de las críticas al volunturismo es la construcción y perpetuación del concepto de la “otredad”. Las imágenes publicitarias de pobreza, de necesidad y de falta de recursos en países del sur global, han derivado en un efecto negativo exponencial. Cuando el turista de voluntariado regresa a su hogar y alardea de historias de “aventuras” y pobreza extrema en sus redes sociales, en sus interacciones con miembros familiares o amistades, o en su lugar de trabajo o estudio, sobre su experiencia, se perpetúa el ideal de un “otro”, exótico, desconocido, pobre e ignorante (Dreifuss-Serrano, 2015; Bela-Lobedde, 2018). A la larga, en el norte global, se transmite la idea del otro como una víctima sin esperanza. Para Chidera Ihejirika, colaboradora de Afropunk, perpetuar esta imagen de África como epicentro de la pobreza y la lástima es una narrativa deficiente y anticuada, lejos de ser precisa:

“[...] We are the epitome of resilience. We are technological geniuses. We are artists, we are activists, we are scholars and we are thriving despite slavery, colonization and continued exploitation by western countries in the present day. If you are visiting a small community in the Congo to provide clean drinking water and build schools SAY THAT [...]” (Ihejirika, 2018).

El concepto de otredad queda manifiestamente impreso en la diferencia del trato a los menores en un hemisferio y otro. En Occidente la protección al menor es indispensable, por ello, cuando no hay un permiso explícito del tutor legal, toda fotografía o vídeo público oculta sus rostros. Sin embargo, al traspasar la frontera del Sur Global, dicho estatuto se difumina (“¿Te sacarías fotos en Torremolinos con niñas y niños desconocidos? ¿Les regalarías gafas de sol a niños en París?”, se pregunta Antumi Toasijé, director del Centro de Estudios Panafricanos - Gutiérrez, 2018). Esta concepción no es sino una visión simplista y superficial

de las complejidades de los procesos que viven las comunidades, y refuerza la imagen del Salvador Blanco. Toasijé atribuye estos prejuicios a la exotización, y a una percepción de las personas racializadas como objeto: "[...] Estas personas pasan a convertirse en algo impersonal, pero a la vez bello, que debe exhibirse como 'cosa exótica' y 'necesitada de protección'. Todo esto refuerza la idea de 'bondad innata' del blanco" (Toasijé en una entrevista en Eldiario.es - Gutiérrez, 2018).

La antropóloga Andrea Freidus (2016) reparó en que los voluntarios minimizaban la pobreza en Estados Unidos después de una corta estadía a África ("yo he visto pobreza de verdad, cualquier situación que no se acerque a lo vivido, no es real"). Al perpetuar la imagen de la gente de la comunidad de acogida como una sociedad "feliz" a pesar de su precariedad, se idealiza y romantiza el ideal de pobreza, una idea estereotipada y racista: super humanizar también es deshumanizar (Alonso, 2020). En el hemisferio norte se normalizan, a través de la publicidad, las imágenes de niños africanos desnutridos, semi desnudos, en anuncios de ONG's como reclamo publicitario. Las imágenes que predominan sobre África son aquellas donde aparecen sabanas y niños anémicos, un estereotipo que es herencia directa del colonialismo. Itziar Ruiz Giménez, profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid, lo atribuye al "afropesimismo", una mirada negativa y triste de Occidente sobre África (Gutiérrez, 2018). Para McGloin y Georgeous (2015), ofrecer una experiencia turística de ocio a modo de premio por haber "ayudado" a una comunidad, mantiene intacta la relación neocolonialista y ve, en la pobreza una atracción de valor añadido.

## **4.1 CAMBIO DE PARADIGMA INDISPENSABLE: MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS**

A pesar de las críticas y la terrible imagen que se ha vendido, el volunturismo ha demostrado ser un nicho de mercado competitivo. La demanda continúa, y la previsión es que siga en aumento, impulsando el mercado. "Hacer el bien" gusta, nos hace "sentir bien", valga la redundancia, y siempre habrá personas de países aventajados que deseen marcar la diferencia, mientras que siempre habrá comunidades dispuestas a cooperar con instituciones y operadores internacionales. Estos incentivos deben exigir un compromiso ético aplicable a toda experiencia de volunturismo. Las organizaciones, agentes locales, operadores

internacionales, los propios volunturistas, la comunidad de acogida..., en fin, todo *stakeholder* relacionado con una experiencia de turismo de voluntariado tiene que constituirse como catalizador de buenas prácticas que deriven en impactos positivos, evitando que las relaciones paternalistas y neocoloniales se afiancen. Las demandas de una mejor gestión del volunturismo van en aumento y conforme salen a la luz las malas praxis llevadas hasta el momento, cada vez más estudios se hacen eco de la investigación para promover los beneficios e impactos positivos, a la par que limitar o acabar con los negativos (Hartman et al., 2014).

Müller, Scheffer y Closs (2020) estudiaron el caso de volunturistas en Brasil y el proceso de aprendizaje derivado de la experiencia. A pesar de posibilitar en ocasiones situaciones de paternalismos, apego, tendencias al neocolonialismo y dependencias económico sociales, también se hace eco de los buenos impactos generados, entre otros del crecimiento personal de los participantes, del carácter transformador y de una mejora en el pensamiento crítico sobre la huella que uno deja en este mundo. Estudios como los de Anderek o Boluk demuestran que una de las mayores expectativas de los voluntarios es el deseo de interactuar con la comunidad local, de integrarse y aprender de ellos, apreciando las diferencias culturales y fomentando el aprendizaje cruzado (Andereck et al., 2011; Boluk et al., 2016).

En el marco de la colaboración económica, algunos ex volunturistas han manifestado en varias ocasiones que hubiera sido más apropiado y valioso enviar dinero para que la comunidad lo gestionara en vez de traducir esos ingresos en una experiencia de volunturismo. Si bien el turismo se ha erigido como uno de los impulsores económicos más relevantes, que puede ayudar a la mitigación de la pobreza en la destinación y aportar prosperidad sociocultural, el turismo de voluntariado nace con la idea de poder revertir algunas de las fatales consecuencias que son herencia directa del turismo masivo, y a nivel económico puede convertirse en un gran aliado.

Especialmente durante las últimas dos décadas, el volunturismo ha tenido un crecimiento exponencial, sumando más de 1.6 millones de usuarios cada año que, en conjunto, gastan un promedio de 2 billones de dólares para viajar y hacer voluntariado (Peraza, 2018; Sanguinetti, 2015). Lamentablemente, el porcentaje neto que llega a la comunidad de acogida es escandalosamente reducido. A modo de ejemplo, la mayoría de agencias internacionales cobran a los volunturistas una media de \$1.000 por dos semanas (en función de la destinación, esta cifra alcanza con facilidad los \$900 semanales). Con los

costes derivados de la publicidad, los salarios, infraestructura y otros gastos, justifican dar menos de la mitad de los fondos a las organizaciones locales con las que colaboran. Estas, a su vez, se quedan una comisión por las mismas razones, y del porcentaje que sobra, que suele ser el 50% de lo recibido (es decir, menos de \$250 en este caso), descuentan el coste del alojamiento, comida y transportes del volunturista (Pariyar, 2017). De modo que el importe neto que llega para el proyecto por el cual una persona ha pagado alrededor de \$1.000 por dos semanas, es ínfimo. En su viaje a Tanzania, la ex volunturista Pippa Biddle denunciaba que los \$3.000 que pagó hubieran sido más provechosos si los hubiera enviado directamente a la comunidad, pues se habrían contratado trabajadores locales con más habilidades que 14 estudiantes de instituto.

Sin embargo, existe una cierta vacilación en la cuestión del apoyo monetario directo, pues podría derivar en el refuerzo de las narrativas coloniales anteriores (Tomazos, 2009) y eliminaría la razón de ser del volunturismo, pues no existiría ningún tipo de intercambio cultural, ni de aprendizaje cruzado, ni de contacto entre comunidades. El objetivo de las organizaciones y agencias de turismo de voluntariado tiene que ser el crear y fomentar proyectos autosuficientes y sostenibles que cultiven el empoderamiento de la comunidad y se sostengan por sí mismos, sin la necesidad del apoyo monetario de los países emisores.

Para que el volunturismo tenga sentido, se debe construir sobre el paradigma de la sostenibilidad turística, cultivando la ayuda mutua entre voluntarios y locales. Hay que alejarse de las dinámicas que han derivado en el complejo del salvador blanco, pues los volunturistas deben ayudar, no salvar. Por esta razón, es crucial que estén a las órdenes de los trabajadores locales, siendo estos los que tengan siempre el contacto constante con la comunidad receptora, especialmente en los casos en los que hay niños involucrados, evitando así caer en el apego y el sentimiento de abandono posterior.

Ken Budd es uno de los más fervientes defensores del volunturismo, eso sí, siempre que se establezca un programa de buenas prácticas y se evite caer en los errores del pasado. Después de la muerte del padre del autor y viendo este, a su vez, su imposibilidad de ser padre, Budd entra en una vorágine trascendental que deriva en una reflexión crítica sobre el sentido de su vida. En ese momento, decide embarcarse en distintos proyectos de volunturismo: en China trabajando con niños con necesidades especiales, estudiando el cambio climático en Ecuador o en un campo de refugiados en Palestina, entre otros destinos. La crítica mediática a los jóvenes volunturistas ha sido implacable y, a menudo, la mala publicidad ha provocado que sean vistos como millennials obsesionados con “documentar”

cada paso de su experiencia en Instagram. Pero para Budd, “despite the accusations that volunteers are Instagram-obsessed Mother Teresa wannabes, the work can be helpful” (2019).

La proyección de Mercator (Fig. 11), ideada en 1569, es un tipo de proyección cilíndrica tangente al ecuador, que deforma las distancias entre los meridianos, provocando el aumento de su anchura real cada vez más conforme se acerca a los polos. El resultado se traduce en una distorsión de los tamaños de los países del Norte Global, lo cual implica que la percepción occidental de las dimensiones del mundo está alterada por la creencia de que el Norte y el Sur Global comparten tamaños similares. Esta concepción tiene implicaciones para todo el hemisferio sur, pues América del Sur, India, Medio Oriente e incluso Australia tienen un tamaño mayor de lo que pueden aparecer inicialmente en un mapa. Pero de nuevo, la historia occidental se ha escrito desde la pluma de la “blanquitud” eurocentrista.

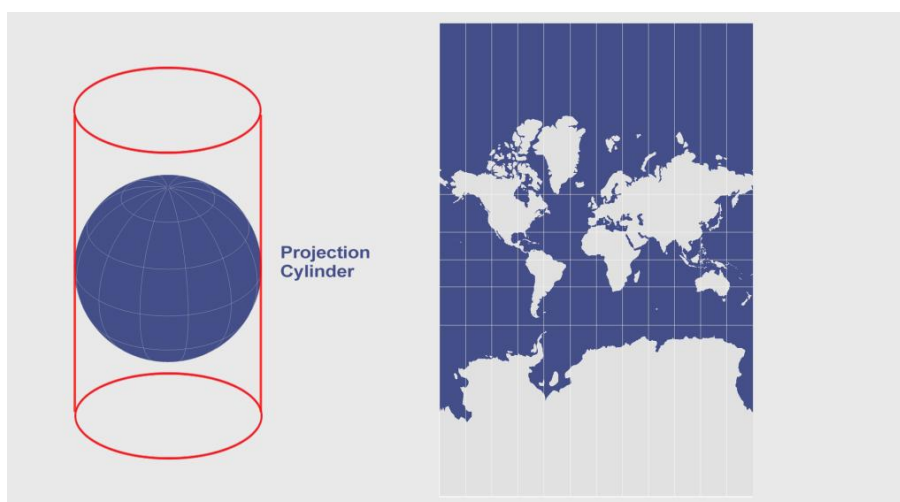


Fig. 12: Proyección de Mercator. Fuente: Desjardins, J (2020), *Mapped: Visualizing the true size of Africa*, Visual Capitalist.

Recuperado de: <https://www.visualcapitalist.com/map-true-size-of-africa/>

La mala prensa se ha visto alimentada por la idea de voluntarios no cualificados viajando “a África”, sin importar el país o zona en cuestión, puesto que el continente es visto como un todo<sup>15</sup>. A pesar de las buenas intenciones al denunciar prácticas e impactos negativos, la crítica mediática ha desfavorecido y vilipendiado los objetivos genuinos del

<sup>15</sup> África es a menudo entendida como un todo, sin valorar las realidades existentes entre la diversidad de sus más de 50 países. "¿Cuántas de estas personas estarían dispuestas a acudir sin llevarse el teléfono? ¿Cuántas acudirían por y para estos niños dejando de lado los 'me gusta' y la auto-publicidad en sus redes?", se pregunta Youssef, activista de SOS Racismo" (Medina, 2018).

turismo de voluntariado al presentar una visión frustrantemente unidimensional que conduce a ver el volunturismo como una actividad neocolonialista.

La figura 12 nos muestra cómo, siguiendo la dimensionalidad de la proyección de Mercator, el tamaño del continente africano es comparable, en proporciones, a China, Estados Unidos, España y parte de Portugal, Bélgica, Holanda, Francia, Alemania, Suiza, Italia, Europa del Este, India, Japón y Reino Unido juntos. Por tal motivo, hay que reconocer el terrible error de ver África como un solo país. En su libro *Ser mujer negra en España*, Desirée Bela (2018) tilda de racista y estereotipada la visión de África como “sentimiento, un lugar de conexión con la naturaleza”, y subraya que el hecho de ir ahí a “salvar vidas” es un “parque de atracciones emocional”. Y no le falta razón.

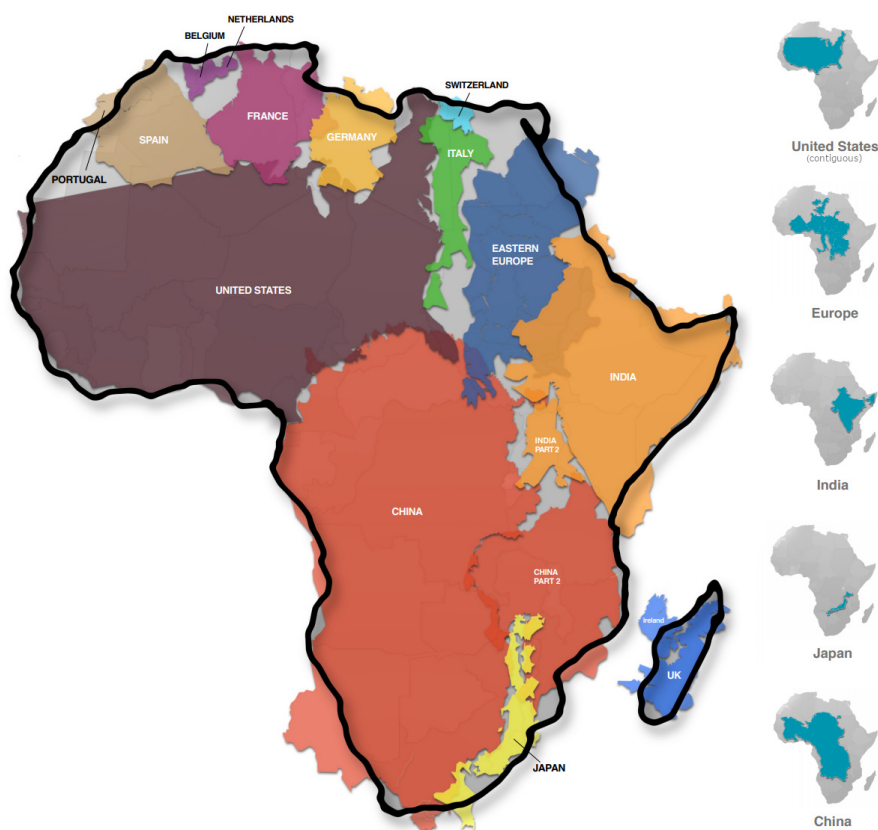


Fig. 13: Tamaño de África en comparación con otros países según la proyección de Mercator. Fuente: Desjardins, J. (2020). *Mapped: Visualizing the true size of Africa*. Visual Capitalist. Recuperado de: <https://www.visualcapitalist.com/map-true-size-of-africa/>



Las anteriores visiones críticas al volunturismo, lejos de postularse como mandatos desesperanzados, deben servir como manual de malas praxis para no repetir patrones de dependencia neocolonialista pasados. El volunturismo no tiene por qué ser sinónimo de turismo de orfanatos, o de ir a enseñar inglés a niños africanos sin experiencia alguna. Organizaciones como Earthwatch o la Audubon Society ofrecen oportunidades para voluntarios interesados en distintas temáticas, como es el caso de la expedición a los Pirineos andorranos para recopilar datos sobre el cambio climático o los programas de conservación de aves a lo largo del continente norteamericano.

Uno de los motivos para la mala publicidad del volunturismo tiene una raíz semántica. La palabra “voluntario” implica que un sujeto hace un favor a otro con su mera presencia. Haciendo un breve inciso, en este punto cabría valorar la necesidad de acuñar un nuevo término que englobe las prácticas sostenibles del turismo de voluntariado, dejando atrás los prejuicios establecidos hasta la fecha o, por contra, dotando de nuevas connotaciones al término actual.

Budd confiesa que él mismo a menudo se veía más como un interno, como un ayudante que hacía todo el tipo de trabajo que se le pedía: limpiar ventanas, recopilar datos, sacar basura, etc., y a la vez se expuso a gente maravillosa con la que se generó un intercambio cultural. Ante la acusación de que el turismo de voluntariado daña la economía local (voluntarios haciendo tareas de trabajadores locales, por ejemplo), es preciso apostillar que algunos programas sí fomentan la participación de la comunidad en nuevas economías (a saber, familias encargadas de acoger a volunturistas, o aparición de nuevas tiendas de artesanía local a modo de souvenirs, o crecimiento de la economía del destino con la llegada de visitantes que compran en las tiendas locales).

Por tentadora que pueda ser para muchos proyectos de volunturismo la idea de “vender” la vulnerabilidad de sectores tan delicados como el de los niños, hay una gran diversidad de proyectos de turismo de voluntariado relacionado con otros aspectos de la sostenibilidad, como la conservación de especies autóctonas, construcciones infraestructurales, el estudio del medio ambiente, etc. Siguiendo la misma estela de la generalización peyorativa, uno de los mitos del volunturismo es que en su vasta mayoría de casos son jóvenes obsesionados con llenar de *selfies* su *feed* de las redes sociales. Aunque esta es una de las realidades innegables del turismo de voluntariado (y por supuesto no todos los jóvenes responden a este patrón), a menudo el perfil de edad de los volunturistas según

Budd (2018) oscila entre edades más maduras que entienden y valoran la verdadera esencia del voluntariado.

Para una buena praxis del turismo de voluntariado, es crucial el diálogo con la comunidad receptora, abarcando y aprehendiendo sus intereses y necesidades, haciéndola participe de cualquier toma de decisiones, consultando en todo momento si se está avanzando en la dirección correcta y si sigue un proceso democrático. Es preciso ayudar a formar a la comunidad para alcanzar su auto empoderamiento y que pueda llegar a ser totalmente independiente del país emisor. Los agentes del cambio, sean las organizaciones, ONGs, voluntarios, agencias locales, etc., deben concentrarse en la formación de la gente trabajadora local, y crear puestos de trabajo perdurables. La recepción de volunturistas puede - y debe - aportar beneficios económicos a la destinación, pero a través de las organizaciones locales, no con cuantiosas donaciones privadas que no harían sino alimentar relaciones de dependencia hacia el norte global.

Para asegurar el éxito del volunturismo, los programas tienen que fomentar el intercambio cultural, el aprendizaje cruzado entre sociedades, y alejarse de la visión del héroe o salvador blanco. Determinar la duración de los programas también es un factor clave. Por lo general, los voluntariados internacionales de larga duración exigen a los voluntarios una serie de habilidades y requisitos profesionales y personales demostrables para poder enrolarse en el proyecto, teniendo generalmente la motivación del sujeto una naturaleza altruista y desinteresada. Por contra, las organizaciones de los programas de corta duración (entre 1 y 3 semanas) que combinan voluntariado y viaje, no suelen requerir experiencia previa de ningún tipo y suelen tener un coste mucho más elevado. Son voluntarios cuyo principal propósito es viajar (Sin, 2009) y conocer otras identidades culturales de un modo alternativo y alejándose del turismo de masas. Sin embargo, hay que tener presente que muchos de estos viajeros realizan su volunturismo durante el periodo de vacaciones laborales, de modo que no disponen del tiempo para realizar un voluntariado de larga duración.

Incluso en los programas de corta permanencia, los voluntarios confiesan haber pasado por una transformación personal durante su estadía, y no debería sorprendernos que alguno de estos volunturistas que en un inicio desarrolló complejos de superioridad paternalista en calidad de voluntario, acabe desarrollando una motivación altruista y de ayuda sincera. Se han dado casos de volunturistas que o bien deciden alargar su estancia en la comunidad receptora o que, a la vuelta a su país de origen inician algún tipo de campaña,

programa u ONG para mantener los lazos y la ayuda con esa comunidad. Véase el caso del sociólogo Ian Breckenridge-Jackson, un joven volunturista que se enroló para ayudar en Nueva Orleans después del desastre provocado por el Huracán Katrina. Breckenridge cuenta su experiencia en una TED Talk interesantísima (*Getting more than we give – realities of volunteerism*, 2013) en la que expone sus iniciales motivaciones asimilables casi a la euforia de ir a la aventura y cómo, a través de un proceso transformacional, acabó siendo el cofundador y director ejecutivo del Lower Ninth Ward Living Museum en Nueva Orleans, un museo gratuito administrado por voluntarios dedicado a una de las zonas más terriblemente afectadas por el Katrina. El objetivo de Breckenridge era luchar contra la eliminación del barrio donde él hizo el voluntariado, así como promover el empoderamiento de la comunidad recordando el pasado, compartiendo historias actuales y con una buena planificación del futuro.

Este es el claro ejemplo de que la promoción de estos programas debe hacer más hincapié en el proceso transformacional del voluntario y en el aprendizaje cruzado que en lanzar mensajes que fomenten el síndrome del salvador blanco (“ven a cambiar el mundo”, “marca la diferencia”, “solo tú puedes salvarlos”). Cuando los volunturistas se llenan de expectativas previas al viaje, esperan que éstas se cumplan, y de no ser así, ello deriva en la frustración. A través de una formación exhaustiva por parte de las organizaciones y agencias de envío, de una cuidada selección de los voluntarios en función de sus habilidades y capacidades o estudios, a través de un programa previo de sensibilización abundante en información, el volunturista llegará a la comunidad receptora con una visión horizontal, comprendiendo que la experiencia trata de dar y recibir, y conservará un recuerdo que difícilmente olvidará.

## 5. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL ESTUDIO

### OBJETIVOS GENERALES:

- Aunar y exponer aquellas prácticas del volunturismo que, hasta el momento presente, han generado un impacto negativo en la comunidad de acogida.
- Establecer las bases de un programa de volunturismo ético y sostenible en la Ndimbalante School en Gambia que huya de las malas praxis vistas hasta el momento.

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Comprender cuál es la trayectoria del volunturismo desde sus orígenes hasta hoy en día.
- Determinar las condiciones actuales del turismo de voluntariado para un posible desarrollo del mismo en Gambia.
- Analizar la viabilidad de un programa de voluntariado en una escuela de educación infantil y primaria en Gambia.
- Establecer comparativas en base a otros programas de volunturismos.
- Desarrollar un manual de buenas prácticas para un programa de volunturismo.
- Promover el auto empoderamiento de la comunidad de acogida a través del turismo como impulsor económico.
- Fomentar la participación activa y el interés de la comunidad en el proyecto.

## 6. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La finalidad de este estudio desde su concepción era la de aunar todas aquellas prácticas del volunturismo que han derivado en un impacto negativo a nivel sociocultural para poder redirigir las connotaciones peyorativas que conlleva actualmente el turismo de voluntariado hacia nuevas soluciones dentro del marco de la sostenibilidad. A través de casos concretos, testimonios de volunturistas, investigadores, antropólogos/as, sociólogos/as, etc. se ha ofrecido una aproximación a los impactos y consecuencias, así como a las críticas recibidas por el volunturismo.

La segunda fase del trabajo presente tendrá un carácter práctico y pretende ofrecer respuestas para un factible programa de voluntariado en la escuela Ndimbalante, en Njoben, Gambia. La investigación previa nos ha de permitir comprender cuáles han sido los errores cometidos hasta ahora, y que bajo ningún concepto pueden repetirse: relaciones paternalistas heredadas del colonialismo, el complejo del salvador blanco, la falta de experiencia de los voluntarios, perpetuar el concepto del “otro exótico”, y un largo etcétera. Como punto de partida, se mantendrá intencionadamente el término *volunturismo*, pues el programa estará conformado por una experiencia turística, así como una experiencia de voluntariado. A pesar de las críticas constructivas desarrolladas acerca de la problemática de los programas a corto plazo, se parte aquí de la hipótesis de que si los voluntarios están a las órdenes de los trabajadores locales, si son estos los que mantienen un estrecho contacto, en este caso, con los niños de la escuela, mientras que los voluntarios actúan exclusivamente como punto de soporte o ayuda, es factible desarrollar un proyecto de volunturismo sostenible que no perpetúe el comportamiento de apego indiscriminado de Norman y Richter (2010) ni derive en el sentimiento de abandono constante.

Desde el inicio, la investigación de este Trabajo de Final de Máster se ha presentado con un perfil de aplicación profesional, ubicándose en el itinerario *Estrategias de sostenibilidad aplicadas a productos y destinaciones turísticas*, y con el propósito de ofrecer una propuesta práctica que responda a una necesidad detectada (en este caso, la falta de recursos económicos en un proyecto en una escuela en Gambia, cuya solución podría encontrarse en la práctica del volunturismo). Sin embargo, antes de la propuesta práctica ha sido crucial un trabajo de campo previo, una revisión de la literatura que permitiera una definición del estado de la cuestión. Así pues, el trabajo presente se ha desarrollado con elementos propios de un trabajo de investigación a pesar de su carácter práctico.

Tal y como se avanzaba en la introducción de este trabajo de final de máster, la falta de experiencia de la autora haciendo voluntariado internacional ha sembrado dudas, constantemente, sobre si no se estaría pecando aquí del síndrome del salvador blanco, al proponer un programa de volunturismo en una escuela del sur global sin poseer experiencia previa. Por ello, para la segunda fase del trabajo se espera contar con la ayuda, testimonio y experiencia de la dirección de la Ndimbalante school, así como de los trabajadores locales, para comprender cómo poder desarrollar un proyecto de volunturismo sostenible, ético y justo que, en el futuro, pueda convertirse en una realidad.

Dado el carácter de este estudio y con los objetivos generales y específicos en mente, se trabajará con una metodología mixta, mayormente cualitativa, a través de entrevistas semiestructuradas y encuestas, para detectar, entre otros asuntos:

- cuáles serían las posibles problemáticas a enfrentar;
- cómo se sentirían los trabajadores locales con el hecho de trabajar con voluntarios;
- qué balance de horas cree la dirección de la escuela que es preciso cumplimentar por parte de los voluntarios;
- qué limitaciones podrían suponer la cancelación del programa;
- cómo se deberían gestionar los fondos recaudados para que éstos supongan el máximo beneficio para la comunidad
- cuál es el precio que los volunturistas deberían abonar para que dicho proyecto sea factible sin caer en los errores del pasado;
- qué actividades turísticas se pueden contemplar, siempre desde la mirada de la sostenibilidad;
- cuál es el perfil del “buen voluntario” y cuándo no aceptar voluntarios.

En función de la viabilidad para entrevistar al mayor número de personas implicadas posible, y teniendo presente las limitaciones de lenguaje para con la gente local de Gambia, se planteará la opción de entrevistar, aparte y si fuera necesario, a volunturistas ajenos y sin relación alguna con la escuela, para comprender sus experiencias pasadas como voluntarios, asimilar los errores cometidos vividos y hacer un cómputo de las buenas praxis. Dichas entrevistas, tanto aquellas hechas al personal y locales de Njoben como a otros volunturistas si se da el caso, serán analizadas cuidadosamente para, *a posteriori*, plantear una propuesta formal de turismo de voluntariado en la Ndimbalante School.

## 6.1. LA ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

A menudo la investigación turística ha basado los estudios realizados en una metodología cuantitativa, siguiendo el ejemplo de otras disciplinas (Walle, 1997). Este método ofrece resultados precisos y rigurosos debida la objetividad de los datos, que da lugar a un margen de error muy reducido. Es un procedimiento muy competente para la obtención de cifras numéricas, de datos cuantificables y, debido a su imparcialidad, prácticamente cualquier persona puede llevar a cabo el estudio, sin la necesidad de contar con un investigador especialmente formado para el caso que ocupa. Sin embargo, este rigor que caracteriza la metodología cuantitativa puede inducir a errores de contexto. ¿Podemos cuantificar la satisfacción de una persona encuestada? ¿Cómo podemos establecer perfiles sociales de un modo cuantitativo? ¿Es posible medir cómo afecta de una manera u otra el impacto turístico en la comunidad de acogida? Todas estas cuestiones se ven volcadas en un limbo que, a menudo, el enfoque metodológico cuantitativo no es capaz de responder.

Por otro lado, en los últimos años el método de investigación cualitativo ha ganado terreno, especialmente en disciplinas propias de las ciencias humanas, entendiéndose la antropología, la sociología o las humanidades, entre otras. Esta metodología permite el análisis de fenómenos que raramente pueden expresarse en términos cuantificables, y requiere una persona investigadora con formación, con recursos y experiencia en el campo de estudio que, a menudo, deberá guiarse por la intuición y analizar lo “incuantificable”, como puede ser una sensación, un comportamiento o una percepción. La metodología cualitativa es inductiva (parte de premisas particulares a través de las cuales genera una o unas conclusiones generales), no trabaja con variables, sino que hace una aproximación holística: se centra más en describir la realidad, el investigador adquiere un papel más activo (André, s/f). A través de la inducción, el investigador parte de patrones de los datos para exponer sus conceptos a través de una investigación flexible, que avanza en distintas direcciones en función del avance de la misma.

La naturaleza del presente trabajo hace que la metodología cualitativa sea la idónea para el análisis de datos, pues lo que interesa es la opinión subjetiva de los encuestados, algo incuantificable. El método cualitativo ofrece una perspectiva holística de su objeto de estudio, teniendo en cuenta el contexto de los individuos encuestados, así como la realidad que le rodea. Además, este método exige al investigador experimentado que empatice con el

sujeto, que experimente la problemática “desde dentro” para poder reconducir el estudio, despojándose de nociones o prejuicios preconcebidos.

La herramienta que se usará es la entrevista semiestructurada mediante la encuesta como base de la recogida de datos cualitativos que permita alcanzar los objetivos propuestos. Para ello, se plantearán preguntas específicas y generales, permitiendo la interacción del sujeto entrevistado, así como un intercambio de ideas con la entrevistadora. Como se avanzaba, la población de estudio consistirá en la dirección de la Ndimbalante School, pues son los sujetos de mayor implicación en el proyecto. Según lo establecido, el tipo de muestreo será intencional no probabilístico, pues la investigadora se ha basado en su propio juicio para determinar a los participantes que formarán parte del estudio, es decir, la población se encuentra claramente identificada. Por último, para la observación de los datos se hará un análisis de contenido, examinando los mecanismos de comunicación de la población de estudio, así como un análisis temático en función de las experiencias de volunturismo pasadas.

## **6.2. LA ENCUESTA**

Sin dejar de reafirmar la metodología cualitativa como la más apta para el estudio presente, también se ha querido contar con un enfoque cuantitativo para poder incorporar el criterio del resto de voluntarios y voluntarias, más allá de la dirección de la Escuela Ndimbalante. Para ello, se ha preparado una encuesta (ver Anexo 1) destinada a todos los voluntarios del proyecto Ndimbalante, tanto aquellos que colaboran habitualmente como los esporádicos. Dicha encuesta contiene 22 preguntas que permitirán establecer el perfil sociodemográfico de los voluntarios, así como su comprensión sobre conceptos tratados en esta investigación, tales como el Complejo del Salvador Blanco, las prácticas paternalistas propias de las desigualdades sociales, la noción del privilegio del hemisferio norte sobre el Sur Globalizado, etc. Con ello, se pretende obtener una visión global del proyecto, no solo desde el ojo experto de la dirección, sino de toda persona que de algún modo u otro se haya visto implicada.



## **2A PARTE: PROPUESTA PRÁCTICA DE VOLUNTURISMO EN LA NDIMBALANTE SCHOOL**

### **7. PRESENTACIÓN DEL CASO: LA NDIMBALANTE SCHOOL**

Tal y como se adelantaba en la primera fase del trabajo presente, los dos objetivos generales del estudio se centran en:

- Exponer aquellas prácticas del volunturismo que, hasta ahora, han derivado en impactos irreversibles en las comunidades anfitrionas (objetivo ampliamente desarrollado durante la primera fase).
- En una segunda etapa, presentar el proyecto de la Ndimbalante School en Gambia y establecer las bases de un volunturismo sostenible y ético en la escuela, huyendo de las malas praxis expuestas en la primera sección.

La asociación sin ánimo de lucro Ndimbalante School nace de la voluntad de construir una escuela de educación infantil y primaria en Njoben, un poblado de Gambia, y dar apoyo continuado a largo plazo. Su intención principal es ofrecer un espacio seguro y con los recursos necesarios a los niños del poblado. El equipo de la asociación está formado íntegramente por voluntarios y voluntarias, tanto de la comunidad local así como por personas voluntarias residentes, en su mayoría, en Catalunya. De este modo, se fomenta el empoderamiento de la comunidad desde dentro, evitando caer en las dinámicas paternalistas herencia directa del colonialismo que hemos descubierto en la fase 1. Ndimbalante se autoexige promover la solidaridad entre pueblos y convertirse en agente activo del cambio para derribar aquellos muros entre hemisferios que, durante años, el Norte Global se ha encargado de levantar. Dichos muros son fruto de las injusticias históricas, políticas y sociales interpuestas durante siglos, y huelga mencionar cómo llegan a perjudicar y minar las oportunidades de las personas afectadas de convertirse en una población libre, empoderada e independiente.

En cuanto a recursos humanos, la asociación está formada por un equipo pequeño de (grandes) personas que, aportando su ayuda de manera altruista, han permitido el éxito del proyecto. Por un lado hay voluntarios locales, que dedican la jornada a educar a los más de

100 alumnos de Ndimbalante, así como a hacer tareas de mantenimiento de la escuela para el funcionamiento diario. Además, la gente de Njoben se ha involucrado de manera activa en las tareas de construcción y mejora de las instalaciones, siendo primordial su ayuda para los voluntarios de la asociación.

Por otro lado, en Catalunya hay un grupo motor y otros voluntarios muy implicados, coordinados por los cofundadores de la asociación. Además, hay otros voluntarios que participan de un modo intermitente o esporádico, con más o menos continuidad. Los voluntarios residentes en Catalunya, a través de la difusión entre sus propios contactos, han ido paulatinamente captando fondos con el objetivo de levantar la escuela. Para ello, han desarrollado distintas actividades de todo tipo: se han hecho eventos solidarios y benéficos (conciertos, fiestas infantiles, cenas populares...), venta de artesanías con material proveniente de Gambia (bisuterías, libretas y cuadernos, cintas para el pelo, porta bocadillos reutilizables, bolsas estilo Tote Bag, llaveros, recuerdos para bodas y ceremonias, etc), y se ha colaborado con marcas de presencia internacional, como la marca de cosmética sostenible y libre de crueldad animal Lush, o la marca Henkel. Ndimbalante también ha participado en procesos de ayudas, subvenciones o concursos públicos y/o privados.

En lo que refiere a recursos materiales, la asociación recoge y envía material escolar, juguetes, comida y productos básicos a través de campañas periódicas. Desde el punto de vista de la infraestructura, el terreno fue una donación particular del poblado de Njoben, y el edificio en sí mismo, la escuela, se construyó con fondos particulares y donaciones recogidas tanto en Catalunya como en Njoben.

Es preciso ubicar cada una de las personas relacionadas con la escuela que iremos conociendo en esta fase. Así, la estructura interna de la asociación se compone de:

### **Equipo Catalunya:**

Presidente: Ebrima Ndimbalan

Secretario: Miquel Fulladosa

Tesorera: Neus Fulladosa

Sensibilización y RRSS: Esther Milego

Taller Ndimbalante: Lúdia Bosch

Redacción y financiación: Anna Gómez

Voluntarios y voluntarias que organizan y participan en acciones para hacer tareas de difusión, sensibilización y captación de dinero.

### **Equipo Njoben:**

Maestros y maestras: Essa Ndimbalan (maestro, jefe de estudios y coordinador a Gambia), Karim Jieng y Ebrima Kan

Comité de maestros, madres y padres que detecten, acompañen y evalúen las necesidades directas de los alumnos.

Voluntarios y voluntarias que cooperen para realizar tareas concretas de construcción, principalmente.

La asociación aspira a motivar y vincular a los alumnos con la educación académica para desarrollar e impulsar las capacidades individuales de cada estudiante, darles la oportunidad de hacerlas crecer, potenciar su pensamiento crítico y darles bagaje académico que les permita tener autonomía en un futuro. Así, Ndimbalante ofrece nuevas oportunidades a una población que, hasta la llegada de la escuela, tenía pocas opciones de formarse a nivel educativo. A largo término, cabe suponer que el alumnado accederá a, por lo menos, tener la opción de contemplar otro futuro más allá del trabajo manual (mayoritariamente en el campo).

El plan estratégico desarrollado por el equipo de Ndimbalante marcó los objetivos generales y específicos del proyecto:

#### **Objetivos generales:**

- Garantizar el derecho a la educación a los niños del poblado de Njoben así como de los poblados y zonas colindantes.
- Contribuir en la reducción de la desigualdad por motivos sociales y económicos.
- Fomentar el espíritu crítico y las oportunidades de una vida adulta autónoma.
- Ofrecer un espacio seguro, cuidado y con recursos a los niños y niñas de Njoben y pueblos vecinos.
- Promover la vinculación a la educación académica, acompañando al alumnado así como a sus familias en los primeros pasos del circuito educativo.

#### **Objetivos específicos:**

- Mejorar la seguridad e higiene de los niños y niñas.
  - Construir una barrera que evite la entrada de animales a la escuela.

- Acoger a todos los niños y niñas de 4 a 7 años de Njoben, Fori, Saloum, Sare Daddy, Sare Pateh.
  - Construir dos espacios más dentro de la escuela.
- Conseguir continuidad del alumnado en la escolarización formal y pública.
  - Continuar concienciando a las familias sobre la importancia de la formación académica en un mundo globalizado.
  - Continuar implicando a las familias como agentes activos en la educación y formación de sus hijos e hijas.
  - Proporcionar un medio de transporte viable para acompañar a los alumnos desde las localidades donde viven hasta la escuela.
- Disfrutar de las comodidades básicas dentro de la escuela.
  - Acercar un punto de agua limpia dentro del recinto
- Contribuir en una nutrición más completa del alumnado.
  - Plantar árboles fruteros y construir un huerto.
  - Ofrecer una comida diaria.

## **7.1 HISTORIA DE LA NDMBALANTE SCHOOL: TRABAJO COOPERATIVO, PARTICIPANTES COMPROMETIDOS**

Para comprender el alcance del logro de Ndimbalante, es preciso remontarse a su gestación. A pesar de la solidez, organización y avances del proyecto, que podrían llevar erróneamente a creer que el programa lleva muchos años en activo, en realidad arrancó el 2018. Neus Fulladosa y Ebra Ndimbalante iniciaron una relación sentimental y a los 7 meses, él volvió a su tierra natal durante unas vacaciones. Neus, que siempre había sentido una curiosidad genuina por el continente africano, se interesó enseguida por el día a día en un poblado como Njoben, y Ebra le mostró la dura realidad de muchos niños gambianos: en la ausencia de los padres durante el día mientras trabajan, muchos infantes, menores en muchas ocasiones de 4 y 5 años, pasan el día sin supervisión alguna. Como resultado, Ebra explicaba distintas anécdotas de pequeñas y grandes tragedias acaecidas en Njoben: niños con huesos rotos fruto de caídas de árboles, menores que han sufrido quemaduras severas, heridas que, debido a la falta de recursos médicos, nunca se curan con normalidad.

Sin saberlo, la pareja estaba gestando el proyecto Ndimbalante. Se plantearon cómo podía ser que ningún adulto supervisara los menores del poblado, y lo necesario que sería poder ofrecer un espacio seguro a los niños. De ahí, se derivó a la idea de contratar, pagando de su propio bolsillo, un profesor o educador para que, aprovechando su conexión con los menores, les enseñara nociones de educación básica. Así nace la idea de la escuela Ndimbalante. Con sobrada motivación, contactan con Essa Ndimbalan, hermano de Ebra, que enseguida se suma al proyecto. Essa ya trabajaba previamente como maestro, jefe de estudios y director de una escuela en un pueblo vecino. Actualmente, Essa divide su tiempo entre Ndimbalante (que acoge a menores de 4 a 7 años) por las mañanas, como maestro y director; y en la otra escuela (donde van niños de 8 a 12 años) por las tardes.

La llegada de voluntarios y voluntarias fue gradual. Al principio Neus, que es maestra y psicóloga, empezó creando pendientes y artesanías que vendía en mercadillos ambulantes, así como en las escuelas donde trabajaba como sustituta. En 2018, después de un año vendiendo artesanías y con donaciones privadas de amigos y familiares, se levantan las paredes de la escuela Ndimbalante, en medio de una explanada seca inacabable. Se levantan dos aulas construidas con paredes de adobe y techo de zinc, y un lavabo. Con la difusión en redes, especialmente a través de Instagram y Whatsapp, cada vez más gente conoce el proyecto y se van sumando los distintos voluntarios, algunos esporádicos, otros cada vez más habituales.

De entre las voluntarias más implicadas es necesario destacar: Lúdia Bosch, representante del grupo Girona, que se encargaría más adelante del taller Ndimbalante, del control de stocks, de la venta de las artesanías y de los encargos recibidos por las redes; Esther Milego, que cede su Dojo de karate para hacer mercadillos y que se pondría al frente de las redes sociales y haría de embajadora Ndimbalante para conseguir donaciones privadas (especialmente de la multinacional Henkel, la empresa donde trabaja como ingeniera química); Núria Canudes, representante del grupo Berga; Anna Gómez, educadora social, redactora de proyectos y enfocada en la cuestión burocrática para conseguir financiación pública; y Miquel Fulladosa, padre de Neus, que se encargaría de llevar la gestión económica de Ndimbalante.



Fig. 14. En la foto de la izquierda, Ebra y Essa Ndimbalan, con Neus Fulladosa y otros miembros del equipo. A la derecha, voluntarias vendiendo artesanías en un mercadillo en Girona. Fuente: Escuela Ndimbalante.

## 8. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL

Quizás lo que más llama la atención del país más pequeño de África sea su fisonomía alargada que se adentra como una lengua inversa hacia el corazón de Senegal, quedando completamente rodeada menos en el oeste, en la desembocadura del río Gambia en el océano Atlántico. Es en la zona occidental donde se encuentra la capital, Banjul, aunque en términos de dimensiones así como de población, es Serekunda (con más de 335.000 habitantes contabilizados en 2006 frente a los 34.000 de la capital), a 14 kilómetros escasos de Banjul. El clima tropical y húmedo gracias al río que da nombre al país, ha propiciado la fertilidad de las tierras. Por ello, la agricultura, así como la pesca, son el elemento de base de su economía. Gambia tiene uno de los PIBS más bajos a nivel mundial, situándose en el puesto número 172 de los 189 que conforman el ránking.



Fig. 15. Mapa de Gambia. Fuente: Worldometer.  
 Recuperado de: <https://www.worldometers.info/maps/gambia-road-map/>

La historia, vista y revisada desde el ojo eurocentrista, ha puesto al continente africano en un punto y aparte durante siglos. Las primeras referencias que se tienen de la zona de la Senegambia datan del siglo IX, gracias a los árabes que documentaron su estancia. Siendo una de las zonas más occidentales del continente, no sorprende que su posición geográfica la convirtiera en una de las regiones predilectas como puerto comercial, desde el que exportar principalmente marfil, oro y esclavos. En el siglo XV, mientras Gambia formaba parte del imperio de Mali, se produce la invasión portuguesa, pues vieron en la actual Gambia un punto de enclave crucial para establecer las rutas marítimas comerciales, especialmente el mercado de esclavos. Después de la invasión de las tropas españolas de Felipe II, Portugal solicita a finales del siglo XVI ayuda al Reino Unido. Este auxilio se compensa en forma de cesión de los derechos del país al Reino Unido, quien se estableció en 1661 en la isla de Saint James, convirtiendo a Gambia en una colonia inglesa más en el África Subsahariana.

Fueron los ingleses los que establecieron las rutas comerciales por el río que da nombre al país, debido a su morfología territorial, ya que el río se extiende longitudinalmente

por todo el territorio. Gambia ha vivido desde entonces los constantes enfrentamientos entre los franceses, que ocuparon Senegal, y los ingleses, por el control de la zona, así como para establecer los límites de cada región. A raíz del Tratado de París de 1783 se otorgó al Reino Unido la posesión de la zona, momento en el que el mercado de esclavos vivió su apogeo hasta principios del siglo XIX. Alrededor de 3 millones de esclavos gambianos fueron enviados a América; sorprende esta cifra si la comparamos con los actuales 2.229.200 habitantes gambianos, según el censo de este año 2020.

Gambia fue la última colonia de África Occidental en lograr la independencia, en 1970, pero sus lazos históricos con el Reino Unido le reservó un lugar en la Commonwealth, cuyo objetivo principal se centra en la cooperación internacional en el marco político-económico, siempre bajo el liderazgo de la Corona británica. El primer presidente de la nueva República fue Dawda Jawara, que gobernó hasta el golpe de estado de Yahya Jammeh, en 1994. Jammeh gobernó como Jefe de Estado durante la dictadura militar de 1994 a 1996, cuando pasó a gobernar en calidad de Presidente de la República de Gambia mediante una reforma constitucional. Hasta 2017 Jammeh fue sucesivamente elegido a pesar de las múltiples acusaciones de fraude electoral, corrupción e intimidación.

Jammeh se ha erigido, durante más de dos décadas, como una figura a la que temer, un inquisidor del siglo XXI. Era reconocido como un fundamentalista musulmán, llegando a realizar cacerías de “brujas”, y declarando el país como una República Islámica (2015-17). Al presentarse para el que hubiera sido su quinto mandato, los partidos opositores se aglutinaron en la Coalición 2016, al frente de la cual se encontraba Adama Barrow, actual presidente del país, que derrotó a Jammeh por poco margen. A pesar de la derrota, Jammeh no aceptó el resultado y canceló las elecciones, hecho que llevó a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) a intervenir a nivel militar. En este punto, el ya ex presidente aceptó la dimisión y la posterior entrega de la presidencia, abandonando Gambia y exiliándose en Guinea Ecuatorial con miedo a posibles represalias.

Han sido constantes las denuncias públicas por parte de la oposición así como de la ciudadanía sobre la corrupción gubernamental, especialmente referida a Yahya Jammeh, a quien se acusa de malversar más de 317 millones de euros (malversados en distintas divisas: euros, dólares, libras esterlinas y daleisis gambianos) antes de su partida a Guinea Ecuatorial en 2017 (La Vanguardia, 2019). Yahya Jammeh está acusado de violar derechos humanos en múltiples ocasiones. Durante sus mandatos, sobraron las desapariciones forzosas, así como torturas o ejecuciones extraoficiales de todo aquel que se opusiera al régimen:



activistas, opositores, funcionarios, estudiantes, etc. Jamás se han investigado estos hechos, ni Jammeh ni sus ministros fueron llevados ante la justicia.

Como no sorprenderá, Gambia comparte con su país vecino no solo la fisonomía del paisaje, también las distintas etnias. Aunque la presencia colonialista británica derivó en la instauración del inglés como el idioma oficial, desde 2014 lo es también el árabe. Además, la proximidad con Senegal ha propiciado que buena parte de sus habitantes dominen el francés. Otras lenguas regionales habladas son el mandinga, el wolof, el fula y el sarahule. Aunque el 96% del país se considere musulmán, el cristianismo también está ampliamente reconocido. La población gambiana es joven, siendo el 45% del total menor de 14 años (Lonely Planet, s/f).

## 9. TURISMO EN GAMBIA

El clima tropical en Gambia se caracteriza por sus dos estaciones: la seca y la de lluvias (green season, por el verde de los bosques). De noviembre a mayo prácticamente no llueve nunca, de ahí la expresión “estación seca”. Por contra, de junio a octubre las precipitaciones son constantes, especialmente en agosto, cuando llegan a caer hasta 350 mm de lluvia, por ello los bosques adquieren un verde más intenso e impactante. Añadir que la presencia de mosquitos es menor durante la época seca, de modo que para hacer turismo en Gambia es recomendable viajar durante estos meses, reduciendo así el riesgo a contraer Malaria.

A pesar de su reducido tamaño, Gambia debe gran parte de su atractivo turístico al río homónimo, que vertebra el país y es la cuna de la fauna y flora tan características de la zona. La zona occidental del país, en su limitación con el Atlántico, es donde el turismo ha florecido, y no ha de sorprender, pues la belleza de sus playas prácticamente vírgenes es encomiable. Rodeada por Senegal, Gambia tan solo cuenta con 80 km de costa, pero especialmente turística es la franja costera que se extiende a lo largo de 10 kilómetros entre Bakau, Kotu, Kololi y Bijilo. Los amantes del surf viajan a Gambia para disfrutar de las grandes corrientes atlánticas y las espectaculares olas que provocan al llegar a la costa. Sin embargo, es un peligro a tener en cuenta, pues a menudo las corrientes pueden jugar malas pasadas.

Al adentrarse hacia el interior del país siguiendo el curso inverso del río Gambia, los turistas quedan fascinados ante la riqueza de flora y fauna que les sorprende, con más de 600 especies de aves, manatíes, primates, cocodrilos e hipopótamos, entre otros animales. Especialmente para los amantes de la ornitología, los visitantes tienen a su disposición

distintas excursiones y rutas a pie y en canoa para disfrutar del avistamiento de hasta 235 especies distintas de aves exóticas, como el Suimanga pechiescarlata, el tántalo o la viuda colicinta. Desde el río también se puede disfrutar del avistamiento de primates, en especial de los chimpancés que habitan en el Parque Nacional del Río Gambia y en Bijilo, así como de hipopótamos y cocodrilos. El espectáculo del río nunca defrauda: los impresionantes manglares que se alzan de sus aguas dejan entrever un sinfín de especies escondidas entre sus hojas y raíces, pero aquellos afortunados que puedan capturar la esencia del Gambia con su cámara, se llevan de vuelta a sus hogares un recuerdo imborrable.

Más allá de su flora y fauna, así como de sus exuberantes playas, es innegable que uno de los mayores atractivos del país africano es su gente. Los gambianos se caracterizan por ser una comunidad abierta, acogedora y cálida; no en vano se ha ganado el sobrenombre de la “costa sonriente de África”. Por ello no es de extrañar que algunas de las actividades turísticas más recomendadas estén estrechamente vinculadas al factor humano. Desde una ruta gastronómica con clase de cocina tradicional y paseo en el mercado, al recibimiento de pescadores en las playas y una visita a la lonja, o una ruta histórica en la isla Kunta Kinte para aquellos interesados en la historia de Gambia como puerto esclavista. A pesar de las limitaciones de sus atracciones turísticas en tanto que no se caracteriza por ser una destinación turística madura, Gambia tiene un inmenso abanico de oportunidades para ofrecer, y el gran punto a favor es el hecho de no estar explotada aún por el turismo de sol y playa, cuestión que le podría permitir ofrecer propuestas de turismo sostenible de base, y no para hacer frente al turismo masivo.

## **10. ANÁLISIS DE LOS DATOS DERIVADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Para estimar la viabilidad de una propuesta de volunturismo sostenible en la Ndimbalante School se ha optado por una metodología mixta, mayormente cualitativa. Para ello, la investigación se ha valido de la encuesta y de la entrevista semiestructurada como herramientas de apoyo.

Se ha usado la encuesta (ver resultados en Anexo 1) para obtener datos cuantitativos sobre el perfil sociodemográfico de las voluntarias de la Ndimbalante School, la gran mayoría residente de Catalunya. Dicho cuestionario va dirigido a toda persona que en alguna ocasión ha colaborado con la Escuela Ndimbalante, sea de modo esporádico o habitual. El objetivo

es comprender cuestiones como cuál es la tipología de turismo elegida por las voluntarias así como su perfil, qué actividades turísticas tienen como preferentes, la cantidad de días que dedican a viajar, si existe o no algún estigma o prejuicio a la hora de viajar al sur global, cómo creen que puede afectar el turismo a Gambia en el marco sociocultural, si consideran que han adoptado prácticas propias del salvador blanco en el pasado, o cómo valoran la viabilidad de una propuesta de volunturismo a través de la Escuela Ndimbalante. Se habla de voluntarias pues en su mayoría son mujeres las participantes del proyecto Ndimbalante.

El gran reto de las encuestas gira entorno a la poca población de estudio con la que se contaba. Recordemos que el proyecto Ndimbalante se gestó hace menos de 3 años, a principios de 2018, y aunque afortunadamente cada vez más voluntarios se suman al equipo, tan solo se han podido recopilar los datos de 12 participantes. Para hacer un llamamiento a la máxima participación, la dirección de Ndimbalante envió el formulario de la encuesta a través de un grupo de Whatsapp que incluye a todos los voluntarios (desde aquellos esporádicos a los más habituales), en total 28 destinatarios, de los cuales 12 han respondido la encuesta. Adicionalmente, cabe contemplar la posibilidad de que, al ser fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, muchos de los voluntarios se hayan centrado en pasar tiempo con sus familiares y amigos y hayan dejado en un segundo plano el responder el cuestionario, algo completamente comprensible. A pesar de la poca población de estudio, se han analizado los datos para poder extrapolar los resultados al global de los voluntarios y, junto con los resultados de la entrevista, poder hacer la comparativa y extraer una conclusión final.

Una vez obtenidos los resultados derivados de las encuestas y su posterior análisis, se ha usado la entrevista semiestructurada como herramienta de una metodología cualitativa para poder dictaminar la viabilidad de una propuesta de volunturismo junto con la dirección de la Ndimbalante School. Tal y como se adelantaba en el inicio del trabajo presente, uno de los mayores retos a los que hacer frente era la posibilidad de reproducir inconscientemente dinámicas propias del complejo del salvador blanco en tanto que se trata extensamente de proponer soluciones a un proyecto ubicado en el sur global. Para evitarlo, la entrevista semiestructurada va dirigida a la dirección de la Ndimbalante School, con la idea de contar con los testigos que viven o han vivido la realidad gambiana de primera mano y poder trabajar con ellos la viabilidad de un proyecto de volunturismo en Gambia.

Inicialmente se pretendía entrevistar individualmente a cada uno de los miembros. Sin embargo, por solicitud expresa de los participantes se resolvió hacer una entrevista colectiva. A pesar de la petición de entrevistar a los voluntarios gambianos, se dieron complicaciones

derivadas de la falta de recursos (ordenadores, webcams, internet para hacer las entrevistas vía videollamada, etc.). Sin embargo, el testimonio de Ebra, de la dirección de Ndimbalante y actualmente vecino de Girona pero oriundo de Njoben, servirá como representación de la participación gambiana.

## 10.1. LA ENCUESTA

Para asegurar la participación de las voluntarias, se dictaminó elaborar encuestas cuya duración no excediera de los 5 minutos. La encuesta tiene un total de 22 preguntas divididas en 3 secciones: perfil de las voluntarias, tipo de turismo de preferencia y volunturismo en Gambia.

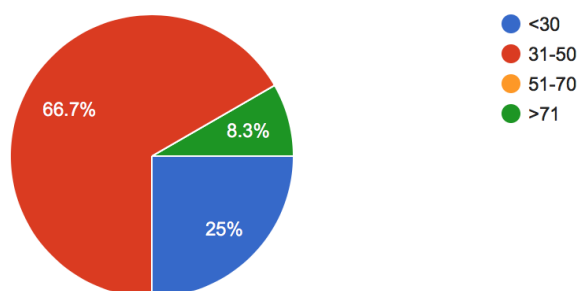
### 10.1.1. PERFIL DE LAS VOLUNTARIAS

Los resultados de las 12 personas encuestadas dictaminan que en su mayoría son mujeres (83,3% frente al 8,3% de hombres, y el 8,3% de personas no binarias) de edad madura, entre los 31 y los 50 años (66,7%), con algún tipo de formación superior (licenciatura, diplomatura, grado, etc.). En cuanto al sector laboral, es muy variable, pues de 12 encuestas, hay 9 respuestas diversas. Por otro lado, un 58,4% de las voluntarias considera que es importante incluir en el currículum la experiencia de voluntariado.

#### 1. Perfil del/la voluntario/a

##### 1.1 Edad

12 responses



---

Fig. 16. Perfil del/la voluntario/a. Edad de las voluntarias de Ndimbalante. Fuente propia a partir de los resultados de las encuestas realizadas.

### 10.1.2. TURISMO

En esta sección, se esperaba comprender las preferencias de las voluntarias en lo que concierne al turismo en el sur global, dentro del marco de una experiencia de volunturismo. La pregunta intencionada “¿Qué estilo de turismo te viene en mente al pensar en África?” habría de responder positiva o negativamente sobre si existen prejuicios o estigmas, en cualquiera de sus facetas, sobre la imagen que el norte global se ha construido del continente como un todo, como un solo concepto. Las 12 respuestas siguen una línea parecida a la esperada: safaris, turismo de “mochila”, voluntariado. Por otro lado, la mitad de las voluntarias encuestadas reconocen no haber viajado nunca en el sur global, mientras que la otra mitad ha viajado a: Marruecos, Tailandia, Gambia y Senegal, Costa Rica y Nicaragua.

La propuesta de volunturismo a la escuela Ndimbalante habrá de conllevar necesariamente una experiencia turística. Por ello, se ha hecho una extensa búsqueda de distintas actividades turísticas que se enmarquen dentro de turismo sostenible en Gambia y que sean susceptibles de desarrollarse y compatibles con una experiencia de voluntariado en la escuela. De las 9 actividades propuestas, la que más éxito ha tenido ha sido una clase de cocina gambiana (previa salida al mercado, comprensión de la gastronomía del país, y degustación del plato en compañía de gente local). Le sigue de cerca una ruta en barca por el río Gambia y la visita a la isla Kunta Kinte, para comprender el pasado del mercado esclavista del país.

Las siguientes actividades que empatan en votos son: el recibimiento de los pescadores al final de la jornada del día y la visita a la lonja, y el avistamiento de chimpancés en las Islas Baboon (Parque Nacional del Río Gambia) y en Bijilo. Las siguientes actividades, de nuevo empatadas en votaciones, serían: un tour en canoa por los manglares de Makasutu y el avistamiento de aves en Janjabureh y Bijilo. Por último, las dos actividades que menos llamarían la atención, serían: un taller de artesanía y cerámicas tradicionales, y la visita al criadero de cocodrilos de Kachikally. Los resultados de esta cuestión resuelven que las voluntarias tienen un interés genuino en la inmersión cultural, en conocer las tradiciones e historia de Gambia, así como en mezclarse con la gente local para poder vivir Gambia no

como turistas, sino como “invitadas”. Esta conclusión resultará esencial a la hora de plantear las actividades turísticas dentro de la experiencia de volunturismo.

A la hora de hablar del viaje al sur global, las voluntarias confiesan viajar según los precios, sin importar tanto la destinación, y el viaje suele tener una duración inferior a 14 días (en un 57,1% de los casos). Cabe recordar que la gran mayoría de las encuestadas son menores de 50 años (un 71,7%), que probablemente la capacidad adquisitiva sea inferior a la que podría ser la de un perfil senior y que las condiciones laborales individuales no facilitan, probablemente, permitirse un viaje superior a dos semanas.

### 10.1.3. VOLUNTURISMO EN GAMBIA

La sección más extensa de la encuesta está enfocada en un posible volunturismo en Gambia. Siguiendo la estela de la pregunta anteriormente mencionada sobre qué es lo primero que piensan las voluntarias al pensar en África, este apartado se abre preguntando: “Al pensar en volunturismo, ¿Cuál es el primer sitio que te viene a la cabeza y por qué?”. A continuación se transcriben, sin filtro<sup>16</sup>, las respuestas:

1. Poblados
2. África, por la estigmatización de la necesidad del blanco salvador.
3. África, porque se llevan a cabo muchos voluntariados y creo que la unión de una experiencia de voluntariado y turismo sería una buena opción
4. África, la mayoría de gente que conozco los ha hecho allí.
5. Gambia por mi conexión con Ndimbalante
6. Desgraciadamente muchos, pero por la gran implicación de una gran amiga, Gambia
7. Gambia, porque es fácil de ir, el país no es peligroso y porque la gente de Gambia somos muy acogedores.
8. Ndimbalante, porque hago voluntariado en la Asociación des del principio y siento una conexión especial
9. No sé qué es
10. Escuela y hospital

<sup>16</sup> Únicamente se ha modificado alguna respuesta que contenía faltas de ortografía o estaba en catalán.

## 11. Ndimbalante porque encuentro muy interesante el proyecto

Dichas respuestas parecen dar luz verde a la posibilidad de un volunturismo en la escuela Ndimbalante desde los ojos de las voluntarias que han vivido de cerca la realidad del proyecto. Al preguntarles de cuánto tiempo harían un volunturismo, el 58,3% de las voluntarias ha respondido 3 semanas, un hecho que contrasta con las 2 semanas de turismo citadas en la sección anterior. Ello denota que las voluntarias estarían dispuestas a “sacrificar” el resto de vacaciones laborales anuales que tendrían con tal de poder disfrutar de la parte del voluntariado dentro del volunturismo. Aunque solo 3 de las voluntarias han viajado a Gambia y tienen un buen conocimiento del país (tradiciones, cultura, historia, etc.), el resto admite querer hacerlo en cuanto tenga oportunidad.

De las 12 voluntarias, 7 prefieren organizar íntegramente el viaje ellas mismas, 3 prefieren ir a través de una agencia de viajes, y 2 de ellas prefieren ir con una agencia pero organizar ellas mismas las actividades una vez en el destino. Por otro lado, la mitad de las participantes consideran que el turismo como motor económico puede generar impactos positivos en la comunidad mientras que la otra mitad ha optado por la opción “tal vez”, sin dar una negativa definitiva.

A la hora de plantear qué conocimientos o mano de obra podrían aportar en la escuela Ndimbalante, las voluntarias se han centrado en dar soporte y cuidado a los niños y niñas, y trabajar como educadoras. Recordemos que el propósito inicial de Ndimbalante era ofrecer un espacio seguro a los niños y niñas de Njoben y los poblados colindantes mientras sus padres y madres estaban trabajando y no podían cuidar de ellos. Aunque a priori salten las alarmas de un posible complejo del salvador blanco, no olvidemos la finalidad primera del proyecto: la supervisión de los niños por parte de adultos responsables. En esa línea, la mitad de las encuestadas admite conocer el complejo del salvador blanco frente a la otra mitad, que lo desconoce. Ello da cabida a valorar la necesidad de formar a los voluntarios y voluntarias sobre qué es la figura del salvador blanco, qué implica, cuáles son las consecuencias directas, cuáles las indirectas, cómo detectarlos, cómo evitarlos, qué es el síndrome del apego indiscriminado y cómo crear consciencia sobre dichas dinámicas que han demostrado con creces ser tan perjudiciales. Aunque solo dos de las encuestadas han manifestado abiertamente haber adoptado en el pasado actitudes propias del salvador blanco, el resto admite que probablemente lo haya hecho.

En cuanto a los 4 impactos socioculturales más negativos del volunturismo, las encuestadas resuelven, por orden de nocividad:

1. Famosos que publican sin consentimiento fotos de los niños y dulcifican la pobreza ("ellos son felices así").
2. "El otro exótico": la ley de protección del menor parece no existir al cruzar al sur global.
3. Sentimiento de apego y abandono de los niños (con voluntarios de estancias cortas).
4. El complejo del Salvador blanco (la gente racializada necesita ayuda porque no pueden valerse por sí mismos).

Por último, se les ha preguntado sobre la viabilidad de una experiencia de volunturismo en la escuela Ndimbalante, valorando su respuesta del 1 al 10, siendo 1 "inviable" y el 10, "muy viable". La mitad de las voluntarias ha contestado con un rotundo 10, dos de ellas puntuando con un 9, 2 con un 8, y una con un 7. De sus respuestas cabe esperar que, a través de un sólido programa, gestado con las premisas del turismo sostenible, habiendo comprendido los conceptos de la primera fase del trabajo presente, habiendo enlistado aquellas prácticas a evitar, y siendo conscientes de los errores cometidos en el pasado, sea por ignorancia o a voluntad, sí sería viable y recomendable una experiencia de volunturismo trabajando junto con la Ndimbalante School.

## 10.2. LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

En segundo lugar, se ha seleccionado la entrevista semiestructurada dentro del método cualitativo, dirigida a los integrantes de la junta directiva del proyecto, así como a las voluntarias más activas, con el objetivo de acceder a información más sensible y tener un enfoque más realista de un posible futuro proyecto de volunturismo en Njoben. Del análisis posterior a dichas entrevistas, se extrae una guía de buenas (y necesarias) prácticas para un proyecto de volunturismo factible.

Las festividades de Navidad, Sant Esteve (festivo en Catalunya), Año Nuevo y Reyes, acaecidas durante el desarrollo de esta fase del trabajo, no han facilitado el poder hacer el número de entrevistas semiestructuradas que se planteó inicialmente. A pesar de ello, se ha contado con el testimonio de Neus Fulladosa y Ebra Ndimbalan, los creadores del proyecto,



de Esther Milego, encargada de la difusión de imagen y sensibilización vía redes sociales, y encargada del punto móvil de Barcelona, desde el que se hacen las ventas de artesanías presencialmente; y de Lúdia Bosch, encargada del taller Ndimbalante, de los envíos, de la publicidad vía Instagram, organizar los stocks y de diseño de los productos. Junto a ellos, se ha planteado la posibilidad de crear un proyecto de volunturismo en Gambia. Su visión y su experiencia han sido esenciales para proyectar las necesidades básicas y el enfoque del proyecto.

A raíz de las 3 entrevistas (con Neus y Ebra, con Esther, y con Lúdia), se concluye:

1. Ndimbalante ya intentó llevar a cabo un pre-proyecto de voluntariado con una sola persona y fracasó. Son varios los factores que condujeron al fallo: la falta de experiencia de la dirección de Ndimbalante; el no establecer una estricta normativa del voluntariado (tareas, mínimo de horas, máximo de días de voluntariado, condiciones económicas, normas de convivencia con la familia de acogida, etc.); el no preparar ni formar a la persona voluntaria (que condujo a actitudes propias del salvador blanco, paternalismos, síndrome de apego indiscriminado, fotografías a niños sin permiso paterno y publicadas en la red, etc.).
2. Para el correcto funcionamiento de un volunturismo en Ndimbalante en lo referente a la sección del voluntariado:
  - a. Hay que dejar establecidos los límites temporales (es necesario que haya un mínimo de horas de voluntariado - alrededor de 5 horas por día - pero también un máximo de tiempo, pues el voluntario se hospedaría en casas particulares de los vecinos de Njoben);
  - b. Ha de ser obligatoria una formación previa para los voluntarios, en la que se les prepare no solo para encarar el trabajo que tienen por delante sino para afrontar el más que probable shock cultural que experimentarán (más allá de las obviedades en lo referente a comodidades superficiales, hay que contemplar factores como la gestión emocional, el estar preparado para “vivir socialmente”, sin tener tiempo a solas con uno/a mismo/a);

- c. Aparte de la formación previa a la experiencia, en todas las entrevistas se ha llegado a la conclusión de la necesidad de hacer un cribado previo: no todo el mundo es apto para hacer un volunturismo, especialmente en Gambia. Por ello, es imprescindible que el volunturista pase por un proceso de selección mediante entrevistas personales con el equipo de Ndimbalante.
  - d. Aunque el idioma oficial es el inglés, en poblados como Njoben prácticamente nadie lo habla, lo cual lleva a la necesidad de hacer un mínimo de horas para aprender la lengua local. Esta opción derivará en una auto criba natural: aquellas personas que no estén dispuestas a un mínimo de horas para aprender algunas frases o palabras de la lengua local ya es un indicador de un mal voluntario.
  - e. Al intervenir en un proyecto con niños, se trabaja con uno de los sectores más vulnerables de la sociedad, de cualquier comunidad. Hay que ser muy consciente de ello, especialmente en lo referente a las fotografías. Desde Ndimbalante tienen muy claro que no se puede fotografiar a los niños de la escuela, bajo ningún concepto. En situaciones excepcionales, se permitirá hacer fotos únicamente desde un solo dispositivo, cámara o móvil, propiedad de Ndimbalante, que ellos gestionarán, pidiendo previamente permiso a los tutores, y en todo caso, será un número muy limitado de imágenes que servirán para promocionar el proyecto.
3. Desconocían la existencia del concepto “volunturismo”; sin embargo, ya habían oído hablar de experiencias turísticas que incluían un voluntariado en el destino. Sí estaban familiarizados con el Complejo del Salvador Blanco y las implicaciones e impactos que conlleva. Se ha propuesto la idoneidad de hacer un curso, a nivel interno de Ndimbalante, para formar a sus integrantes y voluntarios, sobre temáticas de auto deconstrucción: comprender las actitudes paternalistas, de salvador blanco, conceptos como el norte y el sur globales, conductas racistas inconscientes, buscar esquemas más igualitarios que rehúyen del salvadorismo blanco, etc.

4. Se establece que el número idóneo de voluntarias/os es de entre 5 y 8 personas. Una cantidad menor sería inviable teniendo en cuenta la aportación económica necesaria para tal efecto, y una cantidad mayor de volunturistas obstaculizarían las labores del voluntariado, pues hay que tener presente que ya hay mano de obra en Gambia. Es importante comprender que el/la volunturista ha de tener autonomía para ayudar y trabajar, y no ser una persona que precisa constantemente de directrices y supervisión, pues esto podría estorbar la labor de la gente local así como del resto del grupo.
5. Habría de valorar la posibilidad de establecer 2 tipologías de volunturismo. En un primer caso, aportando voluntarios/as como mano de obra no solo a la escuela, sino también a la comunidad de Njoben: tareas de mantenimiento, de vigilancia de los niños, de soporte, de limpieza, etc. El testimonio de Ebra Ndimbalan, oriundo de Gambia, fue esencial a la hora de mencionar, a modo de ejemplo, la posibilidad de trabajar con un grupo de mujeres del poblado que se dedican a hacer jabones artesanales y tinte de telas para su posterior venta, siendo este en muchas ocasiones la única aportación económica familiar. Por otro lado, y a raíz del testimonio de Neus Fulladosa y Esther Milego, se podría plantear a largo plazo la posibilidad de trabajar con grandes empresas, cuyo departamento de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) valorara la opción de sponsorizar un proyecto concreto en Njoben, enviando un equipo de profesionales especializados a tal efecto (a saber, ingenieros, arquitectos, o profesionales que pudieran valorar el terreno para la construcción de un pozo de agua potable para el poblado). Dicha propuesta nace especialmente de la conversación con Esther Milego, ingeniera química que trabaja en la multinacional Henkel. En su caso, se ha convertido en auténtica embajadora del proyecto Ndimbalante al presentarlo al departamento de RSC de Henkel y conseguir una recaudación anual de entre 2.000 y 2.500€ para el proyecto. En este caso, el número de voluntarios dependería completamente del equipo original.
6. Algunos proyectos interesantes de contemplar para llevar a cabo un volunturismo serían: acabar la valla de la escuela para ofrecer un espacio seguro a los alumnos/as; instalación de motores que puedan extraer agua subterránea potable para el poblado; formación para la depuración del agua; plantación de árboles frutales; creación de un

huerto comunitario que cumpla dos funciones, por un lado que forme parte de la educación de los niños y niñas y aprendan a cuidarlo, y por otro que los alimentos vayan destinados a la gente de Njoben. El objetivo principal ha de ser la proposición de una actividad que aporte algo que esté más allá de las posibilidades del destino, que sea útil y tenga una continuidad en el tiempo después de la partida del volunturista.

7. La temporalidad idónea de un volunturismo en Gambia se establece entre 2 y 3 semanas. Un tiempo inferior a ello supondría una ayuda prácticamente inapreciable, mientras que un tiempo superior podría amenazar la normalidad diaria de la comunidad.
8. En lo referente a la sección del turismo en Gambia, las actividades más viables o susceptibles de ser incluidas, sea por su carácter sostenible y respetuoso tanto con el medio ambiente como para con la comunidad, o sea por su carácter atractivo, social, cultural y ameno, son: degustación de la comida gambiana (incluyendo una salida al mercado con un/a guía local, clase de cocina, y comida con gente local); una ruta en barca por el río Gambia y visita a Kunta Kinte para conocer la historia del pasado esclavista del país; el recibimiento a los pescadores y visita a la lonja de pescado; y una ruta en barca por el río Gambia para el avistamiento de chimpancés, hipopótamos y aves diversas.
9. Durante la experiencia turística, posterior al voluntariado, un/a guía local acompañaría el grupo las 24h. En este caso, Essa Ndimbalan sería el guía en cuestión, al menos en las primeras tentativas del volunturismo. En función del crecimiento del proyecto, se formaría a otros guías locales.
10. Por último, acerca del precio total de una experiencia de volunturismo, todos los participantes se han mostrado dubitativos, pues no es fácil valorar una cifra *grosso modo* sin tener un plan establecido y detallado. Sin embargo, afirman sin contemplaciones (sobre todo a raíz de la mala experiencia vivida previamente con un voluntario) que es imprescindible dejar establecido desde el inicio el precio de la experiencia. Aunque inicialmente y casi de modo idealista, su intención era ofrecer el

voluntariado gratuito, la experiencia ha demostrado la inviabilidad de la iniciativa, pues las familias hacen una aportación extraordinaria por tener a voluntarios en sus propias casas, tanto a nivel de infraestructura como de agua, comida, lavado de ropa, etc., y merecen ser compensadas. Para hacer un cálculo orientativo se han contemplado los siguientes precios: dietas diarias, alojamiento (servicios extras aparte, como servicio de lavar ropa o extra de comidas), desplazamientos, guía local 24/7 durante el periodo turístico, actividades turísticas mencionadas, hoteles y seguro médico. Para todo ello, se ha estimado un precio aproximado de 600€, equivalente a 200€ semanales en una experiencia de 3 semanas, sin incluir los vuelos. Nuevamente, el precio es indicativo, habría que desglosar íntegramente la experiencia para poder ofrecer un precio ajustado y estricto. También habría que contemplar la posibilidad de añadir paquetes turísticos extras, como podría ser una categoría superior de hoteles durante la experiencia turística u otras actividades extras, a petición del volunturista.

## 11. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo de final de máster, se ha pretendido explorar una reciente modalidad turística heredada del turismo alternativo de finales del siglo pasado: el volunturismo. El concepto de voluntariado está popularmente extendido, y es entendido como aquella forma libre y altruista de prestar ayuda a una organización o a un grupo de personas que se encuentran en una clara posición de desventaja, generalmente por causas externas a ellas. Son infinitas las opciones de voluntariado, y pueden darse en diversas formas: local o internacional, comunitario, de cooperación, emergencias humanitarias, de contribución económica, de divulgación, de conservación medioambiental, etc.

Estadísticamente y como norma general, los voluntarios suelen encontrarse en una posición aventajada, generalmente económico-social, de modo que en aquellos proyectos de voluntariado internacional, los voluntarios suelen viajar del hemisferio norte al sur global. Nótese el constante hincapié en mencionar las excepciones a la norma; hablamos de casos largamente extendidos basado en las estadísticas de los voluntarios internacionales. Según el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, las estimaciones globales sitúan el número de voluntarios internacionales a nivel mundial en 970 millones, traducidos en 125 millones de trabajadores a tiempo completo (Salamon & Anheier, 1996, en el Programa de Voluntariado de las Naciones Unidas).

Aunque en ocasiones el voluntariado internacional puede conllevar una experiencia turística, o al menos parte de ella, no es preciso clasificar el voluntariado como una modalidad turística. El concepto de volunturismo es aún reciente, lo cual deriva en la carencia de literatura teorizada al respecto: tengamos presente que, aunque sus orígenes se remontan en los años 60, ha sido en la última década cuando ha trazado un crecimiento exponencial repentino, y la tendencia indica una creciente demanda. Al mencionar el volunturismo las reacciones generalizadas de confusión no se hacen esperar. Sin embargo, el presente estudio da validez a la aceptación del volunturismo como una forma de turismo sostenible en la que el visitante lleva a cabo una experiencia de voluntariado in situ. Este voluntariado puede adoptarse en sus distintas variantes en función de las preferencias del turista, siempre y cuando se enmarque dentro del modelo de la sostenibilidad turística. En el caso presente se ha optado por un volunturismo sociocultural, colaborando conjuntamente con el proyecto Escuela Ndimbalante, una escuela infantil situada en Njoben, Gambia.

El propósito de este trabajo de final de máster era comprender el volunturismo desde la perspectiva de la sostenibilidad turística, para poder establecer las bases para una

propuesta de volunturismo en la Ndimbalante School. Para lograr dicho objetivo, ha sido preciso una revisión previa del estado de la cuestión y un estudio de la literatura académica al respecto, que permitiera comprender el desarrollo del volunturismo desde sus orígenes hasta la actualidad. Para diagnosticar el panorama actual del turismo de voluntariado con el objetivo de diseñar un programa en la Escuela Ndimbalante, la recopilación de información se ha apoyado en distintos estudios de profesionales de la sociología, del turismo, de la antropología y la psicología, entre diversas ramas académicas. Sin embargo, ha sido esencial el testimonio de exvolunturistas internacionales como Pippa Biddle, Ken Budd, Jaqueline Kramlich, Madara Žgutė o Ian Breckenridge, entre otros, así como el juicio del equipo de Ndimbalante, para comprender el alcance de los impactos socioculturales a los que se enfrentan las comunidades de acogida en caso de no llevarse a cabo un volunturismo revisado bajo la lupa de la sostenibilidad.

Uno de los mayores retos a hacer frente al inicio de esta aventura, fue descartar los prejuicios que rodeaban el concepto de volunturismo, sustituir esa imagen deteriorada originada por los terribles impactos negativos de experiencias pasadas y sus consecuencias, por una visión más amable que correspondiera a los parámetros de la sostenibilidad. La extensa literatura consultada en una primera aproximación concluía siempre con la negativa ante la pregunta de la viabilidad de un programa de volunturismo sostenible. Sin embargo, el empeño en aunar las buenas praxis junto con los impactos positivos a la destinación, han resultado en una respuesta positiva ante la pregunta de si es factible desarrollar un turismo voluntario en Gambia, en la Escuela Ndimbalante. Para ello es esencial encontrar un equilibrio simbiótico entre las necesidades de la destinación y la ayuda que puede brindar el voluntario.

El volunturismo debe entenderse como una forma de turismo que parte de motivos altruistas y que permite y promueve un intercambio cultural entre la comunidad de acogida y los visitantes. Ello implica necesariamente que los estudios al respecto contemplen no únicamente la satisfacción del visitante como ha sido hasta ahora mayormente (Alexander & Bakir, 2012) sino, incluso en mayor medida, la de la comunidad. Es responsabilidad del volunturista cuestionar sus propias motivaciones reales a la hora de iniciar un viaje. Los vestigios de experiencias pasadas en las que la sostenibilidad brillaba por su ausencia han promovido la percepción del volunturismo desde una lectura neoliberalista: experiencias turísticas dirigidas por grandes empresas privadas que, en nombre de la bondad genuina y del altruismo, se enriquecen a costa de la miseria de un otro exótico a ojos del privilegio blanco. Los resultados no se hacen esperar: generación de patrones de dependencia

socioeconómica de la comunidad hacia el volunturista y la agencia turística; fomento de prácticas y relaciones propias del neocolonialismo que derivan en el eternizar las jerarquías sociales; la pérdida de la identidad cultural de la comunidad de acogida; o la falta de autoempoderamiento de la destinación.

Afortunadamente, cada vez hay más literatura y testimonios al respecto que promueven el cambio paradigmático necesario. A pesar de la dañada imagen del volunturismo debido a las malas prácticas del pasado como puede ser el caso Renée Bach, ha demostrado con creces ser un nicho de mercado rivalizante que puede actuar como motor económico del destino: no solo la demanda va en aumento sino que además se incrementa el interés por aquellos programas de volunturismo sostenible y ético (Hartman et al., 2014). Se parte aquí de la firme apuesta por el turismo como impulsor de la economía: por ello no se hace referencia al voluntariado puesto que éste, a pesar de poder aportar riqueza cultural, no contribuye del mismo modo a la generación de riqueza material. La facilidad de acceso a la información infinita en la red, así como la economía de la colaboración, han derivado en la búsqueda constante de los internautas para contrastar opiniones antes de decantarse por un producto, y por fortuna la responsabilidad sobre la necesidad de programas sostenibles con un compromiso ético cada vez está más arraigada en las conciencias de los turistas.

El compromiso de todo *stakeholder* relacionado con el volunturismo para con la sostenibilidad derivará en la catalización de las buenas praxis que habrán de traducirse en un conglomerado de impactos positivos en las destinaciones: fomentar el crecimiento personal del participante así como una mejora en el pensamiento crítico sobre la estela que uno deja en el mundo; una apreciación por la diversidad cultural y el *cross learning* (Andereck et al., 2011; Boluk et al., 2016); el empoderamiento interno de la comunidad que derive en la independencia de ésta para con el país emisor; romper los estereotipos que fomentan la diferenciación entre Norte y Sur globales; el diálogo entre comunidades; la formación de los residentes que ha de resultar en nuevas economías perdurables en el destino; y, fundamentalmente, la mejora de las condiciones del destino tanto a nivel sociocultural (afianzamiento de la identidad cultural, fortalecimiento de la comunidad, defensa de los derechos humanos, derrocamiento de actitudes neocoloniales, abolición de prácticas propias del salvadorismo blanco, etc.) como económico (mejora de las infraestructuras, impulso de la economía local, creación de puestos de trabajo, la consolidación del mercado local, etc.).

El análisis de la situación en Gambia a la hora de establecer un programa de tales dimensiones, ha concluido que para garantizar el buen funcionamiento de un turismo de



voluntariado en Njoben, es capital fomentar la participación activa y el interés de la comunidad en el proyecto. A ese respecto, la junta directiva de la escuela Ndimbalante se comprometió desde el inicio a incluir y animar a la comunidad, especialmente al grupo de padres y madres de los alumnos, a ser partícipes de la propuesta. Desde el origen de la iniciativa, se ha contado con la intervención de Essa Ndimbalan en cuanto a la organización local, una figura imprescindible en tanto que actúa como maestro, jefe de estudios y director de la escuela y, a la vez, se encarga de organizar y dinamizar el equipo de voluntarios gambianos y ejerce de puente entre el equipo Catalunya y el equipo Gambia, especialmente en cuanto a comunicación se refiere.

Teniendo en mente las conclusiones resultantes de la primera fase del estudio presente para proponer un turismo de voluntariado sostenible, se ha trabajado para delinear la realidad social de Njoben junto con esas conclusiones de cara a establecer un manual de buenas prácticas para un programa de volunturismo. A modo de sumario, se ha establecido que: es indispensable establecer una normativa específica para el voluntariado, cuyo incumplimiento puede derivar en la expulsión del volunturista del programa; es crítico que los volunturistas acaten las órdenes de los voluntarios locales, siendo su función más de ayudante que de trabajador, evitando fomentar relaciones paternalistas o el sentimiento de apego y posterior abandono de los alumnos de la escuela; es de obligatoriedad indiscutible la formación previa del volunturista, incluyendo un mínimo de horas de aprendizaje de la lengua local así como de la cultura; en consonancia con la formación mencionada (preferiblemente virtual para facilitar la conciliación laboral y familiar de los volunturistas) es preciso proponer un programa de sensibilización que invite al turista a deconstruirse para volverse a construir, y arribe a la destinación con una visión horizontal lejos de las jerarquías construidas desde el privilegio, estando completamente prohibido el adoptar actitudes y patrones propios del Salvador Blanco, consciente o inconscientemente; en el marco de las actividades turísticas que conforman la segunda parte de la experiencia, se trabajará en todo momento con empresas locales que promuevan prácticas sostenibles y que fomenten el crecimiento de la economía local; es preciso construir un programa de volunturismo en base a cada proyecto específico no solo de la escuela, sino de la comunidad de Njoben (a medio plazo, algunos proyectos plausibles son la construcción de un pozo y la plantación de árboles fruteros para el poblado).



Fig. 17. El equipo de voluntarios de Njoben en Gambia ha construido más de 5.000 bloques durante el mes de enero de 2021, y actualmente ya están trazando el perímetro de la escuela donde construirán la valla con dichos bloques. Fuente: Instagram de la Escuela Ndimbalante.

Esta última condición, nacida a raíz de las entrevistas semiestructuradas, bien merece su argumentación. A pesar de los enormes esfuerzos, no solo a nivel de gestión interna del proyecto o de procesos burocráticos y económicos, sino también y sobre todo de construcción, de mano de obra, no es necesario un gran grupo de contribuyentes que viajen hasta Gambia para hacer tareas manuales, pues ya hay decenas de lugareños voluntarios dispuestos a ayudar en este sentido. Incluso en el supuesto caso de aceptar a un grupo de volunturistas especialistas en la construcción (arquitectos, urbanistas, albañiles, ingenieros, etc.) su ayuda sería casual y esporádica. Njoben dispone de una comunidad volcada en el proyecto, dispuesta a dar todo su potencial para ser partícipe del programa. Sin embargo, afronta muchas limitaciones que un programa de volunturismo sí podría hacer frente (cursos de formación para mujeres emprendedoras, construcción de maquinaria para facilitar el tinte de telas con las que muchas mujeres del poblado comercian, formación para impulsar nuevos negocios que perduren a largo plazo, etc.). Es por ello, que cada programa que se lleve a cabo debe adecuarse a la realidad contemporánea del poblado (a saber, si el volunturista llega en época de recolección, puede participar de las actividades relacionadas con la recolecta).

Actualmente (enero 2021) se está llevando a cabo un plan de construcción de una valla para la escuela Ndimbalante para garantizar las condiciones higiénicas de los menores, que impedirá que el ganado pueda entrar y, a la vez, evitará que los menores puedan salir del recinto sin autorización, garantizando así su seguridad (fig. 17). A corto plazo, Ndimbalante espera poder plantar árboles frutales cuya fruta se destine al poblado y que aseguren un espacio de sombra para los niños y niñas. A medio/largo plazo, se pretende construir un pozo, unos aseos, y más espacios de ocio.

Es imprescindible dejar estipulado que la realidad del poblado bajo ningún concepto deberá de ser interferida por la presencia de volunturistas. Éstos formarán parte de la comunidad, vivirán con familias de acogida, comerán con los residentes de Njoben. Pero ante todo, se trata de fomentar un intercambio cultural, evitando la adoración de los residentes para con los recién llegados. En cuanto a la aplicación práctica del proyecto, hay que considerar el trabajo presente como un planteamiento global aplicado a nivel local a través de la Escuela Ndimbalante.

Con fortuna, el paso del tiempo y la incipiente inclinación hacia la sostenibilidad turística demostrarán la viabilidad de este modelo de turismo, y será factible su aplicación a otras destinaciones o proyectos del sur global, construyendo así un mundo más equitativo e igualitario de base para las futuras generaciones.

## GLOSARIO DE PERSONALIDADES

### A

**Afroféminas:** comunidad online que da voz y visibiliza las mujeres afrodescendientes. Medio digital a través del cual se habla de arte, literatura, poesía, etc., estableciendo un diálogo desde la perspectiva de la mujer racializada.

**Aronson, Brittany:** doctora en Estudios Culturales en Educación, su proyecto está basado en el Complejo del Salvador Blanco (WSIC), e investiga las instituciones sociales que lo alimentan y perpetúan las desigualdades en las escuelas. Aronson promueve una deconstrucción y reconstrucción del sistema educativo a través de cursos de teoría crítica de la raza, donde se establezca un diálogo transparente entre profesores blancos y alumnado racializado.

### B

**Bach, Renée:** mujer blanca de Estados Unidos que, a los 18 años, después de un año sabático en el que fue a Uganda como voluntaria, abrió en el país africano un hospital infantil, sin tener conocimientos médicos previos. El resultado terrorífico después de 10 años operando en dicho hospital, se traduce en 105 muertes de niños demostradas. La fiscalía aumenta esta cifra a más de 1.000.

**Bela-Lobedde, Desirée.** Activista, autora de “Ser mujer negra en España”. “Ir al sur global a salvar gente es un parque de atracciones emocional”. Denuncia que afirmar ideas como “África es un sentimiento, un lugar de conexión con la naturaleza...” es perpetuar estereotipos.

**Biddle, Pippa:** ex volunturista. Activista en contra de las malas prácticas del volunturismo que ella misma experimentó el 2009 durante un voluntariado en Tanzania y, posteriormente, República Dominicana.

**Brandt, William:** excanciller alemán a cargo de la Comisión Independiente de Asuntos de Desarrollo Internacional en 1980. Propuso una revisión de los problemas de desarrollo internacional, derivando en la comprensión de las desigualdades socioeconómicas entre el Norte y el Sur. Estableció la conocida como línea de Brandt, una representación visual que clasifica a los países en función de su posición en el Norte o Sur globalizados, en base a su PIB per cápita.

**Breckenridge-Jackson, Ian:** Doctor en sociología por la University of California, Riverside, especializado en raza, género y desigualdades de clase, con especial énfasis en los movimientos

sociales y el volunturismo. Voluntario que en 2006 participó en la reconstrucción del barrio de Lower Ninth Ward, en New Orleans (Louisiana), una zona terriblemente afectada por el huracán Katrina.

**Budd, Ken:** escritor y editor. Autor del galardonado “The Voluntourist” una memoria autobiográfica donde cuenta su historia como volunturista a los 39 años, después de la muerte de su padre. Denuncia que la cuestionada reputación del volunturismo viene dada, en parte, por la palabra voluntario, pues implica que un sujeto hace un favor a otro sujeto. Opina que las críticas al volunturismo son tan populares como el propio volunturismo, y que, aunque bien intencionado, se adopta una visión unidimensional, representando a los volunturistas únicamente como jóvenes obsesionados con hacerse selfies y con complejos de salvador blanco. Desmiente los grandes mitos del volunturismo.

## C

**Clemmons, David:** autor y fundador de Voluntourism.org. Considera que el auge del turismo de voluntariado podría deberse a una reacción a una serie de eventos de importancia mundial, como tsunamis, ataques terroristas o el paso de un huracán. Cree que el turismo puede favorecer con creces la recuperación económica tras una catástrofe de tal magnitud.

**Cole, Teju:** Escritor galardonado, historiador del arte y fotógrafo estadounidense, proveniente de una familia de origen nigeriano. Acuñador del término White Savior Industrial Complex (WSIC), como respuesta a un popular vídeo surgido en Youtube el 2012, titulado KONY 2012.

## F

**Friedus, Andrea Lee:** Antropóloga, autora de “Unanticipated outcomes of voluntourism among Malawi’s Orphans” y de los artículos “Volunteer tourism: dangers of misplaced good intentions”, “Voluntourism: what’s wrong with it and how can it be changed”, y “NGO volunteers turned tourists are a problem in Africa”.

## K

**Kimeria, Ciku:** autora de “De cabras y naranjas envenenadas”. Denuncia la incapacidad y la sorpresa de salvadores blancos ante africanos mejor educados y con más bagaje académico que ellos mismos.

**Kony, Joseph:** dirigente del grupo terrorista Lord’s Resistance Army en Uganda y perseguido por la corte internacional. Se le acusan crímenes contra la humanidad al forzar a más de 20.000 niños a unirse al LRA desde 1987, usando a los niños como soldados o como esclavos sexuales, y al desplazar alrededor de 1,8 millones de personas en Acholi, Lango, Teso y la región al Sudoeste del Nilo.

## N

**Ndimbalante School:** escuela de educación infantil y primaria ubicada en Njoben, Gambia. Creada por Neus Fulladosa, Ebra Ndimbalan y Essa Ndimbalan, junto con los padres y madres de los niños del pueblo. La palabra Ndimbalante en wolof significa “ayudarse unos a otros”.

**No White Saviors:** grupo activista, liderado mayoritariamente por mujeres de Uganda, que se oponen firmemente a la perpetuación de la figura del salvador blanco y luchan contra casos como: la trata de personas a través de adopciones ilegales (turismo de orfanatos), casos de salud pública (llevaron a los tribunales de Uganda a Renée Bach y ofrecieron asistencia legal a dos de las madres que perdieron sus hijos en manos de Bach) y el tráfico sexual (sobre todo a raíz de los abusos sexuales perpetrados por un hombre alemán, Bery Glaser, contra jóvenes ugandesas en situación de vulnerabilidad bajo la promesa de su ayuda y apoyo).

## O

**Oglesby, Carl:** escritor y activista que acuñó el término Sur Global para denunciar las relaciones jerárquicas entre hemisferios.

## S

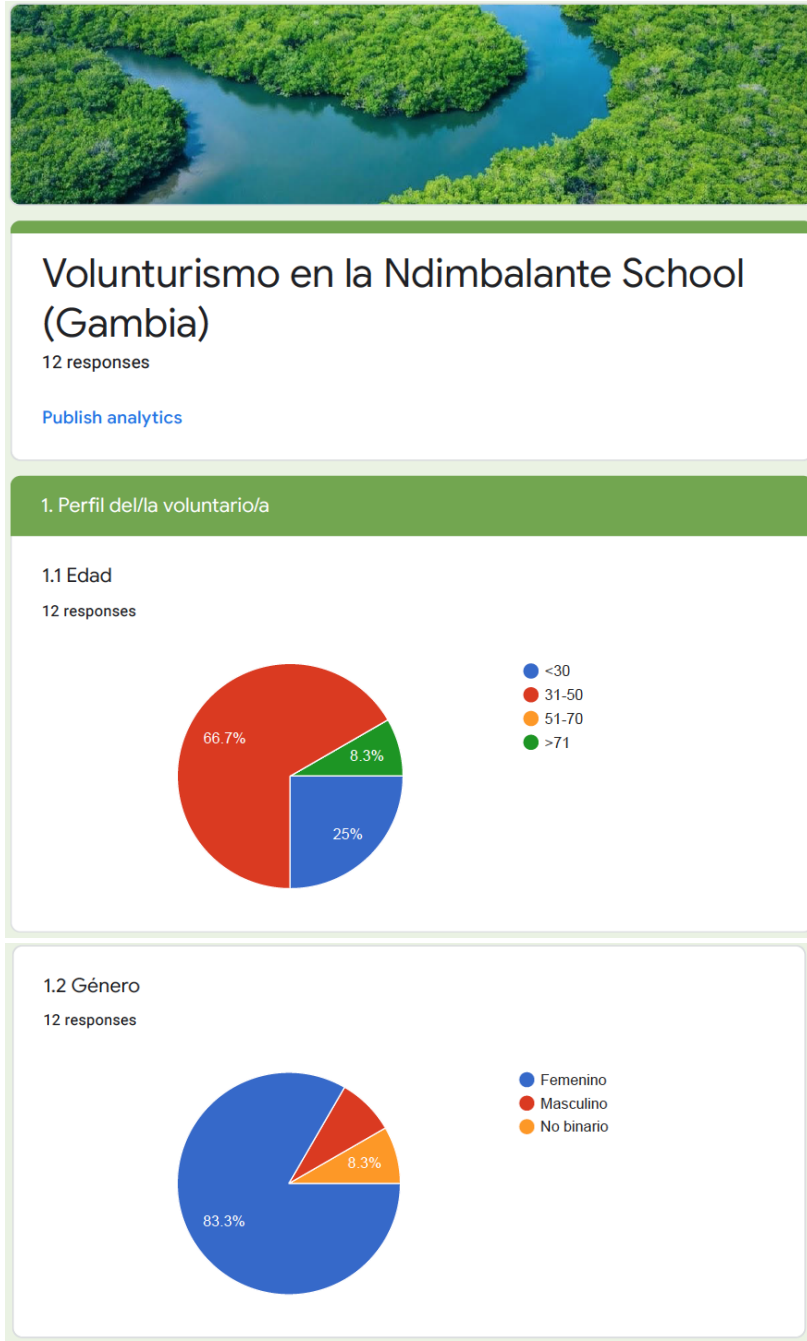
**Stauffer, Mykka & James:** pareja de youtubers que registraron el proceso de adopción de su hijo Huxley (proveniente de China) pero al comprobar que tenía autismo, lo rechazaron y lo devolvieron.

## W

**Wearing, Stephen:** profesor asociado en la University of Technology de Australia, especializado en Estudios de Ocio y Turismo, con un doctorado centrado en la sostenibilidad turística. Autor de “Tourist Cultures: identity, place and the traveller”. Su definición de volunturismo es una de las más citadas por distintos autores.

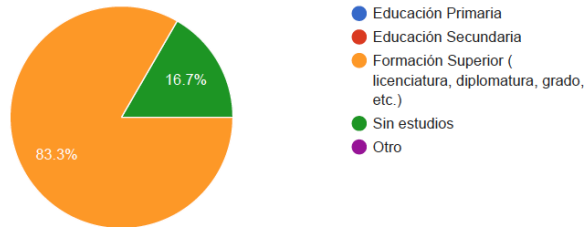
## ANEXO

### Anexo 1. Resultados de la encuesta a los voluntarios de la Ndimbalante School.



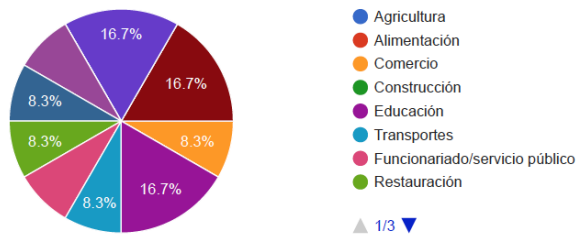
### 1.3 Estudios

12 respuestas



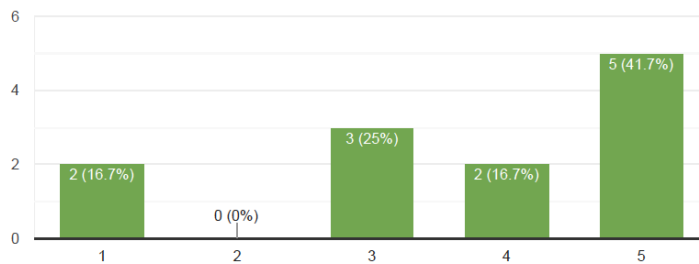
### 1.4 Sector laboral

12 respuestas



### 1.5 Del 1 al 5, ¿qué importancia le das al añadir una experiencia de voluntariado en tu CV?

12 respuestas





## 2. TURISMO

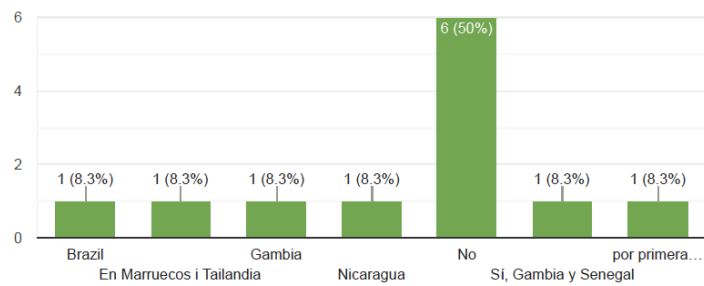
2.1 ¿Qué estilo de turismo te viene en mente, cuando piensas en África en general?

12 respuestas

Mochilero o voluntariado
Safari
Marruecos
Para ir a ayudar a gente
Turismo rural, en pueblos pequeños i al estilo mochilero
inmersivo
Safaris, voluntariados
Local
Safaris, visitar un lugar muy distinto a el que conozco

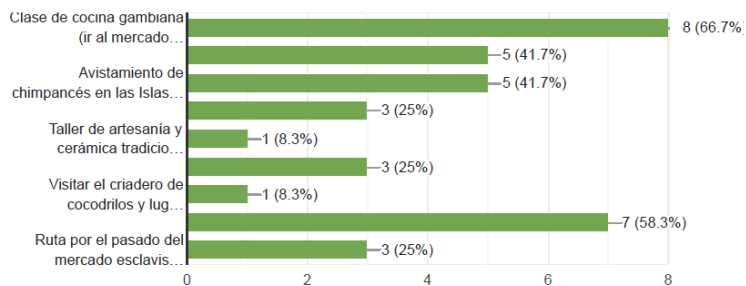
2.2 ¿Has hecho turismo alguna vez en el Sur Global? Si la respuesta es si, ¿dónde?

12 respuestas



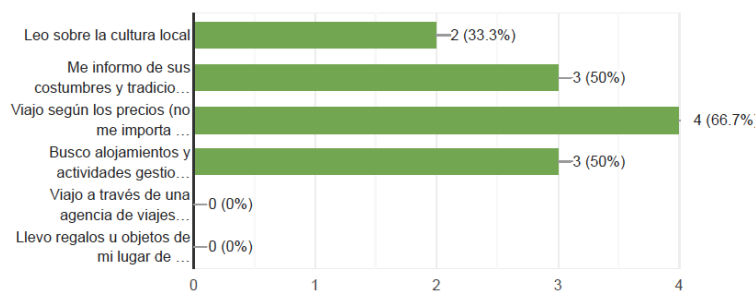
2.3 De las siguientes actividades turísticas en Gambia, elige las 3 que más te llaman la atención:

12 respuestas



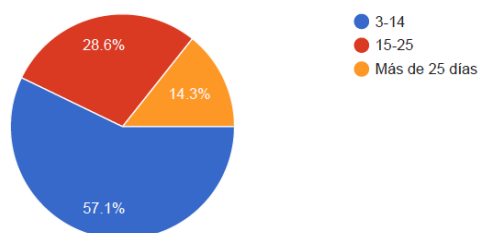
2.4 Del 1 al 10, a la hora de viajar al Sur Global... (si nunca has viajado a sur global, omite esta pregunta)

6 respuestas



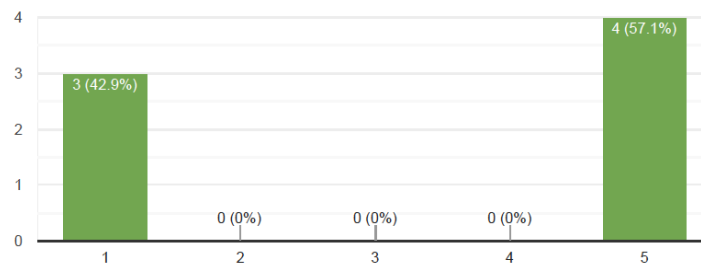
2.5 ¿De cuántos días suele ser el viaje? (si nunca has viajado a sur global, omite esta pregunta)

7 respuestas



2.6 Después del viaje, ¿has mantenido contacto con la gente que has conocido? (si nunca has viajado a sur global, omite esta pregunta)

7 responses



### 3. VOLUNTURISMO A GAMBIA

3.1 Al pensar en volunturismo, ¿Cuál es el primer sitio que te viene a la cabeza y por qué?

11 responses

Ndimbalante porqué hago voluntariado en la Asociación des del principio y siento una conexión especial

No sé que es

Gambia por mi conexión con Ndimbalante

Àfrica, porque se llevan a cabo muchos voluntariados y creo que la unión de una experiencia de voluntariado y turismo sería una buena opción

África, por la estigmatización de la necesidad del blanco salvador.

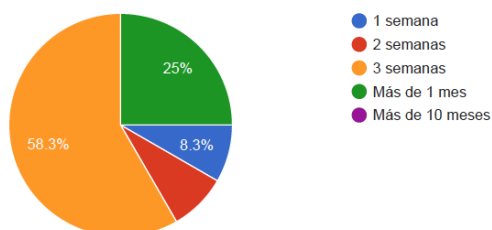
África, la mayoría de gente que conozco los ha hecho allí.

Gambia perquè és facil d'anar-hi, el país no és perillós i perquè la gent de Gàmbia som molt acollidors.

Poblados

3.2 Si te plantearas hacer una experiencia de viaje de volunturismo, ¿durante cuánto tiempo lo harías?

12 respuestas



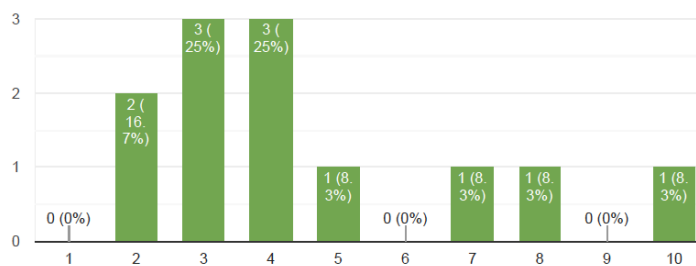
3.3 ¿Has viajado a Gambia alguna vez? Si es que sí, ¿nos puedes contar brevemente tu experiencia?

10 respuestas

- No
- No, esa próxima destinación
- ¡Sí! Pobreza en cuanto a recursos y gente encantadora
- No, pero me encantaría!!!
- Sí. Me encanta viajar a Gambia por la gente y porque es una historia muy interesante de África Occidental
- Sí, fui una vez a hacer un voluntariado y nos dedicábamos a formar a mujeres en temas de mutilación genital femenina. Muy interesante! Hace falta más gente dispuesta a poder su granito de arena!

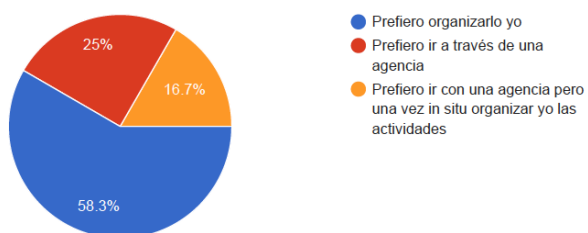
3.4 Del 1 al 10, ¿qué conocimientos consideras que tienes del país?

12 respuestas



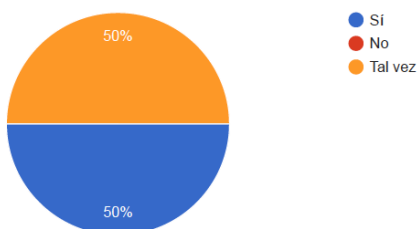
3.5 ¿Preferirías organizar tú el viaje a Gambia o ir a través de una agencia de viajes?

12 responses



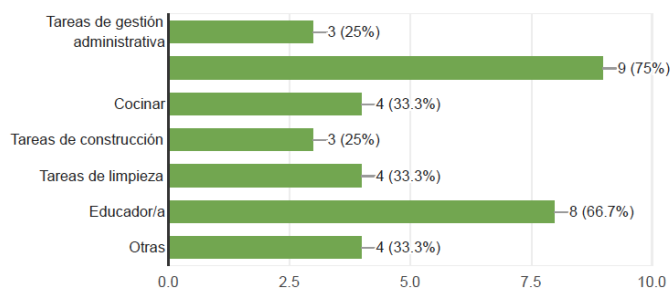
3.6 ¿Crees que el turismo puede generar impactos socioculturales positivos en Gambia?

12 responses



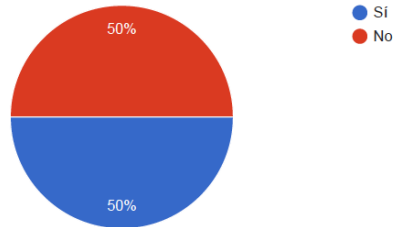
3.7 ¿Qué conocimientos / mano de obra crees que podrías aportar en caso de hacer un volunturismo en la Ndimbalante school?

12 responses



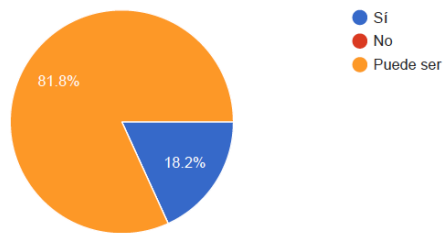
3.8 ¿Conoces el complejo del Salvador Blanco?

12 responses



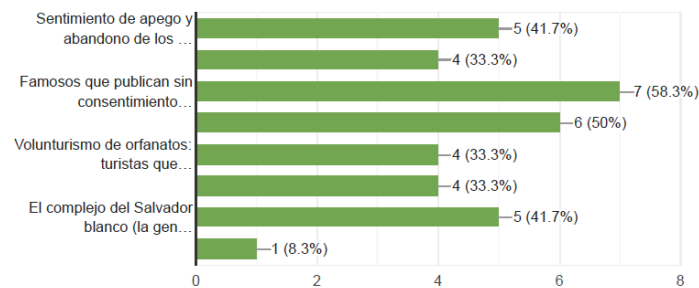
3.9 ¿Consideras que alguna vez has podido adoptar, consciente o inconscientemente, actitudes propias del Salvador Blanco?

11 responses



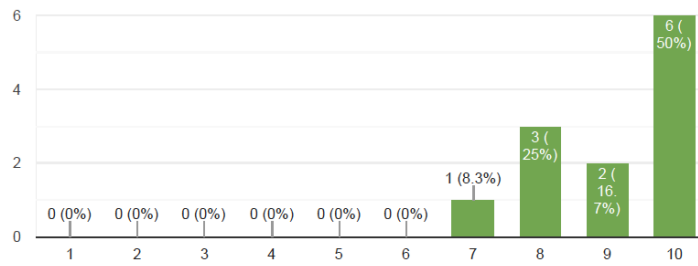
3.10 Selecciona cuáles son los 3 impactos socioculturales más negativos del volunturismo:

12 responses



3.11 Del 1 al 10, ¿cómo de viable ves una propuesta de volunturismo sostenible y ético en la Ndimbalante School?

12 responses



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍA

### A

ABC News in-depth (2020). *A trade in Fake Orphans is being driven by western donations | Foreign Correspondent* [video]. Youtube.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=lclsQAqvgcs>

Afrofeminas (2020). *No necesitamos salvadoras, sino aliadas. ¿Sabes qué es el complejo del salvador blanco?* [Imagen]. Instagram.

Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CDqkbX1ANbk/>

Alexander, Z. & Bakir, A. (2012). *Understanding Voluntourism: A Glaserian Grounded Theory Study*. Volunteer tourism. Theoretical frameworks and practical applications. Ed. Angela M. Benson. Routledge. Taylor & Francis Group. New York.

Alonso, J. (2020). *El Volunturismo: salvadores blancos y neocolonialismo*. [video]. Youtube.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VhpElyW1Ks8>

Andereck, K., McGehee, N. G., Lee, S., & Clemmons, D. (2011). *Experience expectations of prospective volunteer tourists*. Journal of Travel Research, 51(2) (pp: 130-141).

André, M. E. (s/f). *Mètodes i tècniques quantitatives en turisme*. Editorial UOC.

APEC (2018). *Voluntourism Best Practices: Promoting Inclusive Community-Based Sustainable Tourism Initiatives*. Final Report APEC Tourism Working Group.

Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/profile/Inge\\_Hermann/publication/326378138\\_Voluntourism\\_Best\\_Practices\\_Promoting\\_Inclusive\\_Community-Based\\_Sustainable\\_Tourism\\_Initiatives\\_Final\\_Report/links/5b48c756aca272c6093f5a80/Voluntourism-Best-Practices-Promoting-Inclusive-Community-Based-Sustainable-Tourism-Initiatives-Final-Report.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Inge_Hermann/publication/326378138_Voluntourism_Best_Practices_Promoting_Inclusive_Community-Based_Sustainable_Tourism_Initiatives_Final_Report/links/5b48c756aca272c6093f5a80/Voluntourism-Best-Practices-Promoting-Inclusive-Community-Based-Sustainable-Tourism-Initiatives-Final-Report.pdf)

Aronson, B. A. (2017). *The White Savior Industrial Complex: A Cultural Studies Analysis of a Teacher Educator, Savior Film, and Future Teachers*. Journal of critical thought and praxis. Vol. 6, issue 3, Iowa University (pp: 36-54).

Recuperado de: <https://lib.dr.iastate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1138&context=jctp>

Association of British Travel Agents (ABTA) (2016). *Volunteer Tourism Guidelines*.

Recuperado de: <https://www.abta.com/news/abta-launches-volunteer-tourism-guidelines>



## B

Barkham, P. (2006). *Are these the new colonialists?*. The Guardian.

Recuperado de:

<https://www.theguardian.com/society/2006/aug/18/internationalaidanddevelopment.education>

Bandyopadhyay, R. (2019). *Volunteer tourism and “The White Man’s Burden”: globalization of suffering, white savior complex, religion and modernity*. Journal of Sustainable Tourism, 27,3 (pp: 327-343).

BBC News (2017). *Qué pasa en Gambia, el país africano con dos presidentes y tropas extranjeras que entraron por su frontera*.

Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38684318>

Bela-Lobedde, D. (2018). *Ser mujer negra en España*. Plan B. Barcelona.

Bela-Lobede, D. (2020). *Carta abierta a Daniel Illescas*. Artículo de Opinión. Diario Público.

Recuperado de: <https://blogs.publico.es/desenredando/2020/02/04/carta-abierta-a-daniel-illescas/>

Bernstein, J. (2019). *Same same but different: Distinguishing what it means to teach English as a foreign language within the context of volunteer tourism*. Tourism Management. 72. (pp: 427-436).

Biddle, P. (s/f). *The problem with little white girls (and boys): Why I stopped being a voluntourist*. Web personal de Pippa Biddle.

Recuperado de: <https://pippabiddle.com/2014/02/18/the-problem-with-little-white-girls-and-boys/>

Boluk, K., Kline, C. & Stroobach, A. (2016). *Exploring the expectations and satisfaction derived from volunteer tourism experiences*. Tourism and Hospitality Research, (0-0) (pp: 1-14).

Breckenridge-Jackson, I. (2013). *Getting more than we give – realities of volunteerism*. [video]. Conferencia TED Talk.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=5hXFwMyK1KE>

Brodie, J. & Griffiths, T. (2006). *Are gappers really the new colonialists?* The Guardian, 26, 11.

Recuperado de:

<https://www.theguardian.com/travel/2006/aug/26/gapyeartravel.guardiansaturdaytravelsection>

Brown, S. (2005). *Travelling with a Purpose: Understanding the Motives and Benefits of Volunteer Vacationers*. Current Issues in Tourism, 8, 6 (pp: 479-96).

Brown, F., & Hall, D. (2008). *Tourism and Development in the Global South: The Issues*. Third World Quarterly, Vol. 29, No. 5 (pp: 839- 849).

Budd, K. (2019). *Does voluntourism help? Here are the questions to ask before you go*. National Geographic.

Recuperado de: <https://www.nationalgeographic.com/travel/features/why-voluntourism-matters/>

Budd, K. (2018). *5 myths about voluntourism*. National Geographic.

Recuperado de: <https://www.nationalgeographic.com/travel/intelligent-travel/2015/02/04/unpacking-voluntourism-five-myths/>

## C

Caballero, C. (2017). *El expolio de África*. Economía. El País.

Recuperado

de:

[https://elpais.com/elpais/2017/05/25/africa\\_no\\_es\\_un\\_pais/1495706053\\_437760.html](https://elpais.com/elpais/2017/05/25/africa_no_es_un_pais/1495706053_437760.html)

Cabrera, N. (coord.) et al. (2013). *Guía para diseñar un TFM*. Barcelona, AGAUR & UOC.

Cairo, H. & Bringel, B. (2010). *Articulaciones del Sur Global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamérica en la globalización contrahegemónica*. Geopolítica(s), vol. 1, núm. 1 (pp: 41-63). Universidad Complutense de Madrid, Dept. de Ciencias Políticas.

Castellanos, P. (s/f). *Metodologías cualitativas para la investigación en gestión cultural*. Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Cole, T. (2012). *The White-Savior Industrial Complex*. The Atlantic.

Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2012/03/the-white-savior-industrial-complex/254843/>

Cluver, L. & Gardner, F. (2007). *Risk and protective factors for psychological well-being of children orphaned by AIDS in Cape Town: a qualitative study of children and caregivers' perspectives*. AIDS Care, 19:3 (pp: 318-325).

## D

Dreifuss-Serrano, C. (2018). *Seamos aguafiestas: los problemas del volunturismo*. Research Gate.

Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/329428095\\_Seamos\\_aguafiestas\\_los\\_problemas\\_del\\_volunturismo](https://www.researchgate.net/publication/329428095_Seamos_aguafiestas_los_problemas_del_volunturismo)

Di Nicola, V. (2018). The Global South: an emergent epistemology. O Crack Social, Drogas & Direitos Humanos (Social Crack: Drugs & Human Rights), Silveira, P. (ed). Porto Alegre, RS: Saúde em Redes.

Recuperado de:

[https://www.academia.edu/36591955/The\\_Global\\_South\\_The\\_Global\\_South\\_An\\_Emergent\\_Epistemology](https://www.academia.edu/36591955/The_Global_South_The_Global_South_An_Emergent_Epistemology)

Duval, A. (2004). European paedophiles flock to Gambian “Smiling Coast”. The Guardian. Banjul.

Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2004/jul/04/childprotection.uk>

## E

Earthwatch (s/f).

Recuperado de: <https://earthwatch.org/about/history>

EcoUganda.

Recuperado de: <https://www.ecouganda.com/voluntourism-in-uganda>

Embajada de Gambia en España. Historia de Gambia.

Recuperado de: <https://www.gambiaembassy.es/es/gambia/historia.html>

## F

Fariñas, T. (2019). *África contra el ‘complejo del salvador blanco’: a juicio por la muerte de 105 niños*. El Confidencial.

Recuperado de: [https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-08-15/white-savior-uganda-centro-ninos-nutricion-muertes\\_2176283/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-08-15/white-savior-uganda-centro-ninos-nutricion-muertes_2176283/)

Frean, A. (2006). *Gap years create “new colonialists”: According to a leading charity, Gap year volunteers may do more harm than good*. The Times.

Recuperado de: [http://www.timesonline.co.uk/tol/travel/holiday\\_type/gap\\_travel/article609259.ece](http://www.timesonline.co.uk/tol/travel/holiday_type/gap_travel/article609259.ece)

Freidus, A. (2016). *Unanticipated outcomes of voluntourism among Malawi's orphans*. Journal of Sustainable Tourism. 25. (pp: 1-16).

Freidus, A. (2017). *The problem with volunteer tourism for NGOs is it doesn't do much good*. Quartz Africa.

Recuperado de: <https://qz.com/africa/1124920/voluntourism-ngo-volunteers-turned-tourists-are-a-problem-in-africa/>

Friedman, T. L. (1998). *Foreign affairs: Angry, wired and deadly*. Artículo de Opinión. Sección A (p: 15). The New York Times.

Recuperado de: <https://www.nytimes.com/1998/08/22/opinion/foreign-affairs-angry-wired-and-deadly.html>

## G

Gilfillan, D. (2015). *Short-Term Volunteering and International Development: An Evaluation Framework for Volunteer Tourism*. *Tourism Analysis*, 20. (pp: 607-618).

Gordon, B. (2002). *El turismo de masas: un concepto problemático en la historia del siglo XX*. *Historia Contemporánea*, 25 (pp. 125 - 156). Mills College, Oakland, California.

Gould, K. (2019). *The White Saviour complex: the dark side of volunteering* [video]. Conferencia TED Talk.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=haFdtgUr52s>

Griffiths, M. (2016) *An Opinion Piece. A response to the Special Issue on volunteer tourism: the performative absence of volunteers*. *Journal of Sustainable Tourism*, 24:2 (pp: 169-176).

Gutiérrez, I. (2018). *El complejo del "Salvador Blanco": por qué puede ser racista hacerse fotos con niños negros en tu viaje a África*. *Desalambre*. Eldiario.es.

Recuperado de: [https://www.eldiario.es/desalambre/complejo-salvador-racista-africa\\_1\\_2189852.html](https://www.eldiario.es/desalambre/complejo-salvador-racista-africa_1_2189852.html)

## H

Hartman, E., Paris, C. M. & Blache-Cohen, B. (2014). *Fair Trade Learning: Ethical standards for community-engaged international volunteer tourism*. *Tourism and Hospitality Research*, 14, 1-2 (pp: 108-114).

Harman, S. (2019). *U.S. citizen went to Uganda to help kids. Now her charity is accused of killing them*. NBC News.

Recuperado de: <https://www.nbcnews.com/news/world/u-s-citizen-went-uganda-help-kids-now-her-charity-n1035211>

## I

Ihejirika, C. (2018). *'White savior', your volunteer trip to 'Africa' was more beneficial to you than to 'Africa'*. *Afropunk*.

Recuperado de: <https://afropunk.com/2018/06/white-savior-your-volunteer-trip-to-africa-was-more-beneficial-to-you-than-to-africa/>

Invisible Children (2012). *KONY 2012* [video]. Vimeo.

Recuperado de: <https://vimeo.com/37119711>

## J

Jordan, R.S., Archer, C., Granger, G. P. & Ordes, K. (2001). *International Organizations: A Comparative Approach to the Management of Cooperation*. 4a edición. Praeger, London.

## K

Kang, J. (2014). *International Volunteering – valuable or vandalism?* [video]. Conferencia TED Talk.  
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4yuGHsf5PSE&t=2s>

Kass, J. (2013). *Voluntourism: Exploring Ethical Challenges and Critical Tensions within the Pay- to- Volunteer Industry*. Brandeis: Tesis para optar por el grado de Antropología.  
Recuperado de: <https://bir.brandeis.edu/bitstream/handle/10192/25162/KassThesis2013.pdf>

Kenny M.E. & Gallagher L.A. (2002). *Service-Learning: A History of Systems*. In: Kenny M.E., Simon L.A.K., Kiley-Brabeck K., Lerner R.M. (eds) *Learning to Serve*. Outreach Scholarship, vol 7. Springer, Boston, MA (pp.: 15-29).

## L

La Vanguardia (2019). Gambia confisca bienes del expresidente Jammeh por malversación millonaria. Redacción.  
Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20190617/462927148010/gambia-confisca-bienes-del-expresidente-jammeh-por-malversacion-millonaria.html>

Levy, A. (2020). *A missionary on trial*. The New Yorker.  
Recuperado de: <https://www.newyorker.com/magazine/2020/04/13/a-missionary-on-trial>

Lima, S. (2018). *Turismo y voluntariado en la cooperación internacional al desarrollo*. Revista de Responsabilidad Social de la Empresa. Fundación Acción contra el hambre. 28 (pp: 37-56). Madrid.

Lockhart, J. (s/f). *The Voluntourist: Q&A with Ken Budd*. The Verge Magazine.  
Recuperado de: <https://www.vergemagazine.com/travel-intelligence/editors-desk/893-the-voluntourist-q-a-with-ken-budd.html>

Lonely Planet. Gambia.  
<https://www.lonelyplanet.es/africa/gambia/cultura>

## M

MacAskill, W. (2015). *Want to make a difference? Don't work for a charity*. [video]. Conferencia TED Talk.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=hU5O4PhrOik>

McGehee, N. G., & Santos, C. A. (2005). *Social Change, Discourse and Volunteer Tourism*. *Annals of Tourism Research*, 32 (pp: 760-79).

McGehee, N. G. (2014). *Volunteer tourism: evolution, issues and futures*. *Journal of Sustainable Tourism*, 22(6) (pp: 847-854).

McGloin, C. & Georgeou, N. (2015). *'Looks good on your CV': The sociology of voluntourism recruitment in higher education*. *Journal of Sociology*. 52. (pp: 1-15).

McLennan, S. (2014). *Medical voluntourism in Honduras: 'Helping' the poor?* *Progress in Development Studies*. 14. (pp: 163-179).

Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/262732217\\_Medical\\_voluntourism\\_in\\_Honduras%27Helping%27the\\_poor](https://www.researchgate.net/publication/262732217_Medical_voluntourism_in_Honduras%27Helping%27the_poor)

Medina, A. (2018). *Interés económico, proyectos vacíos y racismo: lo que hay detrás de Yes We Help y su voluntariado de Instagram*. Desalambre. Eldiario.es.

Recuperado de: [https://www.eldiario.es/desalambre/voluntariado-turismo-solidario-africa-hacerse\\_1\\_2007281.html](https://www.eldiario.es/desalambre/voluntariado-turismo-solidario-africa-hacerse_1_2007281.html)

Mora, D. & Raso, A. (2012). *Turismo Solidario y Volunturismo*. Consultur. Madrid.

Recuperado de: [https://es.slideshare.net/Tea-Cegos\\_Consultur/turismo-solidario-y-volunturismo](https://es.slideshare.net/Tea-Cegos_Consultur/turismo-solidario-y-volunturismo)

Müller, C., Scheffer, A. & Closs, L. (2020). *Volunteer tourism, transformative learning and its impacts on careers: The case of Brazilian volunteers*. *International Journal of Tourism Research*.

McGeehe, N. (2014). *Volunteer tourism: evolution, issues and futures*. *Journal of sustainable tourism*. 22, 6 (pp: 847-854).

Moreno, D & Carrillo, J. (2020). *Normas APA 7ª edición. Guía de citación y referenciación*. Universidad Central. Bogotá.

Recuperado de: <https://www.ucentral.edu.co/sites/default/files/inline-files/guia-normas-apa-7-ed-2020-08-12.pdf>

Mullor, M. (2020). *Qué es el complejo del salvador blanco y por qué hay que desterrarlo del cine*. Fotogramas.

Recuperado de: <https://www.fotogramas.es/noticias-cine/a32834034/salvador-blanco-complejo-racismo-hollywood/>

Mwesigwa, A. & Beaumont, P. (2019). *Did children die because of 'white saviour' Renee Bach?* Global Development. The Guardian.

Recuperado de: <https://www.theguardian.com/global-development/2019/oct/17/did-a-white-saviours-evangelical-zeal-turn-deadly-uganda-renee-bach-serving-his-children>

## N

Ndimbalante School.

<https://ndimbalante.com>

Ngozi Adichie, C. (2009). *The danger of a single story* [video]. Conferencia TED Talk.

Recuperado de:

[https://www.ted.com/talks/chimamanda\\_ngozi\\_adichie\\_the\\_danger\\_of\\_a\\_single\\_story?language=es#t-9872](https://www.ted.com/talks/chimamanda_ngozi_adichie_the_danger_of_a_single_story?language=es#t-9872)

Norway, S. (2013). *Let's save Africa – Gone wrong!* [video]. Youtube.

Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=xbqA6o8\\_WC0](https://www.youtube.com/watch?v=xbqA6o8_WC0)

No White Saviors.

Recuperado de: <https://nowhitesaviors.org>

No White Saviors (2020). *The implicit trust given to whiteness puts black children at serious risk.* Medium.

Recuperado de: <https://medium.com/@nowhitesaviors/the-implicit-trust-given-to-whiteness-puts-black-children-at-serious-risk-c0a92a98f21>

## O

Ong, F. (2016). *Towards global citizens: harnessing the expectations of volunteer tourists.* Victoria University. Melbourne, Australia.

Recuperado de: [http://vuir.vu.edu.au/33057/1/ONG%20Faith%20-%20thesis\\_Redacted.pdf](http://vuir.vu.edu.au/33057/1/ONG%20Faith%20-%20thesis_Redacted.pdf)

## P

Palacios, C.M. (2010). *Volunteer tourism, development and education in a postcolonial world: Conceiving global connections beyond aid.* Journal of Sustainable Tourism, 18(7) (pp: 861-878).

Pariyar, S. (2017). *Annual \$173 Billion Worth Of Volunteer Tourism Industry Is Enough To Make A Change.* Thrive Global.

Recuperado de: <https://thriveglobal.com/stories/annual-173-billion-worth-of-volunteer-tourism-industry-is-enough-to-make-a-change/>

Páramo, D. (ed.) (2015). *La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica*. Pensamiento y gestión, 39. Universidad del Norte, Colombia.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n39/n39a01.pdf>

Peraza, N. (2018). *Voluntourism: a tool towards sustainable tourism*. Memoria del trabajo del fin del Grado en Turismo. Universidad de la Laguna. San Cristóbal de la Laguna.

Recuperado de:

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/12054/Voluntourism+A+tool+towards+sustainable+tourism.pdf?sequence=1>

## R

Raymond, E. M., and C. M. Hall. (2008). *The Development of Cross-Cultural (Mis)understanding through Volunteer Tourism*. Journal of Sustainable Tourism, 16 (5). (pp: 530-43).

Richter, L. & Norman, A. (2010). AIDS orphan tourism: a threat to young children in residential care. Vulnerable children and youth studies, 5-5 (pp: 217-229).

Rivera, M. & Rodríguez, L. (coord.) (2012). *Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. Córdoba: Cátedra intercultural, Universidad de Córdoba.

*El volunturismo y sus riesgos*. Road2Help, Un viaje solidario.

<https://road2help.org/solidaridad/voluntariado/el-volunturismo-y-sus-riesgos/>

Ronca, D. (s/f). *How Voluntourism works*. How stuff works, Adventure.

Recuperado de: <https://adventure.howstuffworks.com/voluntourism.htm>

Rourco, F. (2014). *África, el continuo expolio de un continente muy rico*. 20minutos.

Recuperado de: <https://www.20minutos.es/noticia/2332653/0/africa/expolio/conflictos/?autoref=true>

## S

Sagolj, D. (2017). *Camboya lanza un plan para terminar con los orfanatos falsos y devolver 3.500 niños a sus familias*. EuropaPress, Internacional.

Recuperado de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-camboya-lanza-plan-terminar-orfanatos-falsos-devolver-3500-ninos-familias-20170420191536.html>

Salamon, L. M. (director) & Anheier, H.K. (director asociado) (1996). *The Nonprofit Sector: a new global force*. Working Papers of the John Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, num. 21. Baltimore: The Johns Hopkins Institute for Policy Studies.



Recuperado de: [http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/09/CNP\\_WP21\\_1996.pdf](http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/09/CNP_WP21_1996.pdf)

Sanguinetti, C. (2015). *The Voluntourist: is voluntourism doing more harm than good?* [video]. Youtube.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=E16iOaAP4SQ>

<http://the-voluntourist.com>

Santos, B. S. (2002a). *Between Prospero and Caliban: Colonialism, Postcolonialism, and Inter-identity*. *Luso-Brazilian Review*, 39 (2), (pp: 9-43).

Sartre, J. P. (1956). *Colonialismo y neocolonialismo*. *Les Temps Modernes*, nº 123, marzo-abril de 1956. Intervención en el mitin "Por la paz de Argelia". Editorial Losada, Buenos Aires (pp: 2-9).

Sharpley, R. (2017). *Responsible volunteer tourism: tautology or oxymoron? A comment on Burrai and Hannam*. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*. 10. (pp: 1-5).

Sherraden, M. S., Stringham, J., Sow, S. C., & McBride, A. M. (2006). *The Forms and Structure of International Voluntary Service*. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organisations*, 17(2) (pp: 156-173).

Sin, H. L. (2009). *Volunteer tourism- "Involve me and I will learn"?* *Annals of Tourism Research* 36(3) (pp: 480-501).

Sin, H. L., Oakes, T., & Mostafanezhad, M. (2015). *Traveling for a cause: Critical examinations of volunteer tourism and social justice*. *Tourist Studies*, Vol. 15, No. 2 (pp: 119- 131).

## T

The New Humanitarian (2007). *Fake orphans to attract donor funds*. Monrovia.

Recuperado de: <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/236818>

The Travel Foundation. *Finding the optimum tourism mix*.

Recuperado de: <https://www.thetravelfoundation.org.uk/project/finding-the-optimum-tourism-mix/>

The Travel Foundation. *Destination Management*.

Recuperado de: <https://www.thetravelfoundation.org.uk/resources-categories/destination-management/>

Tomazos, K. (2009). *Volunteer Tourism, an ambiguous phenomenon: An analysis of the demand and supply for the volunteer tourism market*. University of Strathclyde. Glasgow.

## U

UNWTO (Organización Mundial del Turismo).

<https://www.unwto.org/es/acerca-de-la-omt>

UNV (Programa de Voluntariado de las Naciones Unidas).

<https://www.unv.org/swvr/volunteers-count-their-work-deserves-be-counted>

## V

VolunTourism.org

## W

Walle, A. H. (1997). *Quantitative versus qualitative tourism research*. Annals of tourism research, 24, 3 (pp: 524-536).

Walleigh, R. (2016). *Six ways to volunteer abroad and be really useful*. Forbes Magazine.

Recuperado de: <https://www.forbes.com/sites/nextavenue/2016/05/23/6-ways-to-volunteer-abroad-and-be-really-useful/?sh=620245a461bd>

Wearing, S. (2001). *Volunteer Tourism: experiences that make a difference*. Wallingford. CABI.

Recuperado de:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6VRrdFoCCDwC&oi=fnd&pg=PR8&dq=Wearing+S+\(2001\)+Volunteer+Tourism:+Experiences+that+Make+a+Difference.+Wallingford:+CABI.&ots=gy0uPEjNjW&sig=PGzxOCBxcDto7dGOvHCQCgPHr-Q#v=onepage&q=Wearing%20S%20\(2001\)%20V](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6VRrdFoCCDwC&oi=fnd&pg=PR8&dq=Wearing+S+(2001)+Volunteer+Tourism:+Experiences+that+Make+a+Difference.+Wallingford:+CABI.&ots=gy0uPEjNjW&sig=PGzxOCBxcDto7dGOvHCQCgPHr-Q#v=onepage&q=Wearing%20S%20(2001)%20V)

Wearing, S. (2002). *Re-centring the self in volunteer tourism*. In Dann, G. M. (Eds.), *The tourist as a metaphor of the social world*, 237-262. Wallingford: CABI.

Wearing, S. (2004). *Examining best practice in volunteer tourism. Volunteering as leisure/leisure as volunteering an international assessment* (pp. 209-224).

Wearing, S. & Lyons K. D. (2008). *Journeys of Discovery in Volunteer Tourism*. Wallingford: CABI Publishing.

Wearing, S. & McGehe (2013). *Volunteer Tourism: a review*. Tourism Management. 38. (pp: 120-130).

Wearing, S., & McGehee, N. G. (2013a). *International volunteer tourism: Integrating travellers and communities*. Boston: CAB International.

Wearing, S. (2015). *Volunteer Tourism: a review*. Progress in Tourism Management. Tourism Recreation Research. 28. (pp: 3-4).

Wearing, S. L., Benson, A. M., & McGehee, N. (2016). *Volunteer Tourism and Travel Volunteering*. In The Palgrave Handbook of Volunteering, Civic Participation, and Nonprofit Associations (pp. 275-289). Palgrave Macmillan UK.

West, K. (2019). UK groups fund ilegal orphanages in Africa. News BBC.

Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/uk-46890772>

Worldometer

<https://www.worldometers.info/maps/gambia-road-map/>

## Z

Zane, D. (2016). *Barbie challenges the "White Savior Complex"*. BBC.

Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-africa-36132482>

Zgute, M. (2016). *Voluntourism: when you take more than you leave behind* [video]. Conferencia TED Talk.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=qNch2WwBnh8>